

**ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA MEJORAR LAS RELACIONES ENTRE  
DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA  
SALAVARRIETA**

**DANISEL MIREY ARRIETA CASTILLO  
AMARLIS DÍAZ WILCHES  
ZULAY ESTER FLÓREZ OLIVERO  
NATALY DEL CARMEN SIERRA NÚÑEZ**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
SINCELEJO  
2017**

**ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA MEJORAR LAS RELACIONES ENTRE  
DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA  
SALAVARRIETA**

**DANISEL MIREY ARRIETA CASTILLO**

**AMARLIS DÍAZ WILCHES**

**ZULAY ESTER FLÓREZ OLIVERO**

**NATALY DEL CARMEN SIERRA NÚÑEZ**

**Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Didáctica**

**Asesora:**

**Mg. María Ceci Ibarra**

**Co-asesor:**

**Dr. Diego Barragán Giraldo**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
SINCELEJO  
2017**

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del presidente del jurado

Sincelejo, Julio de 2017

“Esta investigación se realiza bajo el programa de Becas para la excelencia docente del Ministerio de Educación 2015, la finalidad del proyecto es la transformación de la práctica docente y de enseñanza en las instituciones beneficiarias”.

## AGRADECIMIENTOS

Hoy queremos agradecer a Dios, nuestro Padre Celestial, por brindarnos la oportunidad de realizar esta Maestría.

Al Gobierno Nacional, en el mandato del presidente Juan Manuel Santos y al Ministerio de Educación, por las becas para la Excelencia docente.

A la Universidad Santos Tomás y a los tutores por sus valiosos aportes a nuestra formación como maestrantes y a todo el personal que nos brindó sus servicios y nos apoyó con medios y recursos en el aprendizaje.

A nuestros tutores María Ceci Ibarra y Diego Barragán, por compartir sus saberes, experiencias y apoyo durante estos dos años.

A la Hermana Ana Antonia Gómez Vega, en su momento como Rectora de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, por su gestión y apoyo al personal docente.

A los Directivos y administrativos por su apoyo y a los compañeros docentes por su colaboración y espacios brindados en su aula.

A nuestros familiares, que nos apoyaron a través de su amor, comprensión, espera y acompañamiento. Gracias, familia por ser el cielo en la tierra que Dios nos regaló.

## **ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD**

La Universidad Santo Tomás de Aquino no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo. Por tanto, las ideas y tesis expuestas en este trabajo son sólo responsabilidad de los autores.

## RAE

<b>CÓDIGO:</b> 2017
<b>AUTOR:</b> Danisel Mirey Arrieta Castillo, Amarlis Díaz Wilches, Zulay Ester Flórez Olivero y Nataly Del Carmen Sierra Núñez.
<b>TÍTULO DEL DOCUMENTO:</b> Estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes en la institución educativa Policarpa Salavarrieta.
<b>DATOS DE EDICIÓN:</b>
<b>UNIDAD PATROCINANTE:</b> Universidad Santo Tomás de Aquino
<b>PALABRAS CLAVE:</b> Convivencia, Comunicación, Relación con el otro, Valores, Estrategia Didáctica, relaciones.
<b>DESCRIPCIÓN:</b> El objetivo de esta investigación es diseñar una nueva estrategia didáctica que propenda por el mejoramiento de las relaciones entre docentes y estudiantes para el mejoramiento del clima escolar en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.
<b>LINEA DE INVESTIGACIÓN:</b> <b>Derechos Humanos</b>
<p><b>CONTENIDO:</b> En el documento encontrarán el informe de la investigación de un grupo de docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta que está enfocado en la reflexión pedagógica en torno al planteamiento de una estrategia didáctica que contribuya al mejoramiento de las relaciones entre estudiantes y docentes.</p> <p>En el primer capítulo se encuentra el horizonte metodológico, el cual contiene la caracterización del entorno y los actores que hacen parte de la investigación con principios operadores orientados por el tipo de Investigación-intervención y el enfoque cualitativo. Enseguida, aparece la pregunta de investigación: ¿Cómo mejorar el clima escolar y las relaciones entre docentes y estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta mediante la aplicación de la estrategia didáctica: Aulas de paz? En respuesta a ello, se proponen acciones enfocadas en la afectividad, el autoconocimiento y la autorregulación en los estudiantes, tales como el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, la simulación social, la enseñanza creativa y la enseñanza personalizada.</p> <p>Atendiendo a las consideraciones anteriores, esta investigación se titula: <i>Estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta</i>. La estrategia se plantea desde la formación integral, en la cual el proceso de aprendizaje impacte en la formación emocional y la convivencia escolar, con un conjunto de acciones concretas que promuevan la comunicación efectiva, la corresponsabilidad de los actores educativos (docentes y estudiantes), las relaciones respetuosas, acogedoras y cálidas en el aula de clase, el establecimiento de acuerdos y normas que favorezcan la autorregulación individual y</p>

social y la inclusión de todos los estudiantes en el aula pasando por el clima escolar. En este sentido, los instrumentos utilizados para la obtención de la información fueron la observación, los diarios de campo, cartografía social pedagógica, guías de estrategia didáctica, entrevistas semiestructurada y grupo de discusión. Para terminar este capítulo se realizó la descripción del proceso con un recorrido metodológico.

En el segundo capítulo se presenta la argumentación teórica que evidencia la articulación de la convivencia como objeto de estudio que se trabajará desde la didáctica. Dicha investigación se centró en valorar tanto la teoría como la práctica, en relación con cada categoría que fue identificada durante el proceso: relación con el otro, valores y comunicación, bajo la mirada de las dimensiones del clima escolar, mencionados anteriormente.

En el tercer capítulo se muestra el proceso de análisis de la información y da cuenta de los datos que brindaron la aplicación de los distintos instrumentos, lo cual refleja las voces de los participantes. La presentación de resultados se da en el cuarto capítulo y las conclusiones en el quinto capítulo.

Finalmente, en el sexto capítulo se muestra la propuesta didáctica que se ha venido trabajando a lo largo del proyecto, en la cual se evidencia la estrategia para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes a través de actividades de aprendizaje. Los procesos de autocorrección se muestran como un modelo de autorregulación y metacognición del estudiante y el seguimiento de la actividad se traduce como un modelo de intervención en las prácticas de los maestros y las investigadoras.

**METODOLOGÍA:** Esta investigación se enmarca en el tipo cualitativo, permite acercarse a fenómenos sociales, además de hacer énfasis en los aspectos descriptivos-interpretativos. De igual manera se centra en la investigación intervención, para contribuir, por un lado, a la construcción de un ejercicio de reconocimiento, visibilización y legitimación de los procesos sociales de la población estudiantil de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Evalúa el desarrollo natural de los sucesos, relación entre el investigador y mundo social. Por consiguiente, se utilizaron fuentes de información como la observación, diario de campo, cartografía social pedagógica, estrategia didáctica, grupo de discusión y entrevista que permitieron realizar procesos reflexivos, descriptivos y analíticos en profundidad.

**FUENTES:** Fuentes Secundarias (47): Artículos de revista (5), revistas *on line* (6), revistas (2), tesis de maestría (10), tesis doctoral (7), Libros (15), material legal (2). Fuentes Primarias: Docentes (20), estudiantes (16), administrativos (3)

**CONCLUSIONES:** Cuando se hacen revisiones de la práctica de los docentes y las acciones de aula se permite que otros maestros puedan reconocer estas acciones y aprendan de las mismas una vez visibilizadas. Esto genera un aprendizaje entre pares. El trabajo colaborativo es una estrategia que mejora las relaciones interpersonales y permite que los estudiantes se conozcan, escuchen sus puntos de vista, se respeten y toleren, aprendiendo aceptar las diferencias y valorar las destrezas y habilidades del otro.

Asignar monitores como una estrategia que aporta a la convivencia, porque permite un ambiente de apoyo entre iguales.



Los pactos de aula, establecidos de manera concertada entre docentes y estudiantes, tienen como propósito regular las relaciones, facilitar la resolución pacífica de los conflictos y permitir que tanto estudiantes como maestros se relacionen en un clima de respeto basado en la comunicación asertiva entre ellos.

## Índice de contenido

Introducción .....	15
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>19</b>
<b>1. HORIZONTE METODOLÓGICO</b> .....	<b>19</b>
1.1 Contexto de la investigación.....	19
1.2 Actores del proceso.....	20
1.3 Enfoque cualitativo .....	21
1.4 Investigación-intervención.....	23
1.5 Pregunta de investigación .....	26
1.6 Objetivos .....	26
1.6.1 Objetivo general.....	26
1.6.2. Objetivos específicos. ....	26
1.7 Estrategias de recolección de la información.....	27
1.7.1 Observación. ....	27
Para ello, los investigadores emplearon diferentes instrumentos de observación, los cuales se explicarán a continuación.....	28
1.7.2 Diario de campo. ....	28
1.7.3 Cartografía social pedagógica.....	29
1.7.4 Guías de estrategia didáctica.....	32
1.7.5 Grupos de discusión. ....	40
1.7.6 Entrevista semiestructurada. ....	42
1.8 Ruta metodológica .....	43
<b>2. Relación entre docentes y estudiantes</b> .....	<b>47</b>
2.1 Estado de la cuestión.....	47
2.2 Referentes teóricos.....	53
2.2.1 Didáctica: su papel en la enseñanza.....	53
2.2.2 Convivencia: conceptos y teorías.....	63
2.2.3 Categorías para la convivencia.....	66
2.2.4 Dimensiones del clima escolar.....	88
2.2.5 Estrategia didáctica .....	90
3.1 Ruta de análisis de la información .....	92
3.2 Análisis de la información .....	95
3.2.1 Análisis de la información con respecto a la categoría relación con el otro. ....	99
3.2.2. Análisis de la información con respecto a la categoría de valores.....	105

3.2.3 Análisis de la información respecto a la categoría de comunicación.....	110
4. Resultados.....	114
5. Conclusiones.....	120
6. Propuesta didáctica de la gran estrategia: “Aulas de paz” .....	124
6.1 Seis grandes acciones de orden didáctico que configuran “Aulas en paz” .....	126
6.1.1 Reflexión del docente en sus prácticas.....	128
6.1.2. Caja de acciones didácticas.....	130
6.1.3. Espacios de participación.....	134
6.1.4 Aprendizajes entre pares.....	134
6.1.5 El manual de convivencia.....	135
6.1.6 Formación del profesorado.....	138
7. Evaluación de corresponsabilidad.....	140
8. Cronograma.....	142
9. Referencias.....	144

## Índice de tablas

Tabla 1. Comportamiento en el aula .....	69
Tabla 2 Categorías y subcategorías.....	87
Tabla 3 Tabla general de instrumentos y codificación.....	95
Tabla 4 Organización de guías de estrategias didácticas .....	96
Tabla 5 Organización de entrevistas .....	97
Tabla 6 Organización de grupo de discusión de docentes .....	97
Tabla 7 Organización de grupo de discusión de estudiantes.....	98
Tabla 8 Caja de acciones didácticas para grado 8° .....	131
Tabla 9 Ficha modelo situación problemática. ....	132
Tabla 10 Ficha modelo situación problemática .....	133

## Índice de imágenes

<i>Imagen 1. Foto de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta – Sincelejo</i> .....	20
<i>Imagen 2. Convenciones de la cartografía social pedagógica grupal</i> .....	32
<i>Imagen 3. Convenciones de la cartografía social pedagógica grupal</i> .....	32
<i>Imagen 4. Guía de estrategia didáctica</i> .....	39
<i>Imagen 5. Formato guía de estrategia didáctica grupo investigativo</i> .....	40

## Índice de gráficas

Gráfica 1. <i>Recorrido metodológico</i> .....	46
--	----

## **Introducción**

Construir y preservar relaciones entre los miembros de una comunidad educativa no es una tarea sencilla y es fundamental a la hora de hablar sobre convivencia escolar. Generalmente, se asume que las relaciones de confianza y cuidado del otro deben darse de manera natural y espontánea. Sin embargo, en la práctica, es necesario que desde el aula se planeen de manera intencional actividades y acciones que faciliten su desarrollo en los estudiantes. (Berkowitz et al., 2016).

Una educación integral de calidad propende, por una parte, por el aprendizaje académico de sus estudiantes y, por otra, por su desarrollo emocional, social y su papel como ciudadano. En aras de formar ciudadanos que sean capaces, y más aún, que estén dispuestos a convivir en paz y a participar activa y democráticamente en la sociedad, es necesario mejorar desde el aula la estrecha relación de estos dos ámbitos.

Desde la experiencia docente, los educadores de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta reconocen la importancia del desarrollo emocional y social de sus estudiantes y, a su vez, el papel que la escuela debe cumplir en la formación de ciudadanos participativos, pacíficos y conciliadores.

Si bien es cierto que la escuela no es el único espacio en el que esta formación debe suceder, pues la familia, el barrio, los medios de comunicación y otros espacios de socialización también cumplen un papel fundamental, es precisamente la escuela el espacio predilecto para la formación ciudadana. La escuela se constituye como una pequeña sociedad, cuyo propósito fundamental es la formación y, por esta misma razón, es el espacio cotidiano en el que se generan oportunidades para el aprendizaje y la práctica de la vida ciudadana.

En el aula confluyen, de manera cotidiana, todas las relaciones e interacciones entre estudiantes o entre profesores y estudiantes. En este sentido, es primordial la construcción de normas que regulen dichas interacciones, la forma de solucionar conflictos de diversa índole, las decisiones que se tomen, etc. Así las cosas, la escuela es un espacio ideal de construcción que ofrece la oportunidad para promover y mejorar la formación ciudadana desde la misma formación académica que se procura invariablemente. La escuela, entonces, ofrece a los estudiantes la posibilidad de adquirir habilidades sociales y personales para la formación de nuevos individuos que promuevan valores tales como la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la igualdad y la convivencia pacífica, que les permitirán tener éxito como persona y como ciudadano.

Desde la reflexión pedagógica de los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, además de reconocer la importancia del papel de la escuela en el proceso de desarrollo y fortalecimiento de dichas competencias y habilidades, también reconoce que es necesario adquirir nuevas herramientas para orientar este proceso en los estudiantes. Por esta razón, es necesario promover el desarrollo integral de los estudiantes mediante actividades de aprendizaje planificadas que articulen el desarrollo de planes, acciones, proyectos y programas para mejorar el clima escolar desde todas sus dimensiones: seguridad, relaciones, enseñanza - aprendizaje, ambiente institucional y procesos de mejoramiento institucional.

En este orden de ideas, esta reflexión y sistematización sobre las prácticas, posibilita el desarrollo emocional, ético y social del niño y del adolescente y se enfoca, en primera instancia, en evaluar las prácticas pedagógicas para determinar cuáles no funcionan y cuáles mejoran el ambiente de aula y, del mismo modo, en compartir experiencias exitosas con los docentes de



otras instituciones que puedan servirse de nuestra experiencia didáctica y pedagógica para fines de seguimiento y mejoramiento del clima escolar.

Atendiendo a estas consideraciones, en el documento se encuentra el informe de la investigación de un grupo de docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta que está enfocado en el planteamiento de una estrategia didáctica orientada al desarrollo emocional y social y al mejoramiento de la convivencia y el clima escolar. Para empezar, en el primer capítulo se encuentra el horizonte metodológico, el cual contiene la caracterización del entorno y los actores que hacen parte de la investigación con principios operadores orientados por el tipo de Investigación-intervención y el enfoque cualitativo. Enseguida, aparece la pregunta de investigación: **¿Cómo mejorar el clima escolar y las relaciones entre docentes y estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta mediante la aplicación de la estrategia didáctica: Aulas de paz?** En respuesta a ello, se propone una estrategia enfocada en la afectividad, el autoconocimiento y la autorregulación en los estudiantes, tales como el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, la simulación social, la enseñanza creativa y la enseñanza personalizada.

De acuerdo con todo lo anterior, esta investigación se titula: *Estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docente y estudiantes en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta*. La estrategia se plantea desde la formación integral, en la cual el proceso de aprendizaje impacte en la formación emocional y la convivencia escolar, con un conjunto de acciones concretas que promuevan la comunicación efectiva, la corresponsabilidad de los actores educativos (docentes y estudiantes), las relaciones respetuosas, acogedoras y cálidas en el aula de clase, el establecimiento de acuerdos y normas que favorezcan la autorregulación individual y social y la inclusión de todos los estudiantes en el aula.

De este modo, la expresión “*relaciones del clima escolar*” se entiende como aquellas escuelas en las cuales los estudiantes se sienten más conectados con la institución y, al mismo tiempo, perciben una relación positiva con sus docentes. Por lo anterior, Thapa (como se cita en Universidad de los Andes, 2015) afirma que la probabilidad de que se presenten problemas de comportamiento es mucho menor. Así las cosas, el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, la simulación social, la enseñanza creativa y la personalizada, son las cinco grandes acciones de orden didáctico que se proponen y que configuran la gran estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes que se desarrollan, a su vez, en tres ámbitos: el arte, la lectura y la exploración del medio.

Los instrumentos utilizados para la obtención de la información fueron la observación, los diarios de campo, cartografía social pedagógica, guías de actividades de aprendizaje en el marco de la estrategia didáctica que contiene el tema, la actividad, la autocorrección y el seguimiento de la actividad, entrevistas semiestructurada y grupo de discusión. Para terminar este capítulo se realizó la descripción del proceso con un recorrido metodológico.

En el segundo capítulo titulado *Horizonte teórico*, se presenta la argumentación teórica que evidencia la articulación de la convivencia como objeto de estudio que se trabajará desde la didáctica. Dicha investigación se centró en valorar tanto la teoría como la práctica, en relación con cada categoría que fue identificada durante el proceso: relación con el otro, valores y comunicación, bajo la mirada de las dimensiones del clima escolar mencionados anteriormente.

El tercer capítulo muestra el proceso de análisis de la información y da cuenta de los datos que brindaron la aplicación de los distintos instrumentos, lo cual refleja las voces de los participantes. La presentación de resultados se da en el cuarto capítulo y las conclusiones en el siguiente capítulo. .

En el último capítulo se presenta la propuesta didáctica que se ha venido trabajando a lo largo del proyecto, en la cual se evidencia la estrategia para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes a través de actividades de aprendizaje. Los procesos de autocorrección se muestran como un modelo de autorregulación y metacognición del estudiante y el seguimiento de la actividad se traduce como un modelo de intervención en las prácticas de los maestros y las investigadoras.

Del mismo modo, la propuesta apunta a la implementación de la estrategia por parte de los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta y de otras instituciones como una manera de compartir experiencias exitosas que propenden por la construcción de proyectos de aula a nivel de área e interdisciplinar que fortalezcan la formación emocional de los estudiantes y contribuyan al mejoramiento del clima escolar. Asimismo, se espera que estas buenas prácticas se conviertan en espacios de reflexión continua entre los docentes de la institución y de la comunidad educativa.

## **CAPÍTULO I**

### **1. HORIZONTE METODOLÓGICO**

#### **1.1 Contexto de la investigación**

El centro de investigación de este proyecto ha sido la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta (se muestra en la figura 1), ubicada en el departamento de Sucre, en la subregión denominada Montes de María, en el municipio de Sincelejo, barrio Villa Ángela, comuna seis, en el nororiente de la ciudad. Con alta población urbana -marginal, desplazados en su gran mayoría, pertenecen al estrato uno y dos. Los barrios aledaños a la institución son: Villa Carmela, Villa

Katy, Los rosales, Bajo Alegre, Tierra Grata, Urbanización Universal, Altos de La Sabana, Ciudadela Universitaria.



*Imagen 1. Foto de la Institución Educativa Policarpa Salavarría – Sincelejo. Fuente: Elaboración propia.*

Por otra parte, la naturaleza de la Institución es de carácter mixto, calendario A, jornada matinal y vespertina; niveles de enseñanza: transición, básica primaria, básica secundaria y media académica; esta última con jornada única.

## **1.2 Actores del proceso**

Según el Proyecto Educativo Institucional (PEI), la comunidad educativa del colegio Policarpa Salavarría se encuentra conformada en la actualidad por 68 docentes, 5 directivos, 7 administrativos y 2441 estudiantes y padres de familia. La mayoría de los docentes pertenecen al estatuto de profesionalización docente 1278 y la minoría al estatuto 2277. Debido a ello, existe una marcada diferencia entre la manera como los maestros conciben su práctica docente, aunque todos los docentes comparten las responsabilidades que deben cumplir en su labor de educadores. Así mismo, el profesorado tiene un elevado nivel de exigencia, lo que ha permitido que una parte de ellos se capacite mediante maestrías y especializaciones, lo cual ha facilitado, por un lado, adquirir herramientas para su trabajo en el aula y fuera de ella y, por el otro, ascender en el escalafón docente.

Los estudiantes pertenecen a los estratos socioeconómicos uno y dos; en su gran mayoría viven en barrios de invasión o en casas donadas por el gobierno y provienen de hogares disfuncionales, en los cuales predomina la orfandad, madres o padre solteros, niños criados por abuelas, madrastras, padrastros, tíos, entre otros. En los últimos años han ingresado a la institución estudiantes cuyas familias son de origen campesino que llegaron a Sincelejo por el desplazamiento del conflicto armado. Entre las ocupaciones de estos jefes de hogar se cuenta la albañilería, las ventas ambulantes, el servicio doméstico, el mototaxismo, la enfermería, el comercio, el trabajo en hogares comunitarios y labores de secretariado.

En este contexto, los estudiantes presentan inconveniente en sus habilidades sociales y su formación emocional; por ende, el clima escolar se ve afectado en cuanto a la interacción entre el docente y el estudiante, hecho que a su vez se relaciona con la seguridad emocional de este último. Los acudientes se empeñan en sacar a sus hijos adelante; desafortunadamente, su escasa o poca educación afecta, por un lado, el acompañamiento en las tareas escolares y, por otro, la relación con sus hijos, impidiendo así brindar una formación basada en valores y buena comunicación, factores primordiales para formar un ser integral.

### **1.3 Enfoque cualitativo**

En esta investigación se trabajó desde el enfoque cualitativo, ya que este permitió la cercanía con los actores principales desde las disciplinas humanísticas y observar los factores y dimensiones en momentos reales, sus componentes, experiencias y percepciones que ayudan a comprender cada fenómeno encontrado a lo largo del proceso.

A través de este enfoque se aborda el estudio del mundo social y se avanza en la recolección de datos que se ajustan durante la investigación. Por ello se requiere interpretar y profundizar en los datos de acuerdo con el entorno, pues fueron tomados de la participación de

cada actor en forma espontánea, flexible y completa. Posteriormente, se hizo un análisis crítico frente a lo percibido aplicando el método científico en el terreno de un fenómeno social bajo un enfoque cualitativo.

Al respecto de este tipo de investigación, Martínez (2006) plantea:

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es solo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (p. 128)

De acuerdo con Martínez, se llevó a cabo un proceso en el cual las fuentes de las ideas fueron las experiencias, los materiales escritos y audiovisuales, la teoría, las conversaciones y otras actividades del aula cotidiana. Se evaluó el desarrollo natural de los sucesos, la relación entre el investigador y mundo social. Asimismo, mediante este enfoque, la realidad se transforma, no hay métodos estandarizados, es un proceso mediado por la subjetividad, pero no por ello menos riguroso. Además, es importante conocer que la investigación cualitativa es un proceso inductivo que no parte de hipótesis. Al respecto Monje (2011) afirma:

La investigación cualitativa, se plantea, por un lado, que observadores competentes y cualificados pueden informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores. (p. 32)

Según Monje, para trabajar la objetividad deben presentarse datos reales de la investigación, de modo que pueda ser considerada seria y rigurosa. Estos datos no son numéricos, sino más bien, son una serie de anotaciones sobre el sujeto o los sujetos investigados. Tiene en cuenta, además de las realidades visibles y observables, lo relacionado con lo que sienten las personas investigadas. El investigador se vale de herramientas que le permitan

descubrir lo que a simple vista no muestra la investigación. Así mismo, hace uso de la narración para contar todo lo que ha investigado.

#### **1.4 Investigación-intervención**

Cada vez que se presenta la oportunidad de intervenir en una situación para cambiarla o aportar ideas a su resolución en un grupo o un contexto social, se requiere de un mínimo de investigación, es decir, debe partirse de algún punto así no esté realmente fundamentado o los argumentos sean discutibles.

La investigación se relaciona con el conocimiento y la intervención implica la transformación de dicho conocimiento. En este proyecto, acudimos a la investigación-intervención social para contribuir, por un lado, a la construcción de un ejercicio de reconocimiento, visibilización y legitimación de los procesos sociales de la población estudiantil de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta y, por otro lado, a la transformación de dichos procesos sociales mediante el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, la simulación social, la enseñanza creativa y la personalizada, como acciones didácticas para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes, constituidas, a su vez, en tres pilares: el arte, la lectura y la exploración del medio.

Sobre ello, Carballeda (2008) argumenta:

[...] la intervención en lo social básicamente se vincula con el conocimiento a posteriori, su saber proviene de la práctica cotidiana, la intervención se funda en el hacer y es desde allí de donde debe abreviar el conocimiento y especialmente las preguntas a otros campos de saber. (p.7)

Después de observar, recoger, analizar y sistematizar la información sobre las estrategias metodológicas que desarrollan los docentes para optimizar las prácticas de formación en las aulas de clase, iniciamos el proceso de intervención social. Partimos del reconocimiento de

dichas prácticas y le dimos paso al proceso de intervención y mediación para motivar la transformación de estos procesos sociales a través de los mismos actores como agentes transformadores. Todo ello, con la implementación de una nueva estrategia didáctica desarrollada en el aula a través de actividades de aprendizaje concretas, en cuyo proceso de desarrollo prima el seguimiento de la actividad y la retroalimentación por parte del docente, mientras que el estudiante se autoevalúa y corrige para lograr el objetivo primordial de esta investigación: el mejoramiento de las relaciones entre docentes y estudiantes y el fortalecimiento del clima escolar.

Al respecto, Espejo (2016) plantea: “la investigación/intervención se mueve con los sujetos/personas/actores que encarnan producen e intercambian conocimientos. Son sistemas observantes, entre observadores que conocen de diversa manera sus propios conocimientos” (p. 3). Por ello, el papel de los actores es fundamental en la investigación: son sus acciones las que nos permiten indagar, evaluar, reconocer, transformar y proponer nuevas acciones.

El proceso metodológico, en su primera etapa, se basó en la observación directa como instrumento de análisis con el ánimo de describir, explicar y, posteriormente, evaluar las estrategias didácticas que implementan los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Con la debida planeación, se determinó la situación objeto de estudio y se establecieron los objetivos de dicha observación al igual que la manera de registrar dichos datos para luego realizar la observación rigurosa, cuidadosa y crítica de dichas estrategias de aula. Para registrar, analizar e interpretar los datos observados acudimos a algunos instrumentos y recursos auxiliares garantizando así la efectividad del método. Estos instrumentos fueron el diario de campo, la cartografía social pedagógica, las entrevistas en profundidad y grupos de discusión que favorecen la observación y análisis del objeto de estudio.



El investigador cumplió a la vez el rol de investigado: no sólo hubo intervención en las prácticas de los compañeros de escuela, en este caso, sino también la de los miembros del grupo de investigación. Del mismo modo, los estudiantes se evidencian como actores de la investigación y sus acciones contribuyen significativamente en el desarrollo de la investigación.

Al respecto, Espejo (2016) afirma que este tipo de investigación- intervención “es investigación con expresiones artísticas” (p. 6), ya que se parte de los relatos contados por los actores durante su desenvolvimiento espontáneo en situaciones de aprendizaje cotidianas, circunstancias concretas que surgen como producto de actividades de simulación social tales como: relatos escritos, representaciones, juegos de roles, etc. Expresiones que fueron sistematizadas a través de fotografías para la digitalización de memorias acerca de los grupos de discusión, entrevistas estructuradas, mapas, videos, entre otros.

En efecto, esta investigación - intervención apunta a la indagación y el análisis crítico del quehacer pedagógico de los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, estudio que será relacionado con las acciones empleadas para el mejoramiento de las relaciones entre docentes y estudiantes, esto es: el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, la simulación social, la enseñanza creativa y la enseñanza personalizada.

Cuando hablamos de estrategia didáctica nos referimos a aquella forma de trabajo organizada que se construye desde nuestra postura pedagógica sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje e incluye actividades concretas de aprendizaje: proyectos de aula a nivel de área e interdisciplinarios, talleres, actividades lúdicas, ejercicios de consulta, actividades de creación artística, entre otras, que posibilitan planear y organizar ambientes, interacciones y experiencias que llenan de sentido el quehacer cotidiano de un maestro con su grupo de estudiantes. La intervención, entonces, se articula en esta investigación directamente con el desarrollo de la

estrategia didáctica en aras de obtener dos tipos de productos: por una parte, las producciones artísticas de los estudiantes desde el arte, la literatura y la exploración del medio que se obtienen de las actividades de aprendizaje y el seguimiento del docente; y, por otra parte, el acondicionamiento del estudiante en favor de la construcción de un clima escolar cálido a partir de procesos de autoevaluación, autocorrección y autorregulación de su desarrollo emocional y social.

### **1.5 Pregunta de investigación**

La presente investigación se desarrolló en la línea de la construcción del clima escolar como parte del desarrollo de competencias ciudadanas. La pregunta orientadora es: **¿Cómo mejorar el clima escolar y las relaciones entre docentes y estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta mediante la aplicación de la estrategia didáctica: Aulas de paz?**

### **1.6 Objetivos**

Para el desarrollo de esta investigación se planteó el siguiente objetivo general:

#### **1.6.1 Objetivo general.**

Diseñar una nueva estrategia didáctica que propenda por el mejoramiento de relaciones entre docentes y estudiantes mediante la creación de un clima escolar adecuado en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.

Para poder alcanzar este objetivo general se plantearon los siguientes objetivos específicos.

#### **1.6.2. Objetivos específicos.**

- Evaluar las acciones didácticas actuales que desarrollan los docentes de la institución en pro de la formación emocional y social de los estudiantes.

- Identificar las actividades didácticas y de aprendizaje que fomenten la comunicación efectiva, las relaciones respetuosas y la disposición al establecimiento y cumplimiento de acuerdos y normas autorreguladoras individual y socialmente.
- Articular las actividades didácticas y de aprendizaje identificadas con el desarrollo de habilidades sociales.
- Configurar una estrategia didáctica que fomente el desarrollo emocional de los estudiantes y promueva la convivencia escolar.

### **1.7 Estrategias de recolección de la información**

Teniendo en cuenta el enfoque cualitativo y el tipo de investigación -intervención, se utilizaron las siguientes fuentes de información: observación, diario de campo, cartografía social pedagógica, guías de estrategias didácticas, entrevistas estructuradas y grupos de discusión que permitieron realizar procesos reflexivos a través del análisis de instrumentos que favorecen las relaciones en el aula.

#### **1.7.1 Observación.**

Herramienta que permite a los investigadores el reconocimiento del objeto de estudio que para este proyecto se centra en el quehacer pedagógico del docente y la estrategia didáctica desarrollarse para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes. De este modo, la observación permite el reconocimiento del problema, la recolección de datos acordes con la intención y la interpretación de dichos datos. Para esta investigación, los investigadores emplearon la técnica de observación directa, es decir, estuvieron en contacto directo con la situación objeto de esta investigación. Asimismo, la observación fue de carácter participante, pues los instigadores también asumieron el rol de investigados y la información se obtuvo desde

el interior del grupo investigado.

Al respecto, Olabuénaga e Ispizua (1989) refieren que la observación es una poderosa herramienta de investigación social si se orienta hacia un objeto concreto de información, se planifica, inspecciona y se somete a controles de rigurosidad.

A partir de la observación, en esta investigación se recogieron datos importantes que evidencian las acciones didácticas que utilizan los docentes en el aula para mejorar la convivencia y el clima escolar y, a la vez, registrar las reacciones de los actores implicados. Además, aquí el investigador pasó a ser observado en su espacio profesional. Esta investigación motivó a los investigadores a realizar un proceso metacognitivo y reflexivo de su labor pedagógica y a realizar procesos de autorregulación con miras mejorar el desempeño de su profesión.

Para ello, los investigadores emplearon diferentes instrumentos de observación, los cuales se explicarán a continuación.

### **1.7.2 Diario de campo.**

Es un elemento primordial que realizan los docentes para poder conocer a fondo las prácticas educativas que se hacen día a día en el aula de clases. (Anexo 2). Desde este punto de vista permite revisar las situaciones que debemos seguir fortaleciendo, así como las debilidades que se presentan para corregirlas. Se convierte en una herramienta importante en el proceso de enseñanza- aprendizaje ya que se toma nota de todo lo que acontece en el aula de clases. Es la bitácora que registra la ruta metodológica y didáctica de las actividades docentes.

El uso de esta herramienta brindó elementos claves para conocer el problema a investigar y delinear una ruta de trabajo para el planteamiento de una estrategia didáctica que contribuya al mejoramiento de la relación estudiante - profesor. Moreno (2003) afirma al respecto:

El diario de campo de los maestros y maestras con quienes trabajamos ha sido validado en nuestra experiencia como un recurso al servicio de la mejora de la propia práctica de los y las participantes, sin ningún énfasis fiscalizador. De cara a la construcción del conocimiento, en el marco de una evaluación académica, hemos insistido en que instrumento y contenidos - cualesquiera que fueren- pertenecen a los propios autores maestros/as. (p. 171)

No está demás ratificar que el diario de campo ofrece una información relevante para el cumplimiento de los objetivos. Para efectos de esta investigación, el diario de campo permitió la visualización de un amplio panorama sobre la práctica de la docencia de manera analítica consolidándose en un proceso de autoevaluación que contribuye a alcanzar los resultados esperados en este trabajo.

Según Moreno (2003), un diario de campo debe presentar las siguientes características:

Requiere una gran constancia por nuestra parte, dado el carácter periódico y secuencial de las observaciones; precisa de un gran número de observaciones para satisfacer un objetivo de investigación, pues las acciones que nos interesan suelen aparecer mezcladas con otras muchas; supone una gran claridad de criterios acerca de qué anotar y no, en relación a los propósitos de investigación, a falta de otro protocolo de observación estandarizado; nos exige cierto dominio de nuestras capacidades de expresión escrita, para describir adecuadamente aquello que está sucediendo, evitando además mezclar la descripción de los hechos con su interpretación. (p. 165)

El ejercicio del diario de campo requiere de un propósito y exige constancia y veracidad para poder entender el rol del docente en pro del mejoramiento de la calidad de la educación y de la formación integral. Por ello es importante escudriñar bien en la información que se requiere para no incurrir en comentarios y registros innecesarios para el entorno investigativo.

### **1.7.3 Cartografía social pedagógica.**

Es una herramienta de planificación y transformación social, una estrategia investigativa didáctica en la cual se refleja la realidad según el objeto de estudio. Hebecker y Mancila (2006) afirman:

Es una metodología nueva, alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora. Es una propuesta conceptual y metodológica novedosa que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales. Este tipo de mapas (en oposición con los mapas tradicionales que se elaboraban únicamente por los técnicos) se elaboran por la comunidad en un proceso de planificación participativa poniendo en común el saber colectivo (horizontal) y de esta forma, legitimar. Es un proceso democrático de construcción de conocimiento a través de la transcripción de la experiencia de los lugares no nombrados. (p.6)

Este instrumento abre las puertas al desarrollo de actividades como el trabajo en equipo y el aprendizaje colaborativo a través de las cuales los docentes mapean la realidad del aula, identifican los aspectos más recurrentes en esa realidad y obtienen una perspectiva sobre el espacio geográfico, social, económico y cultural de la comunidad educativa que se investiga. Este análisis le permite visualizar conflictos y situaciones de riesgo, reflexionar sobre su práctica, realizar un trabajo de participación, denunciar problemáticas importantes, proponer mejoras y generar compromiso para cambiar las realidades del aula de clase que pueden estar afectando el proceso de enseñanza - aprendizaje.

La cartografía social es un instrumento participativo que permite a la comunidad visualizar claramente la realidad en la que se encuentra y, para efectos de esta investigación, definir el entorno escolar. Esta metodología tiene un impacto visual para la comunidad, genera la participación de los miembros o actores, facilita la explicación de la información y permite distinguir problemáticas y motiva a la comunidad a proponer soluciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, Barragán y Amador (2014), a manera de síntesis, plantean:

Gradualmente, la cartografía social-pedagógica se ha ido consolidando como una ruta eficaz para abordar problemáticas sociales en el plano educativo. Las ventajas de esta metodología estriban,

esencialmente, en que los diferentes actores pueden intervenir en los procesos de construcción social del conocimiento y, adicionalmente, en las posibilidades de transformación de sus propias realidades, que es, en el fondo, el sentido de la investigación y de la educación. (p. 139)

Esas afirmaciones nos ubican en el concepto de cartografía social- pedagógica, como una herramienta de aula que apunta al mejoramiento de la práctica educativa y que ayuda a la comprensión de los procesos curriculares que se dan a diario en el ejercicio profesional.

Para realizar la cartografía existen muchas rutas; sin embargo, existen unos pasos clave: selección del tipo de problemática, selección del tipo de mapa, motivación de los participantes para que se involucren en el trabajo, conformación de grupos, realización de acuerdos de convenciones, elaboración del mapa y explicación del mismo, revaluación y ejecución de acuerdos de transformación y análisis, y memorias de la cartografía. Este camino permite al investigador obtener conclusiones en torno al objeto investigado y le sirve como punto de referencia para construir regularidades y formular categorías.

Por esto se concluye que la cartografía social pedagógica es pertinente en el sector educativo y de la investigación puesto que como lo dice Barragán (2016): “Por su componente participativo centrado en el actuar, la cartografía social pedagógica lleva a empoderar a los participantes para configurar lazos de pertenencia a una colectividad o a formas de comprender la educación. [...] Como estrategia didáctica, lleva a la innovación y a la transformación de las prácticas a las prácticas de todos” (p.281).

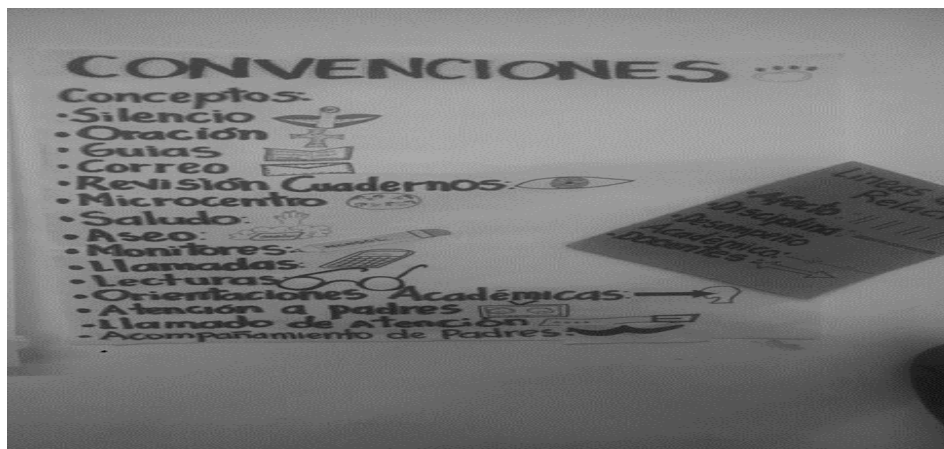
En este proceso investigativo se hicieron dos cartografías: una grupal con sus respectivas convenciones, realizada por el grupo investigativo a partir de la lectura de sus diarios de campo (Anexo 2), tal como se muestra en las figuras 2 y 3. Luego, se realizó la cartografía social en la Institución Educativa donde se llevó a cabo la investigación. Este ejercicio partió de una

pregunta sobre las prácticas de los docentes, enfocados al tema de investigación: relaciones entre docentes y estudiantes.

Imagen 2. Convenciones de la cartografía social pedagógica grupal. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 3. Convenciones de la cartografía social pedagógica grupal. Fuente: Elaboración propia.



#### 1.7.4 Guías de estrategia didáctica.

En el campo de la investigación cualitativa, las guías de estrategias didácticas son herramientas útiles para el aprendizaje que direccionan las experiencias de enseñanza-aprendizaje hacia prácticas significativas en el aula. Involucran la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, métodos y recursos.

La guía de estrategia organiza la acción del maestro, en el sentido de que la orienta en la obtención de ciertos resultados. La estrategia da sentido y coordinación a todo lo que se hace



para llegar a la meta. Al respecto Feo (2009) señala:

Las estrategias didácticas se definen como los procedimientos (métodos, técnicas, actividades) por los cuales el docente y los estudiantes, organizan las acciones de manera consciente para construir y lograr metas previstas e imprevistas en el proceso enseñanza y aprendizaje, adaptándose a las necesidades de los participantes de manera significativa. (p. 222)

Concebido también como un sistema de planificación aplicado a un conjunto articulado de acciones, la guía de estrategia didáctica permite conseguir un objetivo, sirve para obtener determinados resultados; se orienta hacia una meta y se involucran las acciones. La estrategia es flexible y puede tomar forma con base en las metas que se quiere lograr.

Los procedimientos se pueden agrupar según la intención que tengan cada uno de los protagonistas. Según Feo (2009) se puede hacer así:

- Estrategias de Enseñanza, donde el encuentro pedagógico se realiza de manera presencial entre docente y estudiante, estableciéndose un diálogo didáctico real pertinente a las necesidades de los estudiantes.
- Estrategias Instruccionales, donde la interrelación presencial entre el docente y estudiante no es indispensable para que el estudiante tome conciencia de los procedimientos escolares para aprender. Este tipo de estrategia se basa en materiales impresos donde se establece un diálogo didáctico simulado, estos procedimientos de forma general van acompañados con asesorías no obligatorias entre el docente y el estudiante, además, se apoyan de manera auxiliar en un recurso instruccional tecnológico.
- Estrategia de Aprendizaje, se puede definir como todos aquellos procedimientos que realiza el estudiante de manera consciente y deliberada para aprender, es decir, emplea técnicas de estudios y reconoce el uso de habilidades cognitivas para potenciar sus destrezas ante una tarea escolar, dichos procedimientos son exclusivos y únicos del

estudiante ya que cada persona posee una experiencia distinta ante la vida.

- Estrategias de Evaluación, son todos los procedimientos acordados y generados de la reflexión en función a la valoración y descripción de los logros alcanzados por parte de los estudiantes y docentes de las metas de aprendizaje y enseñanza. (p. 222)

Por tanto, la guía de estrategias didácticas es un procedimiento organizado, formalizado y orientado para la obtención de una meta claramente establecida. Su aplicación en la práctica requiere que cada docente retroalimente su quehacer diario y evalúe lo que está haciendo en su planificación en el aula de clases, es decir, que reflexione. La estrategia didáctica es la planificación del proceso de enseñanza aprendizaje para la cual el docente elige las técnicas y actividades que puede utilizar a fin de alcanzar los objetivos propuestos en cada evento del proceso.

En este proyecto el procedimiento fue utilizado para indagar sobre las actuales acciones didácticas de promoción de la convivencia que practican los docentes en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, haciendo uso de una guía (ver anexo 8), que permitió a los docentes sistematizar las experiencias que han tenido en su accionar pedagógico, y que describe paso a paso cómo se desarrolla la estrategia de manera tal que queden claros aspectos como: qué se espera que los estudiantes aprendan, el tiempo que lleva desarrollar la estrategia, las condiciones previas para el desarrollo de la estrategia, qué tipo de estrategia concreta empleará, las etapas y/o actividades, la forma cómo se evalúa.

Los docentes también razonaron sobre la estrategia presentando una breve reflexión acerca de los aspectos pedagógicos que, como profesional de la educación, pudiesen ver en ella, teniendo en cuenta las fortalezas, debilidades, posibilidades y, sobre todo, la efectividad de la misma. Luego, el grupo investigador reflexionó acerca de lo plasmado por el docente titular en la

guía.

Todos los testimonios recopilados anteriormente fueron trasladados a la matriz de análisis individual y grupal, lo cual refleja puntos comunes planteados por las experiencias significativas de cada uno, en torno a la convivencia y, por ende, a las categorías de los valores, la relación con el otro y la comunicación. A su vez, se evaluó la relación de estas categorías con las dimensiones del clima escolar: seguridad, relaciones, enseñanza - aprendizaje, ambiente institucional y procesos de mejoramiento institucional. Luego, los docentes investigadores plantearon sus estrategias didácticas teniendo en cuenta el modelo y sus componentes básicos presentado por Feo (2009):

Las estrategias didácticas en la práctica diaria pueden estar entrelazadas dado que en los procesos de enseñanza y aprendizaje el estudiante como agente activo adapta y procesa la información a la par de sus expectativas y sus conocimientos previos sobre la temática a aprender; sin embargo, es importante considerar elementos comunes que conviene estar presentes en una estrategia didáctica y de esta manera lograr aprendizajes pertinentes y transferibles a contextos reales. (p. 223)

De esta manera se unificaron criterios y todos plantearon sus actividades en torno a la convivencia y la aplicación de estrategias para el fortalecimiento de la misma, de modo que el docente planea su trabajo diario a propósito de las estrategias didácticas planteadas.

La estrategia didáctica que los investigadores proponen para el fortalecimiento de las relaciones entre docentes y estudiantes parten de tres ejes diferentes:

**Dimensiones del clima escolar:** la seguridad, las relaciones, la enseñanza-aprendizaje, el ambiente institucional y los procesos de mejoramiento institucional.

**Categorías para la convivencia:** los valores, la relación con el otro y la comunicación.

**Pilares interdisciplinarios:** el arte, la lectura y la exploración del medio.

Los investigadores proponen una serie de actividades didácticas integradoras de estos tres ejes para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes a partir de los valores personales y sociales, que se describen a continuación.

➤ **Valores personales**

**La enseñanza creativa:** Esta estrategia apunta hacia el cambio de actitudes y valores personales. La creatividad se fundamenta como la base de adaptación al cambio y va de la mano con la evolución y el progreso del ser humano. La enseñanza creativa potencia las habilidades comunicativas y genera motivaciones personales para ajustarse a los cambios.

**La enseñanza personalizada:** Es una estrategia didáctica enfocada hacia el estudiante como ser individual y se adapta a las necesidades particulares y al estilo de aprendizaje individual y a las necesidades que un estudiante pueda presentar, según su contexto familiar y sus características personales.

Si bien las estrategias docentes que se plantean propenden por el fortalecimiento de las relaciones entre docentes y estudiantes, la implementación de la estrategia y sus resultados se verá limitada por las habilidades sociales y la formación social ya establecida en los estudiantes desde sus hogares. Sin embargo, esta estrategia puede convertirse en una herramienta de resolución de conflictos en el aula.

➤ **Valores sociales**

**La simulación social:** Estrategia encaminada a que los estudiantes entren en contacto con situaciones reales. Los estudiantes desempeñan los roles que les son asignados y toman decisiones. A diferencia de la dramatización, el final no es predecible. Es la representación de la realidad cuando no se tiene para vivenciarla. Esta estrategia motiva la imaginación y la

creatividad de los estudiantes, la capacidad para predecir y representar acciones futuras, tomar decisiones y resolver problemas.

**El trabajo en equipo:** Es necesario tener claros los objetivos que se desean lograr, la responsabilidad y los roles de los actores, y la igualdad de oportunidades.

**El aprendizaje colaborativo:** Solución de casos, método de proyectos, análisis y discusión grupal, aprendizaje a partir de situaciones problema (Rajadell, 2002) .

Para desarrollar las actividades que apuntan a los valores sociales, es necesario acudir al desarrollo de aprendizajes que desemboquen en la socialización de los productos creados por los estudiantes. Los espacios de socialización de las actividades pueden generarse a partir de técnicas de comunicación como la mesa redonda, el debate, los grupos de discusión, el seminario, el panel, la plenaria, la exposición artística, la exposición oral, etc.

Asimismo, el planteamiento de actividades de aprendizaje para trabajar en el cambio de actitudes a nivel social, parte de la formulación de situaciones problema que debe resolver la estrategia y llevar implícito un proyecto pedagógico de aula para desarrollar a nivel de área o interdisciplinar.

En este orden de ideas, mientras los estudiantes se desenvuelven en la solución de una situación problema, acuden al trabajo en equipo, desarrollan su creatividad, potencian su capacidad para resolver conflictos y fortalecen sus habilidades sociales. Por otra parte, y de manera simultánea, los estudiantes trabajan en el desarrollo de habilidades comunicativas a través de la lectura, puestas en escena, exposiciones orales, narraciones orales y diálogos argumentativos; potencian aptitudes artísticas, mediante la presentación de sus productos, como carteles, fichas, álbumes, frisos, afiches e invitaciones, y desarrollan destrezas de exploración del

medio, a partir de la resolución misma de la situación problema planteada.

Es en este momento en el que en nuestra propuesta didáctica se evidencia que las dimensiones del clima escolar, las categorías para la convivencia y los pilares interdisciplinarios se interrelacionan a través de las estrategias didácticas y las actividades de aprendizaje concretas.

Las guías de estrategia didáctica deberán reflejar este tejido complejo que involucra los tres ejes, con el fin de mejorar las relaciones entre los docentes y los estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.

La guía del grupo investigador dio cuenta de una propuesta para el afianzamiento de la convivencia y el clima escolar, como un eje que motiva el trabajo interdisciplinario orientado desde las aulas de clases que toma como referente lo planteado por Feo (2009), que da un pleno acercamiento al eje didáctico, como se muestra en la figura 4.

*Imagen 4. Guía de estrategia didáctica.*

DISEÑO DE ESTRATEGIA DIDÁCTICA		
NOMBRE Y N° DE CÉDULA DE LOS INTEGRANTES: _____		GRUPO: _____
NIVEL EDUCATIVO DONDE SE APLICARÁ LA ESTRATEGIA: _____		ASIGNATURA: _____
NOMBRE DE LA ESTRATEGIA:		DURACIÓN TOTAL:
TEMA:	OBJETIVOS Y/O COMPETENCIAS:	SUSTENTACIÓN TEÓRICA:
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
CONTENIDOS:		_____
Conceptuales:		_____
Procedimentales:		_____
Actitudinales:		_____
SECUENCIA DIDÁCTICA		ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN
MOMENTO DE INICIO: EVENTOS	MOMENTO	Actividad evaluativa Técnica de evaluación Instrumento de evaluación
MOMENTO DE DESARROLLO: EVENTOS	DE	
MOMENTO DE CIERRE: EVENTOS	EVALUACIÓN	
EFECTOS OBTENIDOS/ ESPERADOS:		
OBSERVACIONES:		

Fuente: Feo (2009)

La guía reseñada anteriormente, para efectos de esta investigación, se le anexó una columna que hace alusión a las orientaciones genéricas, donde se evidencia lo que debe hacer el maestro en función de la convivencia en el aula, lo cual se muestra en la figura 5.

Imagen 5. Formato guía de estrategia didáctica grupo investigativo.

DISEÑO DE ESTRATEGIA DIDACTICA			
NOMBRE Y N° DE CEDULA DE LOS INTEGRANTES:		GRUPO:	
NIVEL EDUCATIVO DONDE SE APLICARA LA ESTRATEGIA:		ASIGNATURA:	
NOMBRE DE LA ESTRATEGIA:		CONTEXTO:	DURACION TOTAL:
ORIENTACIONES GENERICAS DESDE LA CONVIVENCIA EN EL AULA.			
TEMA:	OBJETIVOS Y/O COMPETENCIAS:	SUSTENTACION TEORICA:	
CONTENIDOS:			
Conceptuales:			
Procedimentales:			
Actitudinales:			
SECUENCIA DIDACTICA		RECURSOS Y MEDIOS	ESTRATEGIA DE EVALUACION
↓ MOMENTO DE INICIO: EVENTOS:			Actividad evaluativa:
↓ MOMENTO DE DESARROLLO: EVENTO:			Técnica de evaluación:
↓ MOMENTOS DE CIERRE: EVENTOS:			Instrumento de evaluación:
EFECTOS OBTENIDOS / ESPERADOS:			
OBSERVACIONES:			

Fuente: Elaboración propia.

### 1.7.5 Grupos de discusión.

Es una estrategia de investigación grupal y cualitativa que busca entender problemas sociales complejos basada en el diálogo o una conversación muchas veces amena entre las personas.

Los grupos de discusión se basan en el intercambio de opiniones e ideas para sacar conclusiones que le aportan al análisis y a la reflexión. Esta clase de grupos no tienen continuidad en el tiempo, se reúne con temas definidos en ocasiones puntuales y con normas claras. Gil Javier (1992) plantea lo siguiente:

El grupo de discusión implica un proceso lingüístico de producción de datos en una situación de



interacción verbal. Los datos producidos por el grupo de discusión consisten en un discurso oral, que queda registrado mediante una grabadora y transcrito mecanográficamente, resultando un texto para analizar. La grabación en audio suele considerarse menos intrusiva que la grabación en vídeo o la observación directa por otra persona. (p. 207)

En la conformación de los grupos de discusión los participantes deben contar con criterios claros como la temática y la información que buscan obtener, así como con las herramientas necesarias para lograr recoger la información que se requiere. Al respecto, Peinado, Martín, Corredera, Moñino y Prieto (2010) plantean:

Lo primero que tenemos que tener claro es que deben estar muy bien planificados, tanto los objetivos que queremos conseguir como los contenidos, ya que tenemos que intentar enfocar la opinión hacia los temas que queremos tratar pues al intervenir diferentes personas el tema central corre el riesgo de perderse. (p. 5)

La planificación es trascendental ya que logra reflejar la organización en el proceso de investigación, así como se hace indispensable que exista un preceptor que es el moderador o persona que lidera el proceso de recolección de información, abre y cierra la sesión con los convocados y da las reglas. Además, que se tomen apuntes o se recurra a la grabación de cada una de las palabras de los participantes.

La implementación de los grupos de discusión tiene sus ventajas tales como:

- Se recogen datos importantes para el proceso investigativo, ya que se basan en la espontaneidad de los participantes en cada grupo. Se crea un clima natural y relajado.
- El formato de preguntas es no estructurado por lo que se puede lograr datos interesantes que surjan de la conversación.
- Entregan resultados inmediatos y que nos ayudan en el transcurso de la investigación.

Este instrumento es necesario en el proceso investigativo, representa un bajo costo para los que realizan la investigación, siendo un referente primordial para todo agente que quiera generar cambios en la educación, y una buena forma de hacerlo es intervenir directamente con los actores del proceso.

Para el caso de la presente investigación se hicieron dos (2) grupos de discusión con docentes y dos (2) con estudiantes.

### **1.7.6 Entrevista semiestructurada.**

Esta técnica, de enfoque cualitativo, gira en torno al proceso comunicativo, y no se trata estrictamente del registro de lo expresado por el sujeto entrevistado, sino que ello se constituye en el referente para construir el marco social de la entrevista.

En toda entrevista semiestructurada juega un papel primordial el discurso utilizado por la persona que va a entrevistar, siendo el medio necesario para que el entrevistador ofrezca la información que se necesita. Esta se lleva a cabo mediante un proceso dual de comunicación amena y clara entre los entes participantes. Al respecto Ñaupas (2014) afirma:

La entrevista semiestructurada es la que basándose en una guía no es tan formal y rígida porque permite que el entrevistador pueda introducir algunas preguntas para esclarecer vacíos en la información; esto quiere decir que no todas las preguntas están predeterminadas. (p. 220)

La entrevista semiestructurada permite la obtención de una riqueza informativa, la clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas; genera puntos de vista, enfoques e hipótesis. Ofrece la flexibilidad, accesibilidad a la información difícil de observar y es preferible por su intimidad y comodidad.

Un aspecto primordial de las entrevistas semiestructuradas es la capacidad que tienen

para develar información que pudo haber pasado desapercibida en la utilización de otros instrumentos de recolección como son la observación o grupos de discusión. En esta el entrevistado se siente, en muchas ocasiones, con la capacidad de develar sus sentimientos e ideas, puesto que las preguntas suelen dimensionar un campo muy específico a tratar permitiéndoles ser expresivos. Es así como Simons (2009) dice: “En la entrevista las personas suelen desvelar más de lo que se puede detectar o presumir de forma fiable a partir de la observación de una situación, una realidad que puede agudizar las percepciones del entrevistador y el entrevistado” (p. 71). Es de esta forma en que se convierte en un instrumento que permite hacer otras preguntas partiendo de las respuestas que se van dando y de esa manera se puedan ir alcanzando los objetivos de la investigación. Para la realización de este tipo de entrevistas se debe tener un listado de asuntos por medio de tópicos en los que se va desglosando el tema de lo que se va a preguntar. En el desarrollo de la entrevista se plantean preguntas ya formuladas, de las cuales van saliendo unas nuevas en el transcurso de la conversación.

Para el caso de la presente investigación, las entrevistas realizadas a los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta buscaron diseñar una nueva estrategia didáctica que propenda por el fomento de relaciones entre docentes y el mejoramiento del clima escolar. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a doce (12) maestros, donde cada uno de ellos develó las actividades que realizan en el aula para mantener un clima escolar adecuado para el aprendizaje, también la forma en que usan el manual de convivencia y cómo incentivan los valores entre los estudiantes.

### **1.8 Ruta metodológica**

La ruta metodológica seguida por el grupo investigador se inició con el relato, en un diario campo, del acontecer de los docentes y estudiantes de la jornada académica en el aula de clases,

desde la hora de llegada hasta la hora de salida. En este instrumento se contó, paso a paso, las experiencias obtenidas en el interactuar con los niños, tanto en el ámbito social como en el académico (Ver anexo 2). A partir de esto, surgieron unas regularidades con las que se construyó la cartografía social pedagógica grupal, ilustrada en la figura 2.

Las regularidades encontradas fueron: la necesidad de mantener el orden y silencio en el aula, la relación docente-estudiante marcada por la autoridad y respeto que infunde el maestro; además, muestra que las prácticas de estos se centran en tener manejo de grupo, lo que implica que los estudiantes cumplan rigurosamente una serie de acuerdos establecidos por dicha institución.

A partir de las anteriores regularidades y la posterior construcción del mapa, el cual cumplió la función de estructurar las realidades, elementos y métodos que se llevan a cabo en la práctica diaria de los docentes, dio luz al tema de investigación: Estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.

Continuando con el proceso investigativo, el instrumento de la cartografía social pedagógica se extendió como actividad a todos los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, quienes por medio de la resolución de la pregunta ¿cómo emergen en sus prácticas el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y las relaciones?, dieron cuenta de las convenciones en el mapa que frente al tema de convivencia tenían los docentes. La información obtenida de la cartografía fue elemento de análisis, en cuanto a sus regularidades, estableciendo como categorías: relación con el otro, valores y comunicación; lo que a la vez permitió, finalmente, decantar en la pregunta de investigación: **¿Cómo mejorar el clima escolar y las relaciones entre docentes y estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta?**

En este momento del desarrollo de la presente investigación, surgió la necesidad de

responder la pregunta orientadora, iniciando entonces con un rastreo de investigaciones similares sobre el tema de interés, o estudios que a nivel internacional, regional y local se hubiesen realizado, acudiendo a diferentes fuentes como bibliotecas locales y virtuales, revistas indexadas y documentos en general, donde se pudiese obtener información. Posterior a esto, se clasificó la información de acuerdo con su cercanía al tema y su publicación reciente. Al finalizar el rastreo se tomaron de referencia los estudios sobre la convivencia con relación a la práctica de valores, las relaciones entre docentes-estudiantes y la importancia del conocimiento y uso del manual de convivencia de las instituciones educativas.

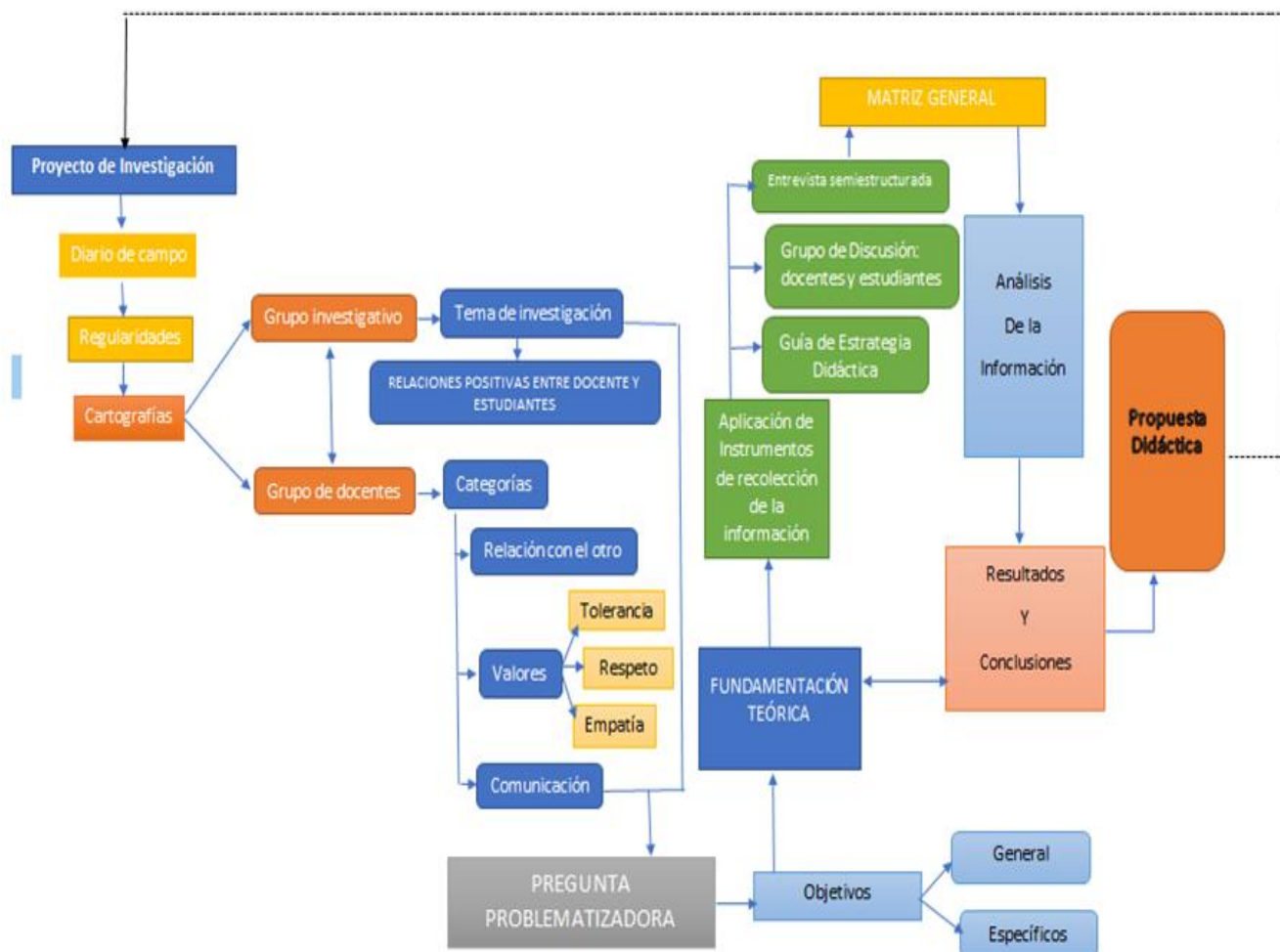
Posterior al reconocimiento y ubicación de las fuentes, se empezó con la recolección de la información, para lo cual se utilizaron como instrumentos: la elaboración de guías de estrategias didácticas (docentes), grupos de discusión (docentes), grupo de discusión (estudiantes) y entrevistas (docentes), obteniendo la información que permitió reflexionar sobre la forma cómo los docentes se relacionan con sus estudiantes; la identificación de acciones que impiden la convivencia; el reconocimiento de las acciones didácticas que logran mejorar el clima escolar.

En la fase final se estructuró el análisis cualitativo de información de la siguiente forma:

- Transcripción y organización de la información.
- Clasificación de la información en matrices de acuerdo a cada instrumento de información relacionándolo con las categorías.
- Realización de una matriz general donde se reorganizó la información anterior.
- Análisis de la información confrontando lo recolectado y los fundamentos teóricos.
- Conclusiones y recomendaciones.

Todo el proceso descrito de la ruta metodológica que se siguió en la presente investigación se ilustra en la gráfica 1.

Gráfica 2. Recorrido metodológico.



Fuente: Elaboración propia

## **2. Relación entre docentes y estudiantes**

### **2.1 Estado de la cuestión**

La presente investigación se centró en los siguientes aspectos: la reflexión de los docentes sobre la forma como se relacionan con sus estudiantes; la identificación de acciones que impiden la convivencia; el reconocimiento de las estrategias didácticas para mejorar el clima escolar y alcanzar las metas institucionales y la transformación de las prácticas docentes.

Todo lo anterior conllevó a hacer una revisión sobre las investigaciones o estudios que a nivel internacional, regional y local se han dado sobre la presente temática abordada por el grupo investigador, empezando con un rastreo en bibliotecas locales y virtuales, revistas indexadas y otras fuentes; seguidamente se clasificó la información de acuerdo con su cercanía al tema de investigación y su publicación reciente. Al finalizar el rastreo se tomaron de referencia los estudios sobre las estrategias de motivación de la relación docente-estudiante, estrategias didácticas para la educación emocional en el aula, articulación de la didáctica con el desarrollo de habilidades sociales, cultura de paz a través de la didáctica viva, estrategias didácticas para el mejoramiento de las relaciones.

La construcción del estado del arte del presente estudio se inició con la revisión de la tesis titulada: “La educación para la convivencia en el marco de la didáctica de las Ciencias Sociales”, donde Rodríguez (1997) hace un recorrido histórico a través de la legislación educativa, profundizando en la situación actual de la educación para la convivencia. Asimismo, el autor da cuenta de la formación inicial del profesorado en ejercicio de la Comunidad Autónoma de Canarias, y propone un programa de formación de profesorado (formación inicial y permanente) junto a un programa de trabajo escolar en los centros de educación infantil y primaria, toda vez que la educación para la convivencia y la formación emocional y social de los estudiantes puede

sustentar, desde la didáctica, en otras disciplinas del saber.

En esta investigación, Rodríguez (1997) confronta los postulados constitucionales sobre la convivencia con la realidad cotidiana, y encontró que estos están alejados de la praxis social, en relación con lo que se desea, lo que deja una sensación de angustia, no solo en las personas del común, sino también quienes están dedicados a la tarea educativa. Si se confronta la realidad, desde un análisis más profundo, es notable el distanciamiento entre las normas contenidas en los manuales y la realidad; algunos autores han señalado que el problema reside en la forma como se han educado a varias generaciones, pues valores centrales como la individualidad se pervirtieron.

Otro de los estudios: “Disciplina y Convivencia en los Centros de Secundaria. El Procedimiento Sancionador en los IES de CEUTA”, realizado en España por Conejo (2011), trata sobre la disciplina escolar, el uso de la norma en los centros docentes y la mejora de la convivencia. Se trata de una investigación-acción, con metodología cualitativa y a la vez cuantitativa. Está dividida en dos fases, la primera centrada en cuatro grados de secundaria y toda la comunidad educativa y la segunda dirigida a un grupo de docentes. La recolección de la información en cada fase se realizó con instrumentos diferentes, se categorizó cada aspecto indagado, que al final arrojó unos resultados. En su investigación Conejo (2011) afirma:

La lucha contra el fracaso escolar, la mejora de las habilidades sociales, autoestima, interés, respeto y motivación del alumnado, la preparación y autoridad del profesorado... están estrechamente relacionados con la mejora de la convivencia, y esta se construye desde cada actividad que tiene lugar en la escuela, incluida la enseñanza de las materias. (p. 563)

Son muchos los factores, según Conejo (2011), que intervienen para mejorar la convivencia en las escuelas y, especialmente, en el aula; se requiere, según él, trabajar cada uno de ellos desde un proceso consciente que permita dar cuenta de los resultados que se van obteniendo en relación a la convivencia. Resalta el autor español que de los aspectos vitales para



construir una sana convivencia es de vital importancia tener en cuenta el mejoramiento del Ser; trabajar en cada una de las dimensiones del hombre para lograr un clima de aula adecuado para el proceso de enseñanza aprendizaje. Se trata, según el autor, de un proceso de lucha continua que se inicia desde el nivel de preescolar, se agudiza en la básica primaria y se fortalece en la educación media.

En la misma línea, Benítez, De Almeida y Justicia (2005), en su programa de intervención “Educación para la convivencia en contextos escolares: una propuesta de intervención contra los malos tratos entre iguales”, se centra en mejorar el maltrato entre iguales, dirigido a estudiantes y docentes de una escuela secundaria. Basado en dos proyectos europeos, el primero TMR y el segundo llamado Sócrates.

El programa de intervención es investigación-acción, con un diseño experimental que utilizó encuestas como instrumentos de recolección de datos. Benítez et al. (2005) concluyen:

Tenemos evidencia de los efectos negativos de los malos tratos y reconocemos la necesidad de abordarlos con programas que de modo eficaz contribuyan a su erradicación. Programas de intervención que no sean punitivos... sino que traten de inducir otra cultura escolar basada en el diálogo, la negociación y la solidaridad. (p. 38)

Para estos autores es importante la implementación de programas de intervención que contribuyan a evitar los malos tratos entre iguales, estos deben ser bien estructurados recogiendo un tema puntual para trabajar organizadamente en el logro de espacios educativos loables para la convivencia. Es igual de necesario que se mantengan estos programas para evitar que nuevamente el problema surja. El fomento de valores como el respeto, la tolerancia, la empatía son primordiales para una cultura del buen trato.

Continuando con el ejercicio de mostrar los estudios realizados con relación al tema de esta investigación, se reseña la tesis de Agustín (2014): "Liderazgo docente y disciplina en el aula (estudio realizado en establecimientos públicos del nivel primario, distrito No. 09-0102 del área urbana de Quetzaltenango)". El estudio se centró en determinar la relación que existe entre el liderazgo de los docentes y el logro de la disciplina. El diseño es de tipo descriptivo y los instrumentos utilizados fueron la encuesta y la observación.

Así mismo, son muchos los debates en torno al tema de la disciplina y al papel que el docente debe cumplir en el aula. Sobre este particular Agustín (2014) afirma:

La falta de liderazgo, evidencia conductas negativas que manifiestan los alumnos en las aulas, entre ellas: comportamientos contradictorios, malas costumbres y hábitos, falta de respeto, incumplimiento de tareas, falta de atención, rebeldía, desinterés, inquietud y distracción; al mismo tiempo, el docente reacciona inadecuadamente al perder el control del grupo. (p. 66)

En este sentido, la tesis en mención reitera la importancia del liderazgo que los docentes deben poseer, como una habilidad que le permita mantener un buen clima de aula y, por ende, lograr que la disciplina cumpla e impere en la clase como aliada de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Seguidamente, en la investigación sobre convivencia escolar, desde la línea de educación para la paz cabe citar el estudio titulado "Convivencia escolar: Un estudio sobre buenas prácticas", en el que se presentan los resultados de las experiencias de 10 centros educativos sobre convivencia y cultura de la paz. Como instrumentos de recolección de información se realizaron entrevistas estructuradas, que fueron analizadas arrojando una serie de resultados entre los que Caballero (2010) menciona:

Mientras que en la educación Primaria los conflictos más habituales son interrupciones o pequeñas riñas, en Secundaria la importancia y gravedad de los mismos ocasiona que a veces el profesorado los sienta como una amenaza, esto les hace conscientes de la importancia de educar al alumnado para que intervengan en su regulación y de implicar a las familias para que colaboren en esta educación. (p. 165)

Para Caballero es importante educar desde la convivencia, para lo cual la escuela debe convertirse en el medio que posibilita el desarrollo de las habilidades sociales, cognitivas, comunicativas, emocionales, a partir de las cuales los jóvenes estarán más capacitados para resolver conflictos, intercambiar conocimientos y construir espacios de convivencia pacífica. Esta educación debe iniciarse desde el hogar pues son los padres de familia quienes ofrecen las bases para la comunicación de los estudiantes con su contexto; para ello, la escuela debe estar vinculada desde los distintos estamentos con ellos para alcanzar una educación integral.

En la tesis doctoral “El conflicto y la convivencia”. Experimentación de un ámbito de investigación escolar y análisis del desarrollo profesional docente, Pineda, (2012) señala:

Partíamos de la convicción de que la experiencia vivencial de conflicto con la autoridad, y la toma de conciencia del juego de roles que se despliega en el aula, son motivadores para los alumnos y potencialmente objeto de estudio como contenido escolar. Pretendíamos reflexionar en la escuela sobre las relaciones de poder que condiciona nuestra convivencia, como prerequisite para construir el discurso personal de las relaciones sociales. (p. 3)

Aquí Pineda no desconoce que a la falta de estrategias didácticas que propicien el respeto por el otro, por las normas establecidas en el manual de convivencia, conlleva a pensar que en muchos casos la solución está en hacer uso de la autoridad, pero desde una idea errada, que lo que genera es un clima de autoritarismo, donde no impera el diálogo sino la imposición de una

conducta. Los roles se encuentran establecidos, pero no deben verse desde un enfoque vertical dejando por encima al maestro de los intereses de sus alumnos; estos deben ser horizontal, donde cada uno pueda ir de la mano del otro aprendiendo y construyendo un saber.

En otras palabras, la experiencia cotidiana demuestra que lo que pudiera parecer únicamente un modo de defensa del ser humano frente a un sistema alienante o percibido como hostil es también, a veces, la mejor oportunidad de progreso para las sociedades. La diversidad de personalidades, la autonomía y el espíritu de iniciativa, incluso los gustos por la provocación, son garantes de la creatividad y la innovación. Para disminuir la violencia o luchar contra los distintos flagelos que afectan a la sociedad, métodos inéditos derivados de experiencias sobre el terreno, han dado prueba de su eficacia.

Otra investigación referenciada es “La resolución de conflictos en la Infancia: Un estudio sobre la reflexión pedagógica en torno a las estrategias utilizadas por el educador de párvulos y estudiantes en práctica profesional” de Narváez (2015), quien plantea:

El estudio tiene como objetivo analizar el proceso de reflexión pedagógica en torno a las estrategias didácticas utilizadas por los educadores de párvulos y los estudiantes en práctica profesional para resolver situaciones conflictivas en aulas infantiles y generar una propuesta de mejora a la práctica docente... Se adscribe a una investigación cualitativa, bajo un paradigma hermenéutico – fenomenológico. (p. 3)

En la investigación mencionada la autora pretende demostrar que muchas de las actitudes que tienen los docentes en relación al manejo de los conflictos en el aula están marcadas por las experiencias vividas a lo largo de su vida. Los educadores y estudiantes manifiestan que requieren perfeccionarse en forma permanente y capacitarse en la resolución de conflictos, con énfasis en lo práctico. Asimismo, existe la necesidad de contar con herramientas y aprender

técnicas adecuadas para el abordaje del conflicto en la infancia, el trabajo con adultos en general y manejar variables intervinientes.

Temas como la convivencia, la didáctica, las relaciones con los otros, los valores, vistos desde la óptica social, familiar y escolar, requieren de un análisis profundo a la luz del pensamiento de algunos investigadores para ser tomados y aplicados a la realidad social. En este sentido, en este capítulo encontraremos los aportes realizados por algunos teóricos en relación a la didáctica y las categorías antes mencionadas.

## **2.2 Referentes teóricos**

### **2.2.1 Didáctica: su papel en la enseñanza.**

Para abordar el significado de didáctica, se debe remontar etimológicamente a la raíz DIDASKEIN que significa enseñar y TEKNE que es arte, es por esto que esta palabra representa el arte de enseñar alguna ciencia, disciplina o conocimiento. La didáctica en la antigüedad era reconocida como un género literario que pretendía enseñar a formar al lector, pues era vista como el ingenio de quien profesaba las palabras para entender el mundo.

Es importante comprender que la didáctica hace diferencia entre ciencia y arte, puesto que, si se ve desde el primer referente, ella busca investigar las diferentes maneras de aprender desde cualquier rama del saber, mientras que si se ve desde la perspectiva del arte, se entiende como las normas, acciones o prácticas empíricas desarrolladas para sugerir la educación para llegar a las teorías dentro de un contexto específico, adaptándose o reajustándose a las necesidades de una realidad.

Con el pasar de los tiempos, la didáctica se enlazó con el saber ser y hacer del docente, ya que es quien es capaz de encontrar y llevar a cabo estrategias útiles, sencillas y fáciles de captar,

por quienes se encuentran dentro de un aula de clase, es decir, la didáctica tuvo un contacto directo con la pedagogía, pues son ellas dos, quienes tienen una conexión precisa dentro del proceso enseñanza-aprendizaje para lograr mejorar la comprensión de una temática propuesta.

El objetivo de educar cambia cada año, ya que las necesidades y prioridades de los seres humanos también pueden ser variables debido a factores estructurales (sociales, económicos, culturales, religiosos) o porque el campo del saber así lo requiere. No se puede establecer que enseñar a jóvenes ser seres integrales hace diez años, es igual que en los tiempos de la actualidad, ya que, al tener una mirada detallada de realidad, podemos ver que las condiciones e intereses de quienes aprenden ya no son iguales a las de antes.

La didáctica es una disciplina pedagógica aplicada porque está comprometida con los problemas prácticos que atañen al proceso de enseñanza-aprendizaje y al desarrollo profesional de los docentes. Se concreta en la reflexión y análisis del proceso social, institucionalizado y condicionado, por tal razón, el docente o profesor debe hacerse constantemente la pregunta ¿Cómo saber enseñar?

La pregunta anterior no solo llega a la mente de quienes enseñan cuando se llega al aula de clase o en horas anteriores a la misma, sino es una variable constante que hace que quien busca educar tenga presente no solo elementos lúdicos, dinámicos o hasta científicos presentes, sino que, al mismo tiempo tenga presente las condiciones educativas y comportamentales que tengan sus estudiantes, para así, lograr su objetivo establecido.

La didáctica, a decir de Medina y Mata (2009), proporciona al docente en formación y al profesional en ejercicio de la docencia, el conocimiento de los métodos y modelos más apropiados para tomar las decisiones ajustadas a los procesos de enseñanza-aprendizaje y a la

elección del proyecto formativo más valioso ajustable a las demandas de la institución educativa y de las comunidades de aprendizaje con las que ha de convivir. La investigación didáctica tiene como finalidad general el avance y fundamentación del conocimiento, ampliar el saber y dar respuesta a los principales problemas de las comunidades educativas.

Hoy el término didáctica está ampliado y manejado por casi todos los países de Europa al igual que en Latinoamérica, ya que la búsqueda por mejorar en el campo de la enseñanza se ha convertido en un reto para la realidad mundial. La tecnología, la Internet, las redes sociales entre otros factores de la vida moderna han hecho que el docente de una u otra manera esté siempre de la mano y a la misma velocidad de ellos, para llevar el aprendizaje a los estudiantes con lo que se espera, es decir, en la actualidad una clase magistral debe tener un poco de elementos tecnológicos porque así será recibido más fácil por los aprendices a diferencia de una sesión que solo tenga como elemento el tablero y la voz.

Esta definición de didáctica reconoce la práctica de la teoría del proceso enseñanza-aprendizaje, en la medida que recoge varias caracterizaciones para lograr su fin. Sin duda alguna, el conocimiento es inacabado y la didáctica no se escapa de esta característica, puesto que sus conceptos e ideas van y vienen, tratando de acentuar el carácter de la relatividad de los problemas pedagógicos. Guillén (1966), afirma: “La didáctica se está construyendo, y su construcción durará probablemente lo que dure la evolución del género humano hacia su perfección” (p. 24). En un mundo en permanente cambio hay que conceder un lugar especial a la didáctica que a lo largo de la historia se ha ganado a pulso el reconocimiento como disciplina.

Independientemente del tema de clase, el docente del mundo de hoy necesita pensar sus clases, no solo con la objetividad de la temática a desarrollar, sino al mismo tiempo de las acciones con las que se debe llevar el conocimiento al aprendiz. No solo las ciencias humanas han

depositado las prácticas de aprendizaje en la didáctica sino al igual las ciencias exactas, ya que los blogs, las web page, las páginas interactivas y las plataformas educativas han abierto paso a la práctica del conocimiento, porque permite que los estudiantes logren a partir de la interacción con el campo virtual un mayor avance en lo propuesto.

La planificación de una sesión de clase está ligada a una serie de pasos que construyen el proceso de aprendizaje. Todo docente inicia con el tema a trabajar, luego pasa a la propuesta de un objetivo para después continuar con el tiempo a lograrlo y finalmente el desarrollo de las actividades. Es en esta parte de la planeación, en la que la didáctica entra a jugar un papel importante dentro de la enseñanza, ya que da el comienzo de la recursividad, originalidad e ingenio para generar acciones que promuevan y faciliten la comprensión de que se necesita saber.

Dentro de la planeación de clase, el docente debe tener presente no solo los recursos educativos, pedagógicos o tecnológicos para llevar a clase el conocimiento, sino al mismo tiempo, debe revisar factores de entorno que le permitan llegar a su logro principal, es decir, ningún profesor debe dejar de lado aspectos de comportamiento o convivenciales en un segundo plano, ya que estos también puedan permitir el avance o el retraso de algo perfectamente planeado con anterioridad.

Al hablar de didáctica en aula es necesario resaltar que el docente es un investigador constante dentro del campo educativo, es decir, si un profesor no reconoce las categorías que juegan un papel importante en ella, no será capaz de identificar las diferencias y semejanzas que le ayuden argumentar cómo hacer didáctica en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Una de las categorías que el docente debe no obviar en el salón de clase, es la convivencia, porque a pesar de entender que el mundo va a grandes y amplias velocidades frente al campo del conocimiento, es mandatario enfocar el proceso de enseñanza a los aprendices de manera integral.



El diseño de recursos útiles y prácticos en clase para la enseñanza no solo debe ser presentado para una única sesión, sino para individuos que se forman para la vida.

La tarea que le ocupan a la didáctica es muy amplia, porque además de responder cada uno de los interrogantes que se suscitan en el campo y la práctica educativa, debe comprometerse también a luz de una solución de los problemas que emergen en el contexto escolar, donde docentes y estudiantes a diario se relacionan entre la enseñanza y el aprendizaje. Aja (1999), manifiesta: “La función de la didáctica es potenciar el conocimiento para mejorar la práctica, se puede abordar desde la perspectiva conceptual, como campo de investigación y como campo de intervención práctica” (p. 689). El conocimiento didáctico va más allá del aula de clase y sus necesidades, reconoce también la importancia del docente como mediador entre la escuela y la sociedad.

Las instituciones educativas forman un plan de trabajo anual donde todos los docentes tienen ciertas asignaciones educativas tanto dentro del plan de área como organización de educación; sin embargo, es como labor docente y objetivo en general dar ciertas pautas al proceso de formación convivencial en el aula ya que las diferencias sociales, religiosas o hasta intelectuales deben ser llevadas por buen camino, para que los estudiantes como seres individuales tengan la capacidad de discernir sobre lo bueno y malo tanto en el camino del aprendizaje como en la vida misma.

Al hacer una pausa entre la conexión existente entre educación y convivencia, se debe partir del concepto mismo de este último término, el cual hace referencia a un elemento formativo que permite establecer una serie de pautas y normas que llevan a un aprendiz a desenvolverse dentro de un contexto concreto, para así mismo, saber cómo interactuar dentro del ámbito social sobrellevando las diferencias existentes entre los mismos individuos.

Cuando el docente no solo propone una clase para impartir conocimiento sino para formar seres humanos capaces de ser personas integrales, es capaz de demostrar como la pedagogía y la didáctica han sido pilares de formación en un proceso que no solo se han querido abordar en la actualidad, sino desde hace años, puesto que al hacer un análisis de lo que es y se percibe del mundo, es necesario partir de lo que es esencial para mejorar la sociedad en la que se vive y de la que se hace parte, porque será de esta manera en la que se puede reconocer el aporte de la educación por un mejor mundo.

Para que la convivencia permita que los seres humanos aprendan a vivir en comunidad, es necesario leer las conductas y comportamientos de las personas que se encuentran en el contexto de cada individuo, ya que este proceso de aprender a comportarse y a ser personas, funciona a través de la necesidad de relacionarse unos con otros, logrando una interacción social.

Cabe anotar que, para llegar a este objetivo, la didáctica en el aula aporta una semilla que germina en función de un resultado concreto, como puede ser el caso de tener aprendices capaces de interactuar en una actividad lúdica de clase al trabajar con cualquier compañero de clase, sin importar su clase, condición social, credo o raza. En muchos de los casos, este ejemplo llega a ser una utopía, pero es ahí, cuando la escuela debe ser constante para alcanzar lo propuesto.

Para los seres humanos no es fácil aceptarse unos a otros, pero hace parte del proceso entenderse y hacerlo de la mejor manera posible, por lo tanto, Ortega (2007) afirma: “Podemos afirmar que la expresión convivencia tiene el amplio significado general de “vivir juntos” (p. 50). Dentro de la sociedad se escuchan variedades de conceptos de convivencia, pero dentro de la práctica diaria se resume en saber vivir en armonía, donde los seres humanos de una sociedad tienen la capacidad de tolerar y aceptar las diferencias de cada individuo, por esto la escuela juega un papel importante en la formación de este.

El docente no solo debe convertirse en un instrumento que da solamente cátedra de un conocimiento específico, sino debe ser un guía, un apoyo y a la vez un mediador que va de la mano de sus aprendices (niños y jóvenes) para guiarlos en lo que lo necesiten, porque es enseñarles a ser sujetos responsables, pero sobretodo, en el hecho de entender la importancia de tolerar las diferencias, porque de esta forma, se crecerá de manera social y a la vez entenderán la importancia de sus derechos ya que promoverán la igualdad entre los ciudadanos, sin importar ninguna situación. Este punto de partida será un paso de construcción ciudadana para un futuro fortalecido en respeto y atención colectiva e individual.

Es fundamental que el docente de aula en sus orientaciones tenga presente el fortalecimiento de las pautas que permiten mantener la convivencia, debe enfatizar en la democracia porque es esencial en la participación del estudiante dentro del contexto escolar, pero se debe orientar adecuadamente para que funcione en cada individuo, ya que la sociedad exige ciudadanos competentes y capacitados, que sepan vivir en ella, aportando comportamientos idóneos en los diferentes espacios donde pongan en práctica la convivencia a través de la vida en armonía.

Ortega, (2006) afirma que: La convivencia a nivel social, maneja un mismo idioma que permite que las personas entiendan las normas, que ayudan a vivir en un ambiente agradable rodeados de valores para mejorar lazos de relación.

El ser humano no solo necesita de un techo o de elementos materiales, se hace imprescindible, que se prepare para vivir en sociedad; de aquí que Ortega, (2006) plantea: “En este sentido, la palabra convivencia significa la existencia de una esfera pública que permita el respeto de los derechos de cada uno, sin discriminación o distinción por razones personales, de clase o grupo” (p. 8). No solo se mira la convivencia en el ámbito Escolar, también se le da una connotación desde lo socio-jurídica, que hace énfasis en el respeto de los derechos del ser humano, evitando que estos

sean violado o vulnerados dentro de la sociedad, se trabaja en pro del acatamiento de las normas de convivencia no importando la raza o la etnia a la que pertenece la persona.

Se entiende también entonces la convivencia como las normas que hay en la sociedad a la que pertenece una persona y que ésta a su vez debe cumplirlas con coherencia y respeto, pero también se puntualiza en él la consideración a los demás; relacionado a esto Ortega, (2006) comparte: “En una dimensión psicológica, de la que directamente haremos emerger la dimensión educativa, el concepto convivencia permite un cierto análisis sobre los sentimientos y las emociones que se exigen para relacionarse bien con los demás” (p. 9).

La convivencia admite que la parte afectiva en el proceso es un factor principal, para que funcione en consideración de los demás, en la escuela surge la necesidad de respetar el sentir del otro, la aceptación, no importando las diferencias y debilidades de los seres que se encuentran en el contexto social.

Finalmente, desde el ejercicio como maestrantes entendemos que la convivencia es la posibilidad que tiene el ser humano de vivir con todos, acompañado de unas normas y pautas que permitan la interacción con los demás, esto se debe dar teniendo en cuenta el fomento de valores como la tolerancia, la empatía y el respeto; así como la comunicación asertiva basada en el diálogo permanente, aceptando las diferencias para vivir en un ambiente de armonía, construyendo una relación con el otro libre de conflictos sociales.

Es considerable resaltar que la convivencia es la acción donde se vive en compañía de otros; es sencillamente ese elemento que da sentido a la palabra sociedad, enmarcada en un sistema de normas, valores y principios que sustentan y garantizan la armonía en las relaciones e interacciones entre los miembros que conforman el grupo social. Sin embargo, en la convivencia se da la falta

de comprensión, pero al hablar del aula uno de los problemas que más afecta este espacio de armonía y respeto son los comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes, aunque se diga que no es un problema grave, en ocasiones si generan molestias al docente a la hora de clase por este tipo de comportamientos.

Los momentos difíciles dentro del aula debido a los comportamientos de los estudiantes, son motivo de análisis, pero al mismo tiempo de investigación junto con el tema de la didáctica, ya que con esta herramienta el docente podrá generar estrategias que le permitan llevar a cabo un ambiente escolar sano y fuera de intolerancia.

Posiblemente no todas las acciones sean viables y asertivas, pero lo que si es claro es que si no da un resultado concreto puede permitir identificar factores que obstaculizan llegar a este objetivo de formar seres humanos capaces de respetar al otro, es decir, es un flujo de debilidades y fortalezas, las cuales el docente deberá tomar en cuenta para la construcción y preparación de medidas equilibradas que lo lleven a mejorar la convivencia en clase.

No siempre la propuesta de mantener un ambiente convivencial sano en el salón de clase debe corresponder solamente al docente, sino de cierta manera estar involucrada toda la comunidad educativa, es decir, desde lo básico, esto es, docente - estudiante, hasta directivos, padres de familia y personal administrativo. Para de esta manera abarcar el tema como propuesta educativa general. Claro está que el diseño de la propuesta debe nacer en el aula de clase, para que se vea desde algo micro para luego convertirse en algo macro en cada una de las instituciones.

La idea es que la convivencia se asuma como medio y fin de una manera articulada e integrada; debe tomársela como medio en tanto que es una estrategia con las que cuenta la institución educativa para generar un ambiente que fortalezca los procesos de aprendizaje y de formación; y

también asumirla como un fin por cuanto contribuye a la generación de habilidades y actitudes que hacen parte del desarrollo moral de los estudiantes, además de los que preparan para la vida en la sociedad, para la construcción de la ciudadanía, el manejo de las emociones y, en general, de la vida afectiva.

Para el docente es importante que dentro del aula la convivencia sea visible, para tener un desarrollo ameno de las clases desde su punto de vista profesional, de ahí que se hace un análisis importante que el estudiante no actúa bien por instinto, sino que para convivir necesita de pautas que le ayuden a afianzar esas relaciones sociales, encaminadas al desarrollo de un ser que puede desenvolverse en aula y en una sociedad. Por esto, convivir con los demás seres humanos no es fácil, comprender y entender al otro se convierte en un reto que se asimila a través de la cercanía y la relación diaria que viven en el proceso académico en las instituciones.

Específicamente, en cuanto a la relación con el otro, es un contacto o acercamiento interpersonal donde una de las partes aspira iniciar la progresión, de igual forma se orienta a perfeccionar, a adquirir conocimientos que sirvan para o mejorar el vivir cotidiano.

En un aula de clases no es diferente, el docente siempre está presto a desarrollar junto a sus estudiantes aspectos que tiendan a mejorar su vida y asumir responsabilidades con la sola intención de que el clima del aula sea el mejor. Al respecto, Zúñiga, (1997) afirma: “el docente es la persona delegada para lograr el clima ideal a través de sus cualidades y la forma en que transfiere sus actividades formativas” (p.66). En ese orden de ideas, es posible entonces que siempre existan manifestaciones de convivencia tanto del docente con sus estudiantes como entre los mismos estudiantes, pues están llenas de afecto, también se observará con el transcurrir del tiempo gran seguridad y entusiasmo en el grupo

### **2.2.2 Convivencia: conceptos y teorías.**

Haciendo un análisis del concepto de convivencia, se llega al pensar que a través de la educación se logra transmitir un conjunto de pautas que conllevan a un conocimiento que le permite al individuo interactuar en sociedad. Al respecto, Ortega, Romera y Del Rey (2009) afirman: “La convivencia aparece como uno de los cuatro pilares de la Educación haciendo alusión a la necesidad de “aprender a vivir juntos” además de “aprender a conocer”, “aprender a hacer” y “a aprender a ser” (p. 8). Sin embargo, es necesario acudir a estrategias didácticas para mejorar esas habilidades sociales en los estudiantes.

La convivencia permite que los seres humanos aprendan a vivir en comunidad, se hace necesario aprender a leer las conductas y comportamientos de las personas que se encuentran en el contexto de cada individuo, este proceso de aprender a comportarse y aprender a ser personas funciona a través de la necesidad de relacionarse unos con otros, logrando una interacción social. Y qué mejor lectura que desde la reflexión pedagógica en torno a las estrategias que emplean los docentes para lograr que la formación emocional y social del estudiante sea una realidad y que vaya de la mano con el aprendizaje. La manera de articular los aprendizajes de manera significativa y que cumplan una función mancomunada con la formación emocional y social, es a través de la didáctica.

Para los seres humanos no es fácil aceptarse unos a otros, pero hace parte del proceso entenderse y hacerlo de la mejor manera posible. Al respecto, afirma Ortega (2007): “Podemos afirmar que la expresión “convivencia” tiene el amplio significado general de “vivir juntos” (p. 50). Dentro de la sociedad se escuchan variedades de conceptos de convivencia, pero dentro de la práctica diaria se resume en saber vivir en armonía, en la cual los seres humanos de una sociedad tienen la capacidad de ser tolerantes y de aceptar las diferencias de cada individuo.

Es fundamental que el docente de aula en sus orientaciones tenga presente el fortalecimiento de las pautas que permiten mantener la convivencia, debe enfatizar en la democracia porque es esencial en la participación del estudiante dentro del contexto escolar, pero se debe orientar adecuadamente para que funcione en cada individuo, ya que la sociedad exige ciudadanos competentes y capacitados, que sepan vivir en ella, aportando comportamientos idóneos en los diferentes espacios donde pongan en práctica la convivencia a través de la vida en armonía.

Teniendo en cuenta lo anterior, Ortega (2006) afirma que:

La convivencia a nivel social, maneja un mismo idioma que permite que las personas entiendan las normas, que ayudan a vivir en un ambiente agradable y rodeados de valores que fortalecen esos lazos de relación, cabe resaltar que en toda comunidad se crean conflictos que entorpecen la convivencia, pero clave que este no se engrandezcan a tal punto que dañe toda la sociedad. (p.8)

Pero las habilidades sociales, como el reconocimiento de las emociones propias, la empatía, el respeto por las diferencias, el uso de las palabras de cortesía y el buen trato, no son conceptos que se aprenden en la escuela ni forman parte de los contenidos curriculares que debe aprender un niño. Por otro lado, tampoco puede obviarse su desarrollo ni pretender que sea algo innato en los niños. Por esta razón surge la necesidad de encaminar y mejorar el desarrollo de estas habilidades desde la edad escolar con el fin de formar ciudadanos participativos y honestos, con capacidad de empoderamiento y compromiso frente a su institución educativa, su barrio, su comunidad y su país.

El ser humano no solo necesita de un techo o de elementos materiales; también se hace imprescindible que se prepare para vivir en sociedad. De aquí que Ortega (2006) asegure: “En este sentido, la palabra convivencia significa la existencia de una esfera pública que permita el



respeto de los derechos de cada uno, sin discriminación o distinción por razones personales, de clase o grupo” (p. 8). No solo se considera la convivencia en el ámbito escolar, sino que también tiene una connotación desde una mirada socio–jurídica, que hace énfasis en el respeto de los derechos del ser humano y logra, a través de ella, evitar que estos derechos sean violados o vulnerados dentro de la sociedad, se trabaja en pro del acatamiento de las normas de convivencia sin importar la raza o la etnia a la que pertenece una persona.

Pero para que el hombre acate las normas de convivencia y sea un ciudadano de bien, es necesaria la formación de ese ciudadano honesto y participativo desde el aula de clase, mediante estrategias didácticas que aseguren su bienestar propio, su seguridad emocional y la contribución significativa a la construcción de un clima escolar agradable.

En este orden de ideas, la institución educativa y los docentes tienen a su cargo la enorme labor de garantizarle al niño un clima escolar adecuado para su desarrollo personal y su proceso de aprendizaje. Un clima escolar adecuado en el cual los estudiantes establecen relaciones con sus docentes, disminuye la probabilidad de que se presenten problemas de comportamiento. En un clima escolar en el que los docentes se esfuerzan por establecer estrategias de participación y trabajo colaborativo, aumenta la probabilidad de que los estudiantes respondan positivamente a dichos espacios de participación y se sientan motivados a seguir aprendiendo y, sobre todo, a vivir en paz.

Se entiende también la convivencia como el conjunto de normas que hay en la sociedad a la que pertenece una persona y que esta debe cumplir con coherencia y respeto, y también, de cierto modo, se relaciona con la consideración hacia los demás. En palabras de Ortega (2006): “En una dimensión psicológica, de la que directamente haremos emerger la dimensión educativa, el concepto convivencia permite un cierto análisis sobre los sentimientos y las

emociones que se exigen para relacionarse bien con los demás” (p. 9). La convivencia admite que la parte afectiva en el proceso es un factor principal, para que funcione en consideración de los demás, en la escuela surge la necesidad de respetar el sentir del otro, la aceptación, no importando las diferencias y debilidades de los seres que se encuentran en el contexto social.

Finalmente, desde el ejercicio como maestrantes, entendemos que la convivencia es la posibilidad que tiene el ser humano de vivir con todos, y que de manera implícita recibe unas normas y pautas que permiten la interacción con los demás. Sin embargo, para que esta necesidad social de convivir se haga consiente y pueda lograrse en los estudiantes, se requiere incondicionalmente de la didáctica. El fomento de valores como la tolerancia, la empatía y el respeto, así como la comunicación asertiva basada en el diálogo permanente y la aceptación de las diferencias que se necesitan para vivir en un ambiente de armonía y construir relaciones con el otro, libre de conflictos sociales demandan en el maestro el desarrollo de todo su potencial docente para reflexionar sobre su quehacer pedagógico y se valga de nuevas estrategias didácticas innovadoras que puedan brindarle al estudiante ese clima escolar adecuado para que se forme como persona, a nivel social y emocional.

### **2.2.3 Categorías para la convivencia.**

El 11 de septiembre de 2013 se crea la *Ley de convivencia escolar*, ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013 con el fin de establecer una ruta de atención y prevención de casos de violencia y de embarazo en adolescentes. Asimismo, esta ley propende por generar mecanismos de prevención, protección, detección temprana y de denuncia de todas aquellas conductas que atenten contra la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro y fuera de la institución educativa a la cual pertenecen.

En este orden de ideas, la reflexión pedagógica de los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta gira en torno a la necesidad de conocer las prácticas de los docentes relacionados con la manera como genera y fortalece relaciones con sus estudiantes a través del uso de estrategias didácticas. Por lo anterior, se plantearon unas categorías que permitieran entender estas relaciones.

Las tres grandes categorías que se definieron fueron: “relación con el otro”, “valores” y “comunicación”.

### ***2.2.3.1 Relación con el otro.***

En esta categoría, se hace de suma importancia mencionar que uno de los grandes problemas que aqueja la convivencia en el aula es la forma de relacionarse los unos con los otros. Hoy por hoy el tema que más preocupa a la comunidad educativa, en especial a los padres de familia y docentes en general, es fundamentalmente el mal comportamiento de los alumnos. Como se ha hecho mención, es un tema real que se vive a diario.

Es por ello que en el ámbito educativo es prioridad tener un ambiente escolar agradable, que muestre de una manera eficiente y con buenos resultados; por ende, se prefiere que la convivencia sea de carácter mancomunado, que se tenga en cuenta en las planeaciones académicas, para que así los estudiantes manejen su importancia dentro del proceso que llevan en la institución. En relación a esto, Jares (2006) plantea:

La convivencia y la educación para la convivencia deben ser consideradas como cuestiones prioritarias para el conjunto de la ciudadanía, con el liderazgo de las instituciones públicas. Porque si bien es cierto que el aprender a convivir tiene mucho de ósmosis social no intencionada, y por consiguiente, con orillas difícilmente predecibles, tampoco es menos cierto que las circunstancias sociales planificadas en una determinada dirección –por ejemplo, fomentando relaciones de respeto, de pluralidad y convivencia democrática- pueden facilitar, y de hecho en

buena medida lo hacen, procesos y relaciones sociales en la dirección señalada. (p.12)

Para el docente es importante que dentro del aula la convivencia sea visible, para tener un desarrollo ameno de las clases desde su punto de vista profesional; de ahí que se analice que el estudiante no actúa bien, como si fuera un instinto natural o una facultad innata, sino que para convivir necesita de pautas que le ayuden a afianzar esas relaciones sociales, encaminadas al desarrollo de un ser que puede desenvolverse en aula y en una sociedad. Pero, además de pautas, necesita de un ente mediador que articule las pautas con sus propias vivencias. Las pautas pueden existir en un documento, las normas pueden estar escritas en el manual de convivencia, pero está en las manos del docente que se genere esta articulación, de modo que el estudiante no cumpla las normas porque así lo indica el manual, sino que conozca las normas y las vivencie. Por esto, convivir con los demás seres humanos no es fácil, comprender y entender al otro se convierte en un reto que se asimila a través de la cercanía y la relación diaria que viven en el proceso académico en las instituciones.

En un aula de clases, no es diferente, el docente siempre está presto a desarrollar junto a sus estudiantes aspectos que tiendan a mejorar su vida y asumir responsabilidades con la sola intención de que el clima del aula sea el mejor. Al respecto, Zúñiga, (1997) afirma: “el docente es la persona delegada para lograr el clima ideal a través de sus cualidades y la forma en que transfiere sus actividades formativas” (p.66). En ese sentido, se entiende entonces al docente como el gestor de un clima escolar agradable que, desde su actitud, proyecta una relación positiva con sus estudiantes, motiva a sus estudiantes a establecer relaciones de paz con sus compañeros y con otros docentes. A su vez, incentiva la seguridad personal que hace que un estudiante se sienta seguro de sí mismo al comunicarse y relacionarse con los demás y a la vez,

se sienta seguro en su aula de clase y en su institución.

Ahora bien, al hablar de convivencia en el aula de clases, lo que se busca es que exista armonía, donde no solo las relaciones entre estudiantes, docentes, directivos docentes, estudiantes, directivos, sino que en general toda la comunidad conviva en torno al mejoramiento de los procesos que se adelantan en la institución. Precisamente, Martínez (2014) manifiesta:

La idea es que la convivencia se asuma como medio y fin de una manera articulada e integrada; debe tomársela como medio en tanto que es una estrategia con la que cuenta la institución educativa para generar un ambiente que fortalezca los procesos de aprendizaje y de formación; y también asumirla como un fin por cuanto contribuye a la generación de habilidades y actitudes que hacen parte del desarrollo moral de los estudiantes, además de los que preparan para la vida en la sociedad, para la construcción de la ciudadanía, el manejo de las emociones y, en general, de la vida afectiva. (p.21)

En ese orden de ideas, es importante resaltar que la convivencia es la acción donde se vive en compañía de otros; es la convivencia la que da sentido a la palabra sociedad, enmarcada en un sistema de normas, valores y principios que sustentan y garantizan la armonía en las relaciones e interacciones entre los miembros que conforman el grupo social. Sin embargo, en la cotidianidad del aula se evidencia la falta de comprensión y los comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes; aunque no parece representar un problema grave, sí ocasionan molestias al docente a la hora de clase, sin contar la pérdida de tiempo invertida buscando reducir este tipo de comportamientos. A continuación, algunas conductas relacionadas con este tipo de comportamientos, adaptadas de Martínez (2014):

Tabla 1. *Comportamiento en el aula*

ALGUNAS CONDUCTAS DE ESTUDIANTES DURANTE LA CLASE	
1	Tener comportamientos, que, sin ser graves, generan detrimento de la calidad de los procesos educativos, tales como: llegar tarde, hablar a destiempo, levantarse

---

	continuamente del puesto, no contar con los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades, no presentar tareas o asignaciones, entre otros.
2	Impedir la realización de las actividades ordinarias programadas mediante comportamientos como: preguntar reiteradamente a destiempo y sin atender a las respuestas que se dan; abrir debates sobre asuntos que no son relevantes o que únicamente intentan “quemar tiempo”; desviar el curso normal que debe seguir la actividad, clase o proceso, llevándolo hacia aspectos no pertinentes o no relevantes.
3	Realizar pequeños actos de indisciplina como conversar en voz baja, distraer a los compañeros, realizar otra actividad diferente a la asignada, dormirse en la actividad, acciones que generan “ruido” o distraen a los estudiantes
4	Fastidiar o distraer a los compañeros con actos de molestia como “tirar papelitos” u otros objetos, esconder los materiales de trabajo de los demás, burlarse, poner sobrenombres, invadir el puesto en un sitio donde no hay sillas o espacios para todos, “colocarse” en una fila, son situaciones que molestan o generan interrupción.
5	Realizar actos y tener comportamientos que generen molestia a los adultos o a los profesores que están al mando de un grupo o de una actividad, tales como no participar activamente en los procesos y procedimientos que se están realizando, ejecutar otro tipo de actividades que si bien no son malas o dañinas en sí, no están directamente conectadas con lo que en ese momento se está haciendo, y en últimas, tener todo tipo de acciones y comportamientos que molestan o distraen a quien está al mando de la actividad
6	El sabotaje de las clases o a los compañeros asociados a la burla o la ridiculización del otro. (p.p. 26 -27)
7	Tener comportamientos, que, sin ser graves, generan detrimento de la calidad de los procesos educativos, tales como: llegar tarde, hablar a destiempo, levantarse continuamente del puesto, no contar con los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades, no presentar tareas o asignaciones, entre otros.

---

*Fuente:* Elaboración propia

Estos son algunos de los comportamientos que afectan el desarrollo de la clase; los docentes deben ponerse de acuerdo, según sus criterios, cuáles son los que hacen parte de esta lista para tomar medidas y no gastar tiempo ni energía en las mismas situaciones a diario.

En este sentido, la escuela enfrenta una profunda preocupación en torno a la generación de estrategias para resolver estos problemas. Por lo tanto, debe comenzarse por un diagnóstico de las situaciones más graves que afectan la convivencia sin olvidar saber también cómo lo perciben

los estudiantes. En la escuela se presenta una serie de conflictos que el docente debe sortear muchas veces sin tener la herramienta didáctica para hacerlo, incluso en ocasiones pueden resultar peores las soluciones que los problemas, el manejo de conflictos en la institución escolar, necesita una mediación del docente basado en principios de equidad, respeto, tolerancia justicia y valores humanos. Con relación a esto, Gotzens, Badía, Castelló & Genovard (2007) afirman:

los profesores tienden a aplicar conocimiento de tipo creencial antes que científico, como lógica consecuencia de la falta de preparación que reciben sobre la organización y gestión de la disciplina escolar dando lugar a confusiones y planteamientos ambiguos sobre lo que es o no aceptable en clase; así, en lugar de considerar cuáles son las alteraciones en el comportamiento de los alumnos que redundan negativamente en el funcionamiento del grupo de clase y, por consiguiente, en sus aprendizajes, toman como referencia los comportamientos que, en términos generales, la sociedad considera perturbadores e indeseables y tienden a extrapolarlos directamente al contexto escolar. (p. 107)

Pero, además de que el docente se prepare para ser un mediador y contribuya en la resolución de conflictos fundamentado en la equidad y la justicia, su papel debe transformarse para que, junto con sus estudiantes, construya un ambiente escolar agradable, cálido y adecuado para el proceso de enseñanza-aprendizaje y para la formación emocional y social del estudiante.

Por ello, se hace indispensable que en el aula de clase se hable el mismo idioma para que los jóvenes aprendan primero a respetarse a sí mismos para, luego, aprender a respetar a los demás, aprender a comunicarse de manera asertiva y afectiva, es decir, saber decir las cosas con el tono adecuado, en el momento adecuado y a la persona adecuada. Este principio es válido para alumnos y docentes y para toda la comunidad educativa.

El salón de clases es el espacio donde los estudiantes permanecen la mayor parte de su

tiempo, en compañía de docentes y compañeros que se reúnen para un mismo fin, enseñar, aprender, retroalimentar, formar. Un clima escolar adecuado, agradable y favorable promueve, por una parte, el desarrollo de habilidades para aprender y, por otro, contribuye a la cohesión de los grupos, en la base del respeto y la confianza.

### ***2.2.3.2 Valores.***

Los valores son cualidades intrínsecas de cada ser humano que no podemos ver a simple vista, pero que acompañan los ideales y la forma de actuar de cada individuo. No es algo que podamos detectar a simple vista o percibir de manera superficial; más bien es algo que se construye en diversos espacios como la familia y la escuela y se descubre en el otro a medida que se establecen relaciones.

Para Frondizi los valores “no existen por sí mismos, al menos en este mundo: necesitan de un depositario en quien descansar” (p.11). Sin lugar a dudas es el mismo hombre en quien se depositan estas cualidades que lo harán actuar de la manera más favorable ante distintas situaciones. Es por esto que a algunos se les da el calificativo de buenas o malas personas, empleando buenas o malas acciones. Pero creemos que necesitan es desarrollar aquellas habilidades con las cuales se nace, aunque la sociedad va transformando.

Vivimos en una sociedad inmersa en la pérdida de valores. Los niños están expuestos a un contexto, sobre todo en su hogar, en que predomina el irrespeto, poca tolerancia hacia el otro y la falta de elementos solidarios que confluyen en la conformación de un ser humano conflictivo. Todo esto se ve reflejado en el aula de clases. La forma de comportarse de los estudiantes es el principal inconveniente de los educadores, a quienes les toca luchar para formar integralmente a un niño que la misma sociedad le ha enseñado a desobedecer.

El Ministerio de Educación Nacional colombiano, a través de los lineamientos



curriculares para la educación ética y en valores (1998), plantea:

La vida escolar requiere un trabajo permanente alrededor de un proyecto ético, que haga conscientes a todos los participantes de la necesidad de unos criterios, unas normas, unas actitudes que favorezcan la convivencia y permitan el desarrollo de unos propósitos comunes y otros individuales. (p. 33)

Estas son las reglas que se plantean con cada niño al inicio del año escolar, en el marco de un trabajo colaborativo que permita que cada discente cuente como quiere tener su ambiente escolar. Es una construcción colectiva que permea en la construcción de unos puntos fijos que desencadenan en un clima escolar adecuado para el aprendizaje.

El maestro es el puente entre la educación en valores y el educando. Este es quién pone las bases para que todo el quehacer educativo confluya como se ha planeado. Transmitiendo todo por medio del ejemplo. En los lineamientos de ética y valores (1998) se afirma: “Si la escuela en su conjunto educa, el maestro con sus actuaciones también lo hace” (p. 42). El docente es un ser humano que brinda ejemplos a sus estudiantes, quien aprende rápidamente estas acciones. Es primordial que sea un ejemplo positivo para que exista un clima escolar adecuado. Se hace indispensable que reflexionen y ayuden a reflexionar al niño en sus conductas para que, de esta manera, todos manejen el lenguaje del buen comportamiento en el aula.

Los lineamientos invitan a formar en valores desde el salón de clases para que los niños sean agentes de cambios en la sociedad en que viven, pero muchas veces los docentes no lo hacen porque desconocen a qué hace referencia esta área, lo mismo que la transversalización que se hace de la misma en todas las áreas del conocimiento. Al respecto en los lineamientos de ética y valores (1998) se refieren a “(...) el necesario apoyo que deben brindar a la formación ética y moral materias como la historia, la geografía o los temas de filosofía, psicología, economía, educación sexual, educación ambiental, las mismas clases de religión y las cátedras de

democracia” (p.36).

La educación en valores lleva a pensar en la formación como persona, desde el ser y el saber hacer y deja a un lado los distintos saberes específicos. Si estos saberes disciplinares fueran de la mano con la convivencia y la formación ciudadana daría como resultado un ser humano comprometido con lo que aprende y le daría un fin a aquello que aprendió. Desde aquí se construye una educación con significado.

Los docentes tienen una alta valoración de la formación ética y ciudadana. Pero, algunos, no saben integrarlo al aula de clases, ya sea por poca preparación profesional o porque le restan la importancia a este tipo de labores académicas y de formación en el aula. Quintero (2008), plantea, con gran preocupación, que:

Los docentes encargados de esta formación en las instituciones educativas no han incorporado o no han dado valor suficiente a la formación política en coherencia con la formación ética, a la deliberación pública y al carácter realizativo de la ética y la ciudadanía, entendido este último como las consecuencias de las acciones individuales o colectivas en la constitución de una cultura ética y política. (p. 65)

Con este espacio abierto para la reflexión del ejercicio docente, se hace indispensable que la formación ética y en valores llegue a los salones para tener un clima de aula apto para el aprendizaje, a través de acciones didácticas que articulen la formación ética, emocional y social y que posibilite la interacción de los estudiantes con el manual de convivencia; de modo que reconozcan las normas de su institución y que, a la vez, se reconozcan a sí mismos como personas partícipes de la construcción de su propia formación como ciudadanos y como seres auténticos que deben desenvolverse en diversos ámbitos sociales.

Desde la escuela debe construirse una cultura de convivencia donde se viabilicen los principios éticos como el punto referente para que los valores se conviertan en una cultura

institucional. Estos principios y valores deben ser una forma de sentir y de ser al interior de cada escuela. Es decir, que no se desliga el trabajo hecho en cada aula para convertirse en una política institucional, sino que, por el contrario, se vivencia a través del respeto, la tolerancia, el diálogo, la inclusión y se gesta un ambiente escolar comprometido con el cambio de cada discente.

Los valores que se encontraron en común para la realización de este proyecto son la tolerancia, el respeto y la empatía. Luego de haber aplicado distintas herramientas en los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta podemos concluir que estos valores son un punto relevante para avanzar en el proceso de convivencia entre docentes y estudiantes, entendiendo que si ambos actores del proceso tienen este referente se avanza hacia la aceptación del otro y el aprendizaje cooperativo.

#### *2.2.3.2.1 Tolerancia.*

La tolerancia es un valor trascendental en el camino de los ciudadanos, teniendo en cuenta que crea un lazo de respeto entre las personas que habitan un mismo lugar y que intervienen en un espacio donde confluyen ideas, que en ocasiones se comparten y otras no; ser tolerantes nos ayuda a aceptar al otro como un referente para aprender y no como un punto de discusiones donde se compite por ser mejor. Al respecto, Vieco y Duque (2013) refieren:

El aprender a tolerar lleva a la persona a respetar el modo de pensar y de vivir de los otros, lo cual presupone aceptar, apertura, escuchar y el ponerse en el lugar del otro. Con esta conducta, el ser humano manifiesta el reconocimiento de la dignidad del otro, a la vez que promueve modos de pensar y vivir distinto o diferentes al nuestro. (p. 27)

En la sociedad se aprecia que las personas hablan de tolerancia y se manifiesta tenerla hacia los demás seres humanos, pero para ello, es esencial saber escuchar, y respetar lo que se escucha; esto con el fin de poder entender al otro, con sus debilidades y virtudes. No es fácil

considerar las opiniones de los demás, y más si están en un medio competitivo, donde tienen que mostrar sus aptitudes.

Cuando se presentan conflictos las personas tolerantes entienden que el diálogo es el punto de partida para solucionar todos los impases que se presenten. El ser humano se pone en el lugar del otro y es capaz de entender su punto de vista para sacar las situaciones negativas adelante y mejorar en todo lo que se presente en el camino.

Ahora bien, el aula de clases es un ambiente que debe confluir en la formación de niños tolerantes, capaces de ponerse en el lugar del compañero o del profesor para entender las situaciones que se presentan a diario y darle la solución más objetiva. Se debe buscar enseñar en este punto. Quintero (2008) plantea: “el pueblo colombiano necesita de la tolerancia y la convivencia” (p. 64). Y qué mejor manera de hacerlo desde la escuela, darle al estudiante las herramientas necesarias para que aprenda a tratar al otro y ponerse en su lugar. Aunque los docentes deben estar claros que el trascender en la formación de este valor se complica cuando en el hogar no se han dado las bases para que el niño aprenda el trato con su compañero y con los mayores.

Sobre la importancia de educar desde la tolerancia, Vieco y Duque (2013) plantean:

La educación para la tolerancia es una tarea que parte del hecho de que nuestra vida, tanto individual como colectiva, está envuelta en conflictos, malos entendidos, expuesta a las diferencias y condiciones por diferentes y legítimos modos de pensar y orientar la vida. (p 28)

Dentro de la educación para la tolerancia individual debe haber una conciencia personal que permita promover la asertividad en la comunicación con las demás personas del contexto,

para considerar sus puntos de vistas, entender sus comportamientos pero, ante todo, respetar y aceptar a la persona tal y como es: cada individuo genera procesos de socialización e integración con la comunidad a la que pertenece. En las instituciones los estudiantes deben apropiarse del fortalecimiento de los valores para que las bases que traen del hogar sirvan para construir relaciones colectivas e individuales complementadas con el aprendizaje en la institución.

La educación en valores es indispensable en la construcción del ser humano desde su realidad y para su ambiente, Vieco y Duque (2013) dicen:

La educación para la tolerancia y la convivencia implica adquirir habilidades sociales que permitan el diálogo y la comunicación sincera y oportuna, aceptar que no se nace siendo tolerante, sino que, por la enseñanza recibida inicialmente en la vida familiar, se llega a un estado de tolerancia vivencial. (p 30)

Es necesario educar al individuo para que aprenda a ser tolerante, conviviendo en una sociedad donde existen diferentes niveles de capacidad que exigen que cada persona se esmere por mostrar y compartir sus conocimientos; si bien es cierto, en el núcleo familiar el hombre recibe una preparación en valores que son los cimientos que le ayudarán al buen desenvolvimiento en la vida social, todas las personas son diferentes y, por ende, actúan con comportamientos desiguales. Es función de la tolerancia aceptar estas diferencias, pero el valor solo como tal no se ejecuta y es por esta razón que se requiere de acciones didácticas que permitan al estudiante relacionarse con los demás, a través de la construcción de espacios de tolerancia y respeto por las diferencias.

#### *2.2.3.2.2 Respeto.*

El respeto es un valor importante, este es un referente de sentir y valorar a los demás. Va muy ligado a la tolerancia, en cuanto no permite la mentira o el engaño bajo ninguna circunstancia, aun cuando esta sea para ganar una discusión. La persona que respeta acepta que

se equivocó o que simplemente las situaciones que afectan la convivencia no nos conllevan a tener un clima agradable a nuestro alrededor. En este pensar, Jares (2006) comenta que: “El respeto es una cualidad básica e imprescindible que fundamenta la convivencia democrática en un plano de igualdad y llevando implícita la idea de dignidad humana” (p. 22).

El respeto es el valor que todo ser humano debe tener como cualidad básica para que su desarrollo como ser humano permita la integración de otros valores que hacen parte de la convivencia democrática, es importante que en la sociedad haya una conciencia de igualdad para que así se respete el proceder y la vida de cada ser humano, valorándose la dignidad de las personas.

Los niños que respetan a sus semejantes son de trato amable y cordial; conocen las diferencias del otro, aceptan sus limitaciones y no acuden a ofensas para salir adelante en situaciones que se le presenten en su vida cotidiana. Este valor es el puente para que los niños aprendan a vivir en armonía con el docente, ya que, si no hay respeto, la relación entre docente y estudiante se deteriora y, por ende, no fluye el proceso de enseñanza- aprendizaje.

El respeto es un valor que hace posible las relaciones de convivencia y comunicación entre las personas, puesto que permite la confianza en las comunidades sociales. Quintero (2008) afirma: “una reflexión importante al respecto fue sobre el manejo de la autoridad en el aula y sobre cómo al hacer visible estos aspectos pueden identificar modos de participar, respetar y convivir en el ambiente escolar” (p. 74). Esta autora hace una reflexión importante en cuanto a las relaciones de poder que se dan en la escuela y que afectan el quehacer docente. Es indiscutible la aclaración referente al papel de autoridad, ya que esta no debe ser vista como un conjunto de actuaciones agresivas y represivas en el ámbito académico sino, más bien, como un espacio en el que se crean normas que cada persona debe cumplir para poder tener un ambiente

de convivencia en la escuela.

Es en las aulas donde se busca formar niños que solucionan situaciones diarias mediante la participación, el consenso y la argumentación. Por eso la educación, desde la inicial, busca ser reflejo de una convivencia motivada por el fomento de valores. Jares (2006) manifiesta: “En el sistema educativo, he conocido escuelas de educación infantil que han tenido que hacer un plan de intervención explícito para trabajar las normas básicas de convivencia y de respeto ante el deterioro que se estaba produciendo en este ámbito” (p. 21).

En los últimos tiempos se observa que las instituciones muestran un mayor interés por mantener la convivencia en el aula y fuera de ella. Para atender a esta necesidad en el aula, es fundamental fomentar el respeto desde el cuerpo docente hasta los estudiantes: es así como se obtienen resultados positivos en el proceso de interrelación docente- estudiante. El nivel de conexión, en el marco del respeto, que tienen los estudiantes con sus docentes es un maravilloso medidor del rendimiento académico de los estudiantes y de sus relaciones interpersonales. El respeto es un valor que debe notarse en cada individuo, para que no se deterioren los lazos de paz. El país viene atravesando por un trance de violencia que obliga a las instituciones a crear un plan de trabajo hacia el rescate del respeto y la convivencia y establecer nuevas estrategias didácticas que fortalezcan las relaciones en la base del respeto y la confianza entre docentes y estudiantes y entre los estudiantes.

#### 2.2.3.2.3 Empatía.

La empatía es otro valor que comparten los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Al igual que el respeto y la tolerancia, es trascendental trabajar la empatía en el aula puesto que permite que los niños crezcan tengan la capacidad de poner en consideración lo que los otros sienten y piensan acerca de una situación determinada.

La empatía es la capacidad que tiene cada ser humano de reconocer y respetar las actitudes de los otros. Va ligado al auto respeto ya que permite que cada uno entienda a su semejante y se ponga en su lugar, sin importar si es docente o compañero. Si el estudiante tiene empatía con su semejante, lo escucha y lo comprende en cada situación que se presente y esto favorece un clima escolar. En este pensar, Acosta (2008) menciona: “La importancia de la empatía, habitualmente se hace referencia al hecho de que las personas empáticas tienen mejores relaciones personales y son más apreciadas y queridas por los demás” (p. 86).

Ser empático genera una aceptación en la sociedad, ya que estas personas tienen el don para acercarse a los demás, generar lazos de cordialidad y amabilidad. Pero en las instituciones, es evidente la problemática que gira en torno a la falta de consideración con el otro y las actitudes negativas entre compañeros; por este motivo se prioriza en la modelación de la aceptación de las cualidades de este valor. Los estudiantes que tienen este valor bien cimentado expresan sus ideas con claridad y logran acercarse a sus docentes y compañeros con facilidad.

En la actualidad, a muchos docentes les causa desconcierto y tristeza las actitudes de algunos niños hacia las necesidades del compañero que tiene a su lado. Generalmente la empatía se desarrolla después de los tres años y se refuerza una vez inicia la etapa escolar. El niño menor de tres años se siente el centro del mundo y, para él es poco o nada importante el bienestar de los demás. A medida que el niño va creciendo y se enfrenta a su etapa escolar, va desarrollando la empatía, pero en la medida en que desde el aula se contribuya a su fortalecimiento el niño será más empático, considerado y compasivo con sus compañeros y con su entorno.

Es completamente necesario enseñar a los niños el valor de la empatía para que logren ponerse en los zapatos del otro: dejar de pensar en el bien propio para preocuparse por el bienestar de los demás. Cuando los niños ya han pasado buena parte de su etapa escolar y,



desafortunadamente, no son empáticos, es necesario encontrar estrategias didácticas a través de actividades de aprendizaje significativo que le permitan vivenciar situaciones y sentir la preocupación o el dolor de otro. Una situación simulada, por ejemplo, es una excelente estrategia a la hora que el docente quiera generar en el estudiante sentimientos de compasión y fomentar el valor de la empatía. La falta de empatía genera un clima escolar hostil y casi nulo para un aprendizaje significativo y, por ende, afecta el desarrollo emocional de todo el grupo.

Así se refiere al clima escolar el documento del Ministerio de Educación Nacional *Ruta de reflexión y mejoramiento pedagógico “Siempre día E”*

El clima escolar, sin embargo, suele ser reflejo de las capacidades instaladas en las escuelas. Así, puede suponerse que una escuela con buen clima escolar es una organización profesional donde existe colaboración entre directivos y profesores, en la que participan las familias y los estudiantes, y en las que se promueve un trato respetuoso entre los estudiantes y aprecio por los otros (p.11).

Mediante el ejercicio de este valor se conocen los sentimientos y actitudes de los demás, lo que conlleva a ayudarse a sí mismo. Este valor ayuda a mejorar en todos los ámbitos: familiar, profesional, estudiantil, entre otros.

#### *2.2.3.2.4 Comunicación.*

La comunicación es uno de los aspectos de los que más se habla a diario. Es de vital importancia para la satisfacción de todas las necesidades humanas y hace parte del desarrollo futuro de los individuos. Abre el camino directo para compartir y enfrentarse unos a otros. Sin ella sería imposible la realización de cualquier actividad que necesite de la presencia de más personas. En relación con lo anterior, se puede afirmar que gracias a la comunicación todas las personas, por naturaleza, son seres sociales, desde que se nace se requiere del contacto y de la interacción de las personas para poder satisfacer necesidades.

En efecto, la comunicación es una condición para la existencia, es el medio a través del cual poco a poco van evolucionando los valores y la cultura en general, es a través de ésta donde se posibilita el encuentro con el otro, el entendimiento mutuo y la construcción de los significados sociales.

Es por esto, que en las aulas de clases se hace necesario el desarrollo de la competencia comunicativa como una forma de establecer diálogos constructivos entre los miembros de una comunidad. En otras palabras, es la capacidad que tiene la persona para dar a conocer sus conocimientos de forma clara y entender y aceptar los de los otros, no solo es usar correctamente la lengua, sino saber desenvolverse en un contexto usando ésta, los seres humanos pueden hablar, escribir, oír y leer; habilidades comunicativas que se van adquiriendo y perfeccionando en la formación diaria como persona.

Sin duda, la sociedad, la cultura y el contexto marcan la vida de los individuos, pues es en la interacción con el mundo donde se construyen y se reconstruyen los saberes. Así mismo, el hombre no solo acumula conocimientos, en el acto comunicativo, también tiene importancia el desarrollo de las habilidades sociales, pues a diario experimenta situaciones que dejan entrever que tipo de valores, principios y creencias posee, que le sirve para entablar relaciones con otras personas. Al respecto, Jares (2006) afirma: “El sistema educativo es el segundo gran ámbito de socialización en nuestras sociedades. La escuela como artefacto cultural genera unos ritos que dejan su poso en el ámbito de la convivencia”. (p.18). Teniendo en cuenta esta afirmación, la responsabilidad que tienen las instituciones es importante, porque le permite tener un control en cierta medida en la conducta que los estudiantes presentan dentro de la comunidad educativa, los estudiantes están bajo unas normas estipuladas en el manual de convivencia, deben cumplirlas y respetarlas.

Por estos y muchos factores, se vuelve una lucha incansable de seguir buscando estrategias que ayuden a mejorar la convivencia dentro y fuera del aula de clase. Un factor negativo que cuenta las instituciones hoy día son los medios de comunicación, donde los estudiantes se introducen de lleno, abandonando el mundo exterior que los rodea, viven una vida imbuidos en el acontecer tecnológico, donde solo entran sus compañeros más cercanos.

De hecho, la escuela y el aula de clases son lugares específicamente sociales, por tal motivo es allí donde los discentes deben poner en práctica normas de convivencia, es necesario que comprendan que en este lugar debe interactuar y compartir espacios con numerosos compañeros que poseen distintas formas de pensar y actuar, pues vienen de lugares, familias y costumbres diferentes para llegar a un lugar y regirse por una sola línea de normas, que muchas veces no son conciliadas y que en el peor de los casos son desconocidas por ellos. A la vez, es de suma importancia la formación primera, es decir, la que trae de la casa es vital para la apropiación de las nuevas establecidas por la institución.

Por otra parte, los docentes deben ser personas idóneas, preocupados por capacitarse para estar a la vanguardia de los nuevos adelantos y teorías con relación al manejo de la convivencia escolar. Martínez (2014) señala: “los profesores deben entender que son ellos la primera y fundamental instancia de gestión de la convivencia, que en la medida en que haga conveniente su labor los problemas no se saldrán de cauce ni aumentarán” (p.49). Los docentes deben ser firmes y convincentes en sus decisiones, no mostrar debilidades en cuanto a normas, ya que estas fallas le podrían ocasionar la pérdida de los valores en el aula de clases.

En ese orden de ideas, la convivencia se puede mejorar si el docente tiene las habilidades y las competencias necesarias para llegar a una buena relación, a través del diálogo asertivo y convincente. A menos que la situación sea demasiado grave y el maestro remita el caso a los

directivos él debe actuar primeramente porque lo importante es que se note la solidez de los procesos formativos y la conexión y unión entre estos, siendo reflejo que la administración del orden en el aula de clases depende de la pertinencia de los procesos de adquisición de nuevos conocimientos y las buenas relaciones que se tejen entre docentes, directivos y estudiantes. De esta manera, la eficacia del proceso no queda solo en manos del docente, ni particularmente en los estudiantes, sino que es la construcción participativa democrática de todos.

Al respecto, Martínez (2014) afirma: “Permitir que los estudiantes participen en la toma de decisiones que están directamente relacionadas con la convivencia es una de las propuestas más novedosas y compleja cuando de gestión de convivencia se trata” (p. 58). Entonces, se puede decir que en las últimas décadas han estado vinculados de cerca los modelos de relación entre un agente y el otro, es decir estudiantes-docente-directivos.

Debido a lo anterior es indispensable contar con un manual de convivencia bien estructurado en la institución que dé cuenta del conducto a seguir, en caso de que el docente no pueda dar solución a distintas situaciones dentro del salón de clases; además, que dé cuenta de propuestas claras para el manejo de la convivencia escolar. Al respecto, Martínez (2014) afirma: “El manual de convivencia, (...) Contiene el conjunto de principios, normas, procedimientos, acuerdos y demás aspectos que regulan y hacen posible la convivencia de sus miembros” (p.151). En este se consignan los procedimientos a seguir ante cualquier situación que afecte el normal desarrollo del quehacer educativo.

En el manual de convivencia, se arraigan los procedimientos que lideran las conductas de todos los entes de la comunidad educativa. Este busca respaldar la sana, cordial y agradable convivencia de cada uno de ellos. Esto es importante ya que permite la construcción de una ciudadanía para formar seres humanos íntegros y con principios éticos.

El manual de convivencia viene a ser en las instituciones lo que la constitución política a un estado. Recoge los puntos importantes para el manejo de las problemáticas que se presentan día a día, es un punto clave para el desarrollo de una convivencia positiva entre los actores educativos. Martínez (2014) enfatiza: “es una estrategia que posibilita la formación en la convivencia (...). Bien construido y elaborado” (p. 225). Desde su planeación, elaboración e implementación los manuales de convivencia deben contar con parámetros mínimos que den cuenta de que se trata de una construcción colectiva.

La función del manual de convivencia es posibilitar una ruta de acción para llevar a cabo una gestión de convivencia en la institución educativa. Es aquí donde se tiene que remitir el docente para saber cómo actuar ante las situaciones que se presentan en el diario vivir, en el quehacer pedagógico, puesto que día a día se pueden encontrar situaciones negativas que pueden conllevar a tomar decisiones equivocadas, que generen violencia escolar. Maldonado (2004) haciendo énfasis en esta situación, plantea:

Una de las primeras dificultades a las que nos enfrentamos al comenzar a analizar los fenómenos de supuesta violencia en la escuela es la de la imprecisión en el lenguaje. En efecto, no podemos considerar dentro de la misma categoría un insulto u otra falta más o menos leve de disciplina o, por ejemplo, un episodio de vandalismo o de agresión física con un arma. No obstante, existe una clara tendencia en la opinión pública y tal vez entre muchos profesores a «meter todo en el mismo saco» y a entender, de manera simplista, que se trata de manifestaciones distintas de un mismo sustrato violento que caracterizaría a los niños y jóvenes de hoy. (p.143).

Los docentes deben entender las distintas conductas de los estudiantes, ser pacientes y actuar, según lo plantea la propia normatividad, generando conductas favorables para garantizar un buen clima escolar, lo que se logra a través de una buena gestión de aula, que conlleve a obtener buenos resultados en el campo de los saberes, lo que se aprende en el aula. Es trascendental que se entienda que se debe poner en práctica lo contemplado en el manual de

convivencia, porque este da las luces en la prevención de la violencia escolar.

Para que todo lo anterior se dé, el docente debe contar con una actitud que fomente espacios positivos, plantear acciones que sumen un clima escolar agradable. Al respecto, el decreto 1620 (2013) afirma:

El docente debe (...). Transformar las prácticas pedagógicas para contribuir a la construcción de ambientes de aprendizajes democráticos y tolerantes que potencien la participación, la construcción colectiva de estrategias para la resolución de conflictos, el respeto a la dignidad humana, a la vida, a la integridad física y moral de los estudiantes. (p.13)

Los maestros deben asumir una actitud, siempre, crítica en la labor que se realiza a diario. Esto es porque se tratan con seres humanos muy distintos. Con cualidades, defectos, temperamentos y mundos diferentes. No pueden pretender que todos actúen iguales. La sociedad es cambiante y es ella misma quien nos muestra el camino hacia la excelencia que quieren lograr al lado de los discentes.

Por lo tanto, estrategias para lograr una comunicación asertiva o una relación adecuada con el otro, existen muchas, pero el docente, quien guía del proceso, debe tener en cuenta el momento propicio y la dificultad que se presenta para actuar de manera que genere una solución.

Desde el momento mismo en que se presentan las acciones problemáticas entre estudiantes-estudiantes o entre docente-estudiantes, es necesario establecer reglas claras y actuar de acuerdo al origen de la misma. Siendo así, la comunicación que se ha de establecer debe ser asertiva, teniendo en cuenta que este proceso es típicamente de intercambio de informaciones desde el docente hacia sus alumnos y entre ellos mismos, no sin olvidar que además del conocimiento que el maestro imparte se presenta la interrelación entre los compañeros.

En ese orden de ideas, la estrategia que se expone como alternativa para lograr una buena

relación con el otro en el aula de clases tiene que ver exclusivamente con el diálogo o la comunicación asertiva. También la actitud perceptiva y sensible que muestre el docente debe servir para captar con claridad lo que quiere decir el niño, apelando a la exploración del sentimiento del otro, de igual forma esa misma actitud deben tomar los estudiantes.

De no aplicar con objetividad la anterior estrategia es posible que en muchas ocasiones la misma comunicación se convierta en un acto problemático, es decir, que el docente como los estudiantes no se entienden mutuamente.

Ante tal situación, recomienda Fragoso (1999) hacer un diagnóstico, a manera de estrategia que usa el docente para poder comprender lo que desean expresar sus estudiantes. Por ejemplo, cuando se aprecian conductas poco adecuadas en el aula de clases, el docente seguramente debe identificar, a través del diagnóstico, de quién es el problema, si es de él o es del estudiante. Hecho el análisis, se procede al “diálogo empático” entre los actores del conflicto. El resultado de ese diálogo debe generar un “negocio de las reglas”.

Al respecto Stubbs (1978) expresó que una de las estrategias más valiosas de los docentes era saber dialogar y que ese diálogo debe ser un acto comunicativo “*que explique, pregunte, anime, dinamice y desaburra*” En ese orden de ideas, es pertinente recomendar que los docentes usen el diálogo como estrategia para establecer buenas relaciones y excelente estado comunicativo con sus estudiantes, que la dinámica del mismo sea la pregunta y la respuesta precisa, sin sesgos, que propicien malos entendidos.

Tabla 2. Categorías y subcategorías

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>SUBCATEGORIAS</b>
Relación con el otro	Otro
Valores	Respeto Tolerancia

Comunicación	Asertividad
--------------	-------------

*Fuente:* Elaboración propia

#### 2.2.4 Dimensiones del clima escolar

De acuerdo con Pérez (2006-2016), citado en el documento del Ministerio de Educación Nacional *Ruta de reflexión y mejoramiento pedagógico “Siempre día E”*, un clima escolar positivo se relaciona con las siguientes características:

- Existe liderazgo democrático de los directivos.
- Hay corresponsabilidad de todos los actores educativos institucionales en la generación de dicho clima.
- Existe una comunicación efectiva y dialógica dentro de la institución educativa, expandiendo la capacidad de escucha entre los directivos, los docentes y los estudiantes.
- Prevalecen las relaciones y estilos docentes respetuosos acogedores y cálidos dentro del aula escolar, evitando los extremos de permisividad-autoritarismo.
- Las normas y límites son acordados por la comunidad educativa y puestos en práctica en la cotidianidad, favoreciendo la autorregulación social de los grupos.
- Se promueve el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes y la organización del aula de manera que se promueva la inclusión de todos y todas.

De acuerdo con Thapa et.al (2013) citado por la Universidad de los Andes (2015) y en el documento del Ministerio de Educación Nacional *Ruta de reflexión y mejoramiento pedagógico “Siempre día E”*, existen cinco dimensiones relacionadas con el clima escolar.

- **Seguridad:** Sentirse seguro emocional y físicamente es una condición básica para que las y los estudiantes puedan aprender, no se ausenten de la escuela y no desarrollen ansiedad, angustia y depresión. Aquellos estudiantes que habitan en ambientes hostiles y violentos y en los cuales el



acoso escolar es el común denominador tienden a tener un desempeño académico bajo y más grave aún, sus capacidades de aprendizaje se ven amenazadas. (P.12).

- **Relaciones:** En aquellas escuelas en las cuales los estudiantes se sienten más conectados con la institución y al mismo tiempo perciben una relación positiva con sus docentes, la probabilidad de que se presenten problemas de comportamiento es mucho menor.
- **Enseñanza-aprendizaje:** La enseñanza y el aprendizaje representa uno de los aspectos más importantes del clima escolar. Las y los maestros deben esforzarse en definir estrategias pedagógicas que den forma al ambiente de enseñanza y aprendizaje donde la participación y el trabajo cooperativo son elementos fundamentales. Un clima escolar favorable promueve en los estudiantes habilidades para aprender. Además, contribuye a un aprendizaje cooperativo, a la cohesión de los grupos, el respeto y la confianza entre ellos. En cuanto a los docentes se encuentra que cuando ellos sienten apoyados tanto por los docentes directivos como por sus colegas tienden a estar más comprometidos con su profesión. Un clima escolar favorable está también asociado con las creencias que tienen los docentes sobre la capacidad de influir de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes. En esta dimensión es posible situar los dos factores que se tienen en cuenta en el componente de ambiente escolar del ISCE: seguimiento al aprendizaje y ambientes propicios para el aprendizaje en el aula.
- **Ambiente institucional:** Se refiere al nivel de conexión que tienen los estudiantes con la escuela. El nivel de conexión es un poderoso predictor que está asociado a la salud de los estudiantes y sus logros académicos, e igualmente, con la prevención de la violencia, la satisfacción de los estudiantes, el manejo de los problemas y los espacios físicos como una

dimensión que impacta el sentimiento de seguridad y conexión que tienen los estudiantes con sus EE (P.13).

- **Procesos de mejoramiento institucional:** Los cambios que buscan mejorar diferentes aspectos de la vida institucional - desde el mejoramiento de los aprendizajes hasta la adopción de nuevos modelos de enseñanza- dependen en gran parte de un clima escolar que favorezca el cambio. Un clima escolar positivo, contribuye a que los diferentes miembros de la comunidad educativa trabajen en función de alcanzar unas metas determinadas no sólo porque ellos se sienten seguros sino porque han desarrollado un nivel importante de conexión. Significa entonces, que una escuela interesada en hacer transformaciones de alto impacto podrá llevarlas a cabo siempre y cuando goce de un clima escolar favorable. De otra manera, las transformaciones serán limitadas. (P.14)

### 2.2.5 Estrategia didáctica

La estrategia didáctica “Aulas en paz” que los investigadores proponen para el fortalecimiento de las relaciones entre docentes y estudiantes parten de tres ejes fundamentales que ya se han mencionado a lo largo de este documento:

**Dimensiones del clima escolar:** la seguridad, las relaciones, la enseñanza-aprendizaje, el ambiente institucional y los procesos de mejoramiento institucional.

**Categorías para la convivencia:** los valores, la relación con el otro y la comunicación.

**Pilares interdisciplinarios:** el arte, la lectura y la exploración del medio.

Las acciones didácticas, a la vez que se fundamentan en estas dimensiones, categorías y pilares, se convierten en integradoras de estos tres ejes para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes. Rajadell (2002), citado en la tesis doctoral *Estrategias didácticas para mejorar la convivencia y participación del alumnado en educación física*, Gil (2009), plantea unas estrategias para el cambio de actitudes y valores personales y otras para el cambio de

actitudes y valores sociales, que se describen a continuación.

➤ **Valores personales**

**La enseñanza creativa:** Esta acción apunta hacia el cambio de actitudes y valores personales. La creatividad se fundamenta como la base de adaptación al cambio y va de la mano con la evolución y el progreso del ser humano. La enseñanza creativa potencia las habilidades comunicativas y genera motivaciones personales para ajustarse a los cambios.

**La enseñanza personalizada:** Es una acción didáctica enfocada hacia el estudiante como ser individual y se adapta a las necesidades particulares y al estilo de aprendizaje individual y a las necesidades que un estudiante pueda presentar, según su contexto familiar y sus características personales.

Si bien la estrategia docentes que se plantean propenden por el fortalecimiento de las relaciones entre docentes y estudiantes, la implementación de la estrategia y sus resultados se verá limitada por las habilidades sociales y la formación social ya establecida en los estudiantes desde sus hogares. Sin embargo, estas estrategias pueden convertirse en una herramienta de resolución de conflictos en el aula.

➤ **Valores sociales**

**La simulación social:** Acción encaminada a que los estudiantes entren en contacto con situaciones reales. Los estudiantes desempeñan los roles que les son asignados y toman decisiones. A diferencia de la dramatización, el final no es predecible. Es la representación de la realidad cuando no se tiene para vivenciarla. Esta acción motiva la imaginación y la creatividad de los estudiantes, la capacidad para predecir y representar acciones futuras, tomar decisiones y

resolver problemas.

**El trabajo en equipo:** Los estudiantes aprenden a resolver juntos los problemas y desarrollan las habilidades de liderazgo, comunicación, confianza, toma de decisiones y solución de conflictos.

**El aprendizaje colaborativo:** Es necesario tener claros los objetivos que se desean lograr, la responsabilidad y los roles de los actores, y la igualdad de oportunidades. Solución de casos, método de proyectos, análisis y discusión grupal, aprendizaje a partir de situaciones problema.

Algunas características del aprendizaje colaborativo son

**Tomar al otro como referencia.** Se aprende tomando ejemplo de aquellas acciones que realizan los compañeros, así como sus valores y actitudes.

**Enfrentar diferentes puntos de vista.** Se basa en la oposición y confrontación de las ideas y los puntos de vista. Se trata de la construcción de argumentaciones que sustentan las razones para solucionar conflictos y situaciones.

**Distribución de roles.** Los miembros del equipo se reparten la carga cognitiva y afectiva para resolver una situación.

**Cooperación para avanzar.** Los estudiantes establecen interrelaciones y comparten ideas para avanzar en construcción de una solución: explorar, proponer argumentar, corregir, etc.

### **3. Análisis de resultados del contenido de la información**

#### **3.1 Ruta de análisis de la información**

La presente investigación se llevó a cabo en 3 momentos:

En un primer momento las investigadoras realizaron diarios de campo donde se plasmó de manera minuciosa el acontecer del quehacer educativo. De allí se tomaron situaciones comunes de cada investigador en su aula de clases que fueron plasmadas en una cartografía social pedagógica grupal. Esta arrojó conceptos como: silencio, oración, guías, correo, revisión de cuadernos, microcentro, saludo, aseo, monitores, llamadas, lecturas, orientaciones académicas, atención a padres, llamados de atención, acompañamiento de padres. Además de líneas de relación entre las que se destacan: afecto, disciplina, desempeño académico y docentes.

Como seguimiento de esta actividad, se llevó a cabo una nueva cartografía social con los compañeros de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta en una jornada pedagógica. Allí se organizaron por grupos de grados y se les formuló una pregunta: ¿Cómo emergen en sus prácticas el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y las relaciones?, de esta forma ellos construyeron una cartografía que diera cuenta de elementos en su accionar docente. Es así como surgieron unos puntos en común que aportaron elementos significativos a esta investigación, como son las categorías explicadas en el campo metodológico (Relación con el Otro, Valores y Comunicación).

En un segundo momento, se les pidió a los docentes que diligenciarán guías de estrategias didácticas. También se hicieron entrevistas y grupos de discusión. Luego, se inició el análisis del contenido de la información atendiendo a lo expresado por docentes y estudiantes.

Este proceso se llevó a cabo de la siguiente manera: Se recolectó información de guías de estrategias didácticas planificadas por los docentes, también de las entrevistas y grupos de discusión realizados a los maestros y estudiantes. Se clasificó la información en una matriz de análisis individual por categorías y de esta manera tener un compendio de testimonios que dieran cuenta de aspectos relevantes en torno a la convivencia. Todos estos datos son transcritos a una

matriz de análisis general (Ver Anexo 42).

En un tercer momento, se implementaron nuevas estrategias didácticas planeadas a través de un modelo que integra las dimensiones del clima escolar, las categorías de la convivencia y tres pilares interdisciplinarios. Se diseñó una Caja de acciones didácticas cuyo contenido es aplicable a todos los estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta y que se estructura como un conjunto de herramientas para el trabajo en el aula en la construcción de aprendizajes significativos y escenarios de formación emocional y social de los estudiantes. Este tercer momento es posterior al estudio y aplicación de los dos primeros momentos y se plantea como una manera de replantear algunas acciones pedagógicas, resultado de la reflexión del quehacer docente.

De las evidencias anteriores, y para el caso específico de los dos primeros momentos se llevó a cabo un estudio minucioso de cada uno de los testimonios, seleccionando aspectos comunes y trascendentales de la información suministrada por cada uno de los docentes y estudiantes en los instrumentos aplicados en esta investigación.

En relación con esto, se detallaron las percepciones de los alumnos en cuanto al trato de los docentes, estrategias para fomentar los valores entre los estudiantes, el uso del trabajo colaborativo, desempeño de roles en el aula de clases, clima escolar, actitud de los discentes cuando se les llama la atención, la adquisición de competencia comunicativas, entre otros aspectos que dieron cuenta que la convivencia es un eje transversal en el proceso de formación integral de cada uno de los actores del proceso educativo.

Para realizar una interpretación de la información obtenida a través de los diferentes instrumentos, estas se codificaron de manera individual con su respectivo número de participantes, así:

- Para los Diarios de Campo, cada docente investigador desarrolló tres, para un total de nueve registros.
- Para la Cartografía Social Pedagógica de la Institución Educativa, que nos dio los datos para establecer las categorías, se establecieron grupos para un total sesenta y cuatro de docentes participantes.
- Las entrevistas a los docentes se llevaron a cabo en las instalaciones de la Institución Educativa, realizadas a 12 maestros.
- Las guías de estrategias didácticas fueron diligenciadas por doce docentes.
- Se organizaron dos grupos de discusión con los docentes y dos con los estudiantes.

En el siguiente espacio, se muestran la codificación de los instrumentos utilizados para recolectar la información, y también los testimonios relevantes en cada categoría presentada:

### 3.2 Análisis de la información

Después de las categorías explicadas en el campo metodológico (“relación con el otro”, “valores” y “comunicación”) se organizó la información de las guías de estrategias didácticas, los grupos de discusión y las entrevistas semiestructuradas en una matriz de análisis (Anexo 31). Paralelamente, se llevó a cabo un estudio minucioso, seleccionando la información suministrada por cada uno de los docentes y estudiantes en los instrumentos aplicados en esta investigación.

Está fue codificada de la siguiente forma:

Tabla 3. Tabla general de instrumentos y codificación

INSTRUMENTO	CODIFICACIÓN
Diario de campo	DC
Guía de estrategia didáctica	GED
Entrevista docente	ED

Grupo de discusión 1 persona	GD1 P
Grupo de discusión 2 persona	GD2 P
Grupo de discusión 3 estudiante	GD3 E
Grupo de discusión 4 estudiante	GD4 E

*Fuente:* Elaboración propia

Las guías de estrategias didácticas fueron realizadas por 12 docentes de los niveles de enseñanza transición, primaria y media. Para la organización de las guías, se implementó la siguiente codificación que permitió interpretar los resultados y así realizar su respectivo análisis. La codificación es la siguiente: G: guía; E: estrategia; D: didáctica y el número en cada codificación representa a un docente en específico que ha realizado una estrategia. (Ver tabla. 4)

Tabla 4. Organización de guías de estrategias didácticas

<b>INSTRUMENTO</b>	<b>CODIFICACION</b>	<b>DOCENTE</b>
Guía de estrategia didáctica 1	GED 1	1
Guía de estrategia didáctica 2	GED 2	2
Guía de estrategia didáctica 3	GED 3	3
Guía de estrategia didáctica 4	GED 4	4
Guía de estrategia didáctica 5	GED 5	5
Guía de estrategia didáctica 6	GED 6	6
Guía de estrategia didáctica 7	GED 7	7
Guía de estrategia didáctica 8	GED 8	8
Guía de estrategia didáctica 9	GED 9	9
Guía de estrategia didáctica 10	GED 10	10
Guía de estrategia didáctica 11	GED 11	11
Guía de estrategia didáctica 12	GED 12	12
<b>TOTAL</b>		12

*Fuente:* Elaboración propia

Para la aplicación de las entrevistas se tuvo en cuenta que fueran los mismos 12 docentes



que entregaron su guía de estrategia didáctica, todo esto, para complementar información importante sobre su quehacer pedagógico en cuanto a relaciones en el aula. La codificación es la siguiente: E: estrategia: D: docente y el número en cada codificación representa a un docente en específico que ha realizado una entrevista. (Ver tabla.5)

Tabla 5. Organización de entrevistas

<b>INSTRUMENTO</b>	<b>CODIFICACIÓN</b>	<b>DOCENTE</b>
Entrevista Docente 1	ED 1	1
Entrevista Docente 2	ED 2	2
Entrevista Docente 3	ED 3	3
Entrevista Docente 4	ED 4	4
Entrevista Docente 5	ED 5	5
Entrevista Docente 6	ED 6	6
Entrevista Docente 7	ED 7	7
Entrevista Docente 8	ED 8	8
Entrevista Docente 9	ED 9	9
Entrevista Docente 10	ED 10	10
Entrevista Docente 11	ED 11	11
Entrevista Docente 12	ED 12	12
<b>TOTAL</b>		12

Fuente: Elaboración propia

Se organizaron 2 grupos de discusión, el primero con 8 docentes y el segundo con 6 docentes. Su codificación es así: G: grupo, D: discusión, 1: que indica que es el primer grupo de discusión que se realizó, D: docente, los números que siguen en cada codificación representa a un docente en específico que participó en la actividad. (Ver tabla. 6)

Tabla 6. Organización de grupo de discusión de docentes

<b>INSTRUMENTO</b>	<b>CODIFICACIÓN</b>	<b>DOCENTES</b>
Grupo de discusión 1 docente 1	GD1 D1	1
Grupo de discusión 1 docente 2	GD1 D2	2
Grupo de discusión 1 docente 3	GD1 D3	3
Grupo de discusión 1 docente 4	GD1 D4	4
Grupo de discusión 1 docente 5	GD1 D5	5
Grupo de discusión 1 docente 6	GD1 D6	6

Grupo de discusión 1 docente 7	GD1 D7	7
Grupo de discusión 1 docente 8	GD1 D8	8
Grupo de discusión 2 docente 1	GD2 D1	1
Grupo de discusión 2 docente 2	GD2 D2	2
Grupo de discusión 2 docente 3	GD2 D3	3
Grupo de discusión 2 docente 4	GD2 D4	4
Grupo de discusión 2 docente 5	GD2 D5	5
Grupo de discusión 2 docente 6	GD2 D6	6

*Fuente:* Elaboración propia

A nivel de estudiantes se organizaron 2 grupos de discusión, el primero con 7 estudiantes y el segundo con 8 estudiantes y una persona en este caso un docente investigador. Su codificación es así: G: grupo, D: discusión, 3 o 4: que indica que es el tercer o cuarto grupo de discusión respectivamente, E: estudiante, los números que siguen en cada codificación representa a un estudiante en específico que participó en la actividad. (Ver tabla. 7)

Tabla 7. Organización de grupo de discusión de estudiantes

<b>INSTRUMENTO</b>	<b>CODIFICACIÓN</b>	<b>ESTUDIANTE</b>
Grupo de discusión 3 estudiante 1	GD3 E1	1
Grupo de discusión 3 estudiante 2	GD3 E2	2
Grupo de discusión 3 estudiante 3	GD3 E3	3
Grupo de discusión 3 estudiante 4	GD3 E4	4
Grupo de discusión 3 estudiante 5	GD3 E5	5
Grupo de discusión 3 estudiante 6	GD3 E6	6
Grupo de discusión 4 estudiante 1	GD4 E1	1
Grupo de discusión 4 estudiante 2	GD4 E2	2
Grupo de discusión 4 estudiante 3	GD4 E3	3
Grupo de discusión 4 estudiante 4	GD4 E4	4
Grupo de discusión 4 estudiante 5	GD4 E5	5
Grupo de discusión 4 estudiante 6	GD4 E6	6
Grupo de discusión 4 estudiante 7	GD4 E7	7
Grupo de discusión 4 estudiante 8	GD4 E8	8
Grupo de discusión 4 persona 1	GD4 P1	1
Grupo de discusión 3 estudiante 1	GD3 E1	1

*Fuente:* Elaboración propia

Una vez presentadas las tablas de codificación, se realizó el análisis de los testimonios de

los participantes de esta investigación.

### **3.2.1 Análisis de la información con respecto a la categoría relación con el otro.**

A medida que se llevó a cabo la investigación, las personas entrevistadas dieron sus aportes referentes a la relación amena y cordial que debe existir en el aula para favorecer la adquisición de un aprendizaje, en relación a esto uno de los docentes consultados afirmó: “La disciplina y el orden en el aula es importante para favorecer los aprendizajes significativos en los estudiantes” (GED1). Entendiendo que para el docente los estudiantes en el silencio aprenden mejor.

Las relaciones entre docentes y estudiantes en algunos casos se dan de manera vertical, el maestro ejerce autoridad sobre el educando, tomando el control de las situaciones presentes en el aula. Decir, “yo ignoro los estudiantes desordenados no les permito llegar a mi puesto de trabajo. Los reprendo de manera fuerte hasta que vuelven a la silla”. (GD1 D2); incluso un docente señaló: “los dejo sin recreo cuando se comportan mal” (GD1 D4), y otro añadió “cambiarlos de puesto es una buena opción”. (GD2 D6). Varias personas coincidieron en señalar las acciones que realizan para que en el aula no se presenten situaciones que afecten la convivencia.

Ante lo mencionado anteriormente, algunos de los docentes consultados dijeron que dentro de las acciones que mejoran las convivencia en el aula están: “Se establecen acuerdos de convivencia que se recuerdan a diario; mensualmente se hace una autoevaluación sobre su cumplimiento” (ED10). Otro docente reitero: “Si el estudiante no cumple con las normas de convivencia se le hacen llamados verbales, se le hace un reporte en el observador, planilla de comportamiento, se remite a coordinación” (ED3). Para los docentes es un respaldo hacer funcionar las normas de convivencia, esto permite que los estudiantes se hagan responsables de sus actos, regulen su comportamiento y cumplan con las normas establecidas. Sin duda alguna,

entre las normas establecidas están hacer silencio, realidad que los estudiantes también mencionaron cuando expresaron: “Cuando mis compañeros interrumpen la clase los docentes le llaman la atención” (GD3 E2), En este aspecto, los llamados de atención por parte del docente se utilizan para hacer cumplir las normas de la clase.

Por otro lado, para apoyar el trabajo en clase los maestros manifestaron que nombran monitores: “Los monitores son importantes pues en clase se le da un marcador para que apunte en el tablero y/o en un cuaderno a todos esos estudiantes que interrumpen con sonidos, chiste, silbidos, gritos, paseándose por el salón, con el fin de bajarle la calificación en la nota actitudinal del área” (GD2 D6). Así mismo, uno de los estudiantes habló sobre los monitores: “Los profesores anotan a los niños indisciplinados en el computador o con la monitora” (GD3 E6). Cuando en el aula se le asigna la monitoria a un estudiante, se hace porque en él se ven actitudes de respeto por las personas y es responsable con sus tareas escolares en un área determinada: “al frente pasa el monitor del área que corresponda quien es el encargado de hacer las anotaciones de los estudiantes que no trabajen y estén molestando” (GED2). Estos estudiantes monitores suelen llevar anotado los comportamientos de sus compañeros por petición de sus docentes.

Dentro del análisis, se encontraron algunos docentes que plantean distintas estrategias que ayudan a solucionar las situaciones que afectan la convivencia en el aula como son: “Si es una agresión el niño o niña agresor debe pedir disculpas al agredido(a) y luego sentarse en la silla de la reflexión para que medite” (GED4); “se hace un control de la disciplina, primero observando y luego haciendo llamados de atención verbal y por escrito” (GED2), “En cada fila hay un monitor de comportamiento el cual orienta-reorienta y, a quien incumpla, lo reemplaza por quien tenía el encargo del aseo del día” (GED6). Para los docentes estas acciones son estrategias útiles para la convivencia, reiterando la importancia del monitor y los llamados de

atención, así como: “Para la revisión de tareas he recurrido a inventar unas fichas de acuerdo con el número de estudiantes, con el fin de guardar la disciplina”. (GED7)

Con relación a lo anterior, sobre las estrategias utilizadas para la convivencia, se encontró que los profesores tienen en cuenta el trabajo colaborativo, enfocado a abrir espacios de participación en grupo: “Genero espacios de participación cuando les coloco trabajos en equipo, en lecturas de reflexión, también a lo largo de las clases, siempre, los niños son inquietos y les cedo la palabra para que expongan sus opiniones” (ED2). Además, otro testimonio confirma que los docentes realizan trabajos en grupo: “los estudiantes se organizan en grupos de a cuatro y planean una actividad donde den cuenta de lo aprendido sobre la convivencia escolar” (GED11). También otro participante dijo: “Al terminar la mesa redonda, se reúnen en grupo para escribir lo que más le llamó la atención en el desarrollo de la actividad” (GED9). “Luego, se organizan y realizan actividades en grupos colaborativos” (GED12).

La colaboración dentro del trabajo grupal es importante, porque permite que los estudiantes se conozcan, escuchen sus puntos de vistas, pero, ante todo, que se respeten y aprendan a complementar los trabajos con las opiniones de los demás. El trabajo colaborativo facilita el aprendizaje de los discentes, porque aprenden con una posición crítica. Lo anterior concluye que: “se han mejorado las relaciones de convivencia entre los que hacen parte de su ambiente escolar” (GED11).

Por las razones planteadas anteriormente, se destaca que un buen ambiente escolar es necesario para mejorar la convivencia y más cuando está basado en el respeto por el otro, así lo afirmó una docente: “Es indispensable participar de un ambiente en el que los individuos tienen relaciones sanas” (ED9). Las relaciones entre estudiantes deben ser sana, con respeto y tolerancia, para lograr que se acepten tal y como son con sus debilidades y fortalezas, “El aula

debe ser un lugar acogedor y de sana convivencia” (ED9). y más cuando: “La relación en el aula entre docente y estudiante es buena, de respeto mutuo” (ED9).

Como se mostró en los testimonios, en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta se ha evidenciado el respeto entre docentes y estudiantes, fuera y dentro del aula de clases, realidad que manifestó un maestro cuando dijo: “La convivencia presenta relaciones de igualdad y respeto entre las personas” (ED10). A su vez, los estudiantes expresaron: “Convivencia es poder estar con las demás personas en un mismo lugar sin problemas” (ED2). Como se puntualizó anteriormente, la premisa es cultivar en el estudiante el respeto por los demás, para poder construir un ser social y que el maestro sea ejemplo de esto.

Por la anterior razón, es importante que el estudiante y el docente tengan claro el rol que desempeña cada uno en el aula de clase, esto permite que los criterios estén claros y no se violen, es aquí donde encontramos diferentes personalidades, con pensamientos diversos dentro de un mismo espacio, el aula, entendida ésta para un docente como: “el espacio físico en donde todos convivimos de manera armónica y pacífica” (ED3). y para otro educador como: “un espacio donde están los estudiantes y docentes con roles diferentes, pero que a la vez el fin es el mismo, concluir el proceso de enseñanza - aprendizaje respectivamente” (ED2). Es visto entonces, el aula de clases, como la oportunidad de convivir la enseñanza y el aprendizaje, para lo cual los maestros planifican en el día a día su accionar en este espacio; de eso dan cuenta los niños quienes opinan: “Los docentes saludan al entrar a clases, hacen la oración, nos preguntan por dónde vamos en los cuadernos e inician la clase. Ya sea dictado o escriben en el tablero. Luego preguntan por los niños que no llegaron a clases para llenar la planilla de asistencia”. (GD3 E4, GD3 E5, GD3 E8). Es evidente que los estudiantes observan muy bien a sus maestros, lo que les permite describir puntualmente lo que hace en el aula.

Para muchos docentes las relaciones con sus estudiantes son vista como el puente fijo para que exista una relación con el otro, concepto que para ellos tiene distintas connotaciones: “Convivencia es poder estar con las demás personas en un mismo lugar sin problemas” (ED2), “la convivencia es vivir en compañía con otras personas, donde se respetan unos a otros” (ED3). La convivencia en el aula tiene varios ingredientes, uno de ellos es el diálogo entre docentes, estudiantes y padres de familia. Por eso, muchos niños expresaron: “Todos los docentes tienen buena relación con los estudiantes. Traen juegos y dinámicas con los niños” (GD3 E3).

Otros docentes expresaron sobre el concepto de relaciones: “Es Tener una buena relación con las personas que están a mi alrededor” (ED1), “Es la relación armónica que se establece entre los seres humanos para vivir en comunidad” (ED11). El concepto de convivencia es relevante, ya que se plantea con el objetivo de fomentar las buenas relaciones con los niños. Por eso, para los maestros es importante la imagen que los estudiantes tienen de ellos, y para conocerla se tomaron los siguientes testimonios: “Mis estudiantes me ven como un profesor que cumple lo que promete, que los quiere y los respeta” (ED10), “Mi relación con mis estudiantes es buena, de respeto y cariño”(ED1), “ pienso que mi relación es buena, porque no he tenido inconvenientes, ni con los estudiantes, ni con los padres de familia; en el aula ellos hacen caso, aunque hay niños que no son expresivos”(ED2); “creo que me ven en verdad, algunos, como su mamá, su amiga, amorosa, pero otros me ven como una profesora amargada, exigente y regañona”(ED3); “con mis estudiantes es una relación de respeto, con casi todos me llevo bien, pero siento que algunos no me quieren, por los gestos que hacen. Siempre trato de escucharlos y entenderlos” (ED3).

Ahora se presentan algunas opiniones de los estudiantes sobre la imagen que tienen de sus maestros: “El profesor X nos regaña” (GD4 E3), “El profe x si me tiene rabia, a veces yo no

estoy hablando y él me manda a callar, él es un regañón” (GD4 E3), otros “yo no quiero al profesor x, no me gusta y él a mí no me quiere” (GD4 E3). Son percepciones que reflejan algunos estudiantes, aunque otros afirmaron: “La relación con los docentes es muy buena.” (GD3 E1), Algunos docentes tienen en cuenta nuestra opinión, nos consultan a nosotros” (GD3 E7), y “Tienen en cuenta lo que decimos y pensamos todos los niños.” (GD3 E8)

Es importante destacar, que tanto los docentes y estudiantes se preocupan por entablar relaciones cordiales entre ellos, ante lo cual expresó una educadora: “Es bueno que mis estudiantes entiendan que entre todos debemos tratarnos cordialmente para tener un clima escolar muy bueno para el aprendizaje” (ED4). Otras maestras opinaron: “siempre trato de ser una amiga con ellos” (ED4); “Se establece un clima de confianza, de interrelaciones” (ED6); “Se fomentan las buenas relaciones entre los compañeros a partir de la aceptación de las diferencias” (ED11). Por eso, se denota el trabajo que se hace en el aula para que los compañeros se respeten entre sí, valoren sus fortalezas y acepten sus debilidades.

Es notable que muchos maestros se preocupan por el hecho que sus estudiantes lo vean como un guía, por lo cual expresaron: “Pienso que me ven como una educadora que les genera confianza a sus estudiantes, los escucha, amiga que les imparte orientaciones” (ED8). Los docentes se preocupan de los procesos de aprendizajes de sus estudiantes, porque deben adquirir herramientas para desenvolverse dentro de la institución y en la sociedad donde viven.

En resumen, los testimonios anteriores muestran las posturas que tanto docentes y estudiantes tienen acerca de las relaciones que se da entre ellos, y que de una u otra manera favorecen o afectan la convivencia en el aula. Por un lado, los docentes manifestaron cada una de las acciones que realizan y de las estrategias que utilizan para mejorar las relaciones y la



importancia que le dan a lo que sus estudiantes piensan de ellos; de otro lado, están los estudiantes, quienes aseguraron que sus docentes se preocupan por el ambiente de aula, que ellos aprendan a respetar a los otros y las normas establecidas en las clases.

### **3.2.2. Análisis de la información con respecto a la categoría de valores.**

En la información recolectada docentes y estudiantes dieron a conocer, también, su percepción acerca de la implementación de los valores en la escuela; uno de los docentes afirmó: “Todo lo guio a través de la implementación de valores que me parece es el punto de referencia para alcanzar un ambiente de aprendizaje adecuado” (GED12); en un tono más preocupado otro manifestó su preocupación sobre la pérdida de los valores, afirmando lo siguiente:

Los estudiantes resaltan mucho sus pertenencias económicas delante de sus compañeros y eso no es una buena actitud, porque lo material no importa, sino lo que se lleva dentro, por eso ellos no valoran nada de lo que traen sus docentes a clase, ni el salón, ni aprender; tampoco respetan el espacio de sus compañeros, seguramente sus papás no le refuerzan el valor del respeto en casa (GD2 D5).

En algunos testimonios quedó claro que algunos estudiantes no practican valores como el respeto y la humildad, lo cual se corrobora en las siguientes expresiones: “Mis compañeros les faltan el respeto a los docentes, no acatan órdenes y les contestan; algunos alzan los hombros, les tuercen los ojos, como si no les importará que ellos fueran los profesores” (GD3 E2, GD3 E8).

La falta de respeto, así como de otros valores, es común por parte de los estudiantes, por lo cual, algunos educadores implementan estrategias para fomentarlos: “Los niños hacen carteleras que evidencien los valores en el aula; en esta semana trabajamos el valor del respeto, esto ayudó a que siguieran pensando y continúan...” (GD1 D6), “Otros hacen actividades pedagógicas. Hace un juicio pedagógico y deja una actividad para el grupo.” (GD3 E4). Estas actividades se realizan para fomentar la práctica de los valores que contribuyan a las relaciones

en el aula.

A continuación, se describe otra de las estrategias aplicadas por un docente para cimentar valores en los estudiantes: “Si es una agresión el niño o niña agresor debe pedir disculpas al agredido(a) y luego sentarse en la silla de la reflexión para que medite. Además, se le envía nota a los padres para que también dialoguen y hablen con su hijo(a) acerca de su comportamiento” (GED4). Esta estrategia, aplicada en el aula, ofrece resultados positivos y permite que los estudiantes agresores experimenten la posibilidad de disculparse con sus compañeros a través del diálogo y la resolución de los conflictos.

Otra medida utilizada para mejorar el comportamiento en clases es: “Después de cada jornada los niños que tuvieron un buen comportamiento durante el día recibirán un sticker con una carita feliz” (GED5); así, “a través de esta actividad se busca motivarlos y mantener el orden en el aula” (GED5); además, “...se tiene en cuenta la parte actitudinal que más adelante pasa a formar parte de la nota integral” (GED6). Para el enseñante “Esta actividad es significativa, porque permite que los estudiantes se respeten entre sí” (GED9) y “accede aceptar al otro y, ante todo, respetarse y aprender de los demás” (GED9). El hecho de no practicar y estimular los valores es un signo de debilidad; así lo consideran los maestros participantes, quienes para promoverlos proponen del uso de distintas actividades, convirtiéndose en una prioridad en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje.

En términos generales, los profesores utilizan diversas estrategias para la promoción de relaciones; al respecto, uno de ellos manifestó: “La aplicación de diversas estrategias para construir una sana convivencia ha permitido que el clima del aula sea más agradable y óptimo para el aprendizaje, de tal manera que se evidencian mejores desempeños académicos y motivación por aprender en aquellos estudiantes que fomentaban la indisciplina” (GED1). El uso

de estas estrategias ha arrojado frutos positivos, al ver cómo ha mejorado el comportamiento de los estudiantes frente a diferentes situaciones que se viven en el aula. Muchos buscan “Incentivar en los estudiantes la práctica de valores” (ED5), otro docente expresa: “Estoy trabajando con ellos un proyecto de valores” (ED5). Otros maestros, en cambio, promueven valores sobre la marcha: “Para fomentar el respeto en mis estudiantes, exactamente no tengo una ruta, lo abordo en la medida que se presente la situación” (ED2).

Los docentes que construyen de antemano una ruta para educar en el valor del respeto, contribuyen de una manera más eficaz a construir; así lo dejan claro al expresar: “Establezco pactos en el aula tales como: respetar al compañero en clase, no decir palabras groseras, no agredirse físicamente entre ellos, respetar la palabra, llamarse por su nombre y no por apodos”(ED1), “Como lo había dicho para fomentar el respeto en los estudiantes establezco pactos de aula, empezando por respetarlos a ellos, realizo charlas sobre la importancia de respetar a las personas”(ED3) “Entre los pactos de aula, generalmente, se encuentran: respetar la palabra del otro, siempre tener un trato amable y cordial, valorar el aula de clases” (ED4), ”Se establecen pactos de aula acerca del respeto y el buen trato entre los compañeros” (ED11). Los pactos de aula como una estrategia que permite que los estudiantes regulen sus comportamientos, porque cuando se aprende a tener respeto por sí mismo, se refleja el respeto por los demás.

El valor del respeto y la tolerancia son muy mencionados por varios participantes, algunos dijeron: “El respeto se fomenta a través de los acuerdos de convivencia, compromisos por el buen trato” (ED10), “Fomento el respeto en los estudiantes, llamándolo por su nombre, recordando los acuerdos de aula, valorando los esfuerzos y sus logros” (ED1) y “Habló mucho con mis estudiantes sobre la tolerancia y el respeto por los demás, para que se dé las relaciones de convivencia en el aula” (ED2). Se espera que al trabajar estos valores los estudiantes tengan

la capacidad de tolerar, aceptar a sus compañeros tal y como son, que esto conlleva según una profesora a que: “Los estudiantes se respetan así mismo aprendiendo a respetar a los demás” (ED6); por eso “en el aula de clases no solo se aprenden conocimientos sino se forman seres humanos” (ED6).

Así, la tolerancia y el respeto son puntos claves para el fortalecimiento de la convivencia. Al respecto atestigua un formador: “La relación con los estudiantes es de respeto y tolerancia, de escucha” (ED10); la tolerancia es un valor muy importante dentro del aula de clase, pero no solo depende del estudiante sino también de quien enseña. Como se ha mostrado: “si el docente no propone una buena estrategia o una buena motivación para mantener la atención y la disciplina en clases, el estudiante se distrae con facilidad” (GED2). Son importantes este tipo de estrategias, porque dinamizan el aprendizaje y facilitan la enseñanza

A su vez, los estudiantes tienen su propio parecer sobre cómo se cultiva en el aula valores como el respeto: “Los profes nos dan consejos, dicen que cambiemos, nos apoyan, respetan que uno no traiga las guías, responden a las quejas.” (GD3 E4), “Algunos docentes tienen en cuenta nuestra opinión, nos consultan a nosotros”. (GD3E7), “Tienen en cuenta lo que decimos y pensamos: las de todos los niños”. (GD3E8), “La relación con los docentes es muy buena”. (GD3 E1). Es importante para los estudiantes ser escuchados, hacer parte de la toma de decisiones y contar con el apoyo de sus profes.

Al respecto, otros estudiantes señalaron “Todos los profesores nos caen bien, pero la señora X es muy grosera, no vuelve a explicar y quiere que todo se haga al pie de la letra” (GD3 E6); En cambio, las otras escuchan opiniones, no son regañonas, dejan participar, respetan las ideas”. (GD3 E7); “repiten las veces necesarias lo que vamos a hacer” (GD3E8); “nos dan consejos, dicen que cambiemos, nos apoyan, respetan que uno no traiga las guías, responden a las quejas”

(GD3 E4); “casi nadie contradice a la seño, yo la respeto mucho” (GD4 E2). En estas opiniones expresadas por los estudiantes se puede ver que ellos confrontan y comparan los comportamientos de los profesores, las relaciones de convivencia que tienen con ellos, y el deseo de resolver las inquietudes que se les presentan con la ayuda de sus maestros.

Sin embargo, no todos los estudiantes reaccionan de la misma manera ante las estrategias que implementa el docente para crear convivencia; así queda de manifiesto en los siguientes testimonios: “La actitud que toman los estudiantes cuando les llaman la atención es diversa; algunos son muy receptivos, pero hay otros que no se preocupan y son indiferentes; otros, hacen caso al instante, se organizan, pero al rato siguen en la misma” (ED2); “algunos estudiantes cuando se les hace llamados de atención se enojan, lo demuestran con sus gestos, otros reciben los llamados de atención de manera respetuosa, otros ignoran estos llamados” (ED3). Los casos de los estudiantes reincidentes en indisciplina, que no muestran empatía con su profesor cuando se le hacen observaciones por su comportamiento, se vincula al padre de familia en este proceso: “En casos de reincidencia, un llamado al padre, se aclaran dudas, se hacen sugerencias y acuerdos, que favorezcan la convivencia” (ED9).

En conclusión, para los docentes y estudiantes es innegable la formación de valores como el puente que se debe cruzar para lograr convivir los unos con los otros, siempre que se implementen las estrategias didácticas adecuadas para la formación social y emocional de los estudiantes. Es relevante que uno de los valores más violentado es el respeto por el otro, por sus ideas, sentimientos y decisiones y que se relaciona íntimamente con Relaciones, una de las dimensiones del clima escolar, referidas precisamente a la importancia del papel docente como generador de espacios agradables y un aula adecuada para el aprendizaje y la sana convivencia; por esta razón, los docentes recurren al uso de estas estrategias didácticas para encaminar sus

labores al establecimiento de los pactos de aula, que se construyen de común acuerdo con los estudiantes.

### **3.2.3 Análisis de la información respecto a la categoría de comunicación.**

Respecto a esta categoría en cuestión, en primera instancia, se encontró en la información obtenida varios aspectos en relación a la comunicación existente entre padres de familia y los docentes. Se puede resaltar que la competencia comunicativa está muy presente, lo cual se refleja en la interacción con el acudiente; al respecto dicen: "envío notas para la casa que debe venir firmada por los padres" (GD1 D4); otros deciden: "Llamar telefónicamente a sus acudientes" (GD1 D4). Para el maestro es importante la comunicación con los acudientes de sus estudiantes, la cual entablan a través de diferentes formas: llamadas, notas, mensajes.

En segunda instancia, se analizó cómo se comunica cada maestro con sus estudiantes. Al respecto, uno de los docentes afirmó: Le llamó la atención a los niños o niñas de acuerdo a la falta. Si esta es leve, por ejemplo, un desacuerdo con otro compañerito(a) los pongo a dialogar, y si alguno le faltó al otro pues este debe pedir disculpas" (GED4). Esto es una muestra que la comunicación sí mejora la convivencia, siempre y cuando el docente ponga en práctica las habilidades y las competencias necesarias para lograr una buena relación mediante el diálogo asertivo y convincente.

Algunos maestros buscan otros métodos de resolver un conflicto, a continuación, se reseñan: "Charla, asesorado por grupo interdisciplinario como trabajo social" (GED6); el apoyo que brinda la trabajadora social permite que los estudiantes a través del diálogo reflexiones sobre sus comportamientos y asuman compromisos para mejorar. Por otra parte, otros educadores afirman: "...en los salones que voy visitando lo primero que hago es crear acuerdo con ellos, con el fin de hablar un mismo idioma" (GED10) A los estudiantes les agrada que el

docente dialogue con ellos, y los entiendan, cuando se equivocan; en este sentido, una de las estrategias que da resultado es la escucha activa y la conversación amena: “Por turnos, cada alumno irá aportando sus ideas; el tema de la conversación puede ser cualquiera que se haya tratado en el aula” (GED12). De esta manera, se aprende a respetar la palabra de los demás y las normas de comportamiento.

A propósito, se encontraron testimonios de maestros que para trabajar la comunicación hacen lo siguiente: “Dar a conocer los deberes y derechos al grupo en general para armonizar el aula” (ED9); “acuerdo normas de comportamiento con los estudiantes” (ED1); “hablarles de un proyecto de vida” (GD1 D4). Cada clase es una oportunidad para comunicarse con otro sujeto, el éxito de la comunicación depende del discurso que se maneja. Es de esta manera como “Los estudiantes...se mantienen atentos, cuando hay motivación, las actividades son atractivas, se logra manejar una buena disciplina y participación” (GED3). Dentro del desarrollo de la clase debe haber un espacio donde el docente le comunique a los estudiantes, cómo va a ser la clase, lo cual garantiza testimonios como estos: “La clase es exitosa cuando se vivencia la disposición y el placer del niño(a) para trabajar” (ED9).

Se evidencia en el desarrollo del presente estudio, que para lograr un diálogo asertivo entre docente y discente es necesario plantear de parte del orientador del aprendizaje espacios de participación que lo ayuden a mejorar la convivencia. Algunas de las personas que intervinieron en este proceso contaron lo que ellos hacen: “El primer espacio de participación es la clase, donde los estudiantes dan sus opiniones sobre el tema, responden preguntas, exponen trabajos”(ED3); “para que se dé la convivencia en el aula, lo primero es establecer pactos de aula en el salón; lo segundo es abrir espacios de participación donde, tanto estudiantes como yo (el maestro), nos relacionamos a diario bajo la base del respeto”(ED3); “... una vez inicia el año

escolar mis estudiantes y yo, de manera concertada, establecemos pactos de aula” (ED3); “cada clase es un espacio para que los niños participen” (ED5); “trato en lo posible de conversar con mis estudiantes y les expreso algunos tipos de comportamientos, para así propiciar un ambiente ameno” (ED8).

En efecto, los acuerdos estipulados en los pactos de aula permiten que el estudiante participe activamente, porque siente que es escuchado y que es parte activa en las decisiones de la clase, notándose en los estudiantes “receptividad y madurez en el mensaje que se les está transmitiendo y generando participación y agrado con lo que se les imparte” (ED8). En este sentido, lo que buscan los enseñantes es que los alumnos “...pongan su capacidad crítica para reconocer las situaciones en las que la convivencia está siendo violentada y así desarrollen la habilidad de solucionar los conflictos de manera pacífica” (GED11); “generar el diálogo, acordar normas y el cumplimiento de estas” (ED7); que entiendan que: “el aula es un escenario donde se dan relaciones e interacciones afectivas y procesos pedagógicos y se establecen roles entre los participantes” (ED10); con todo esto: “es posible que el estudiante, aun cuando no sea monitoreado, aprenda a comportarse y a ser disciplinado”(GED2). Estos factores son importantes en la medida que regulan el comportamiento de los estudiantes.

Ahora bien, ¿qué suelen hacer los maestros cuando se incumplen los pactos? He aquí sus testimonios: “Los niños son amonestados con un diálogo formativo” (ED10); “se dialoga con ellos; se anota en el diario de campo, se deja sin descanso, en última instancia se reporta a coordinación” (ED10); “se establecen normas como pedir la palabra, esperar el turno, depositar la basura en su lugar” (ED7); “se dialoga con el niño (a) y, si continua, lo invito a reflexionar durante cinco minutos alejados de su puesto de trabajo” (ED7). Otros afirmaron: “Cuando incumplen las normas de convivencias lo que hago es dialogar con el estudiante en primera



instancia, si vuelve a incumplirla se le hace el llamado de atención más severo” (ED1); “se añaden responsabilidades grupales que requieren la conversación respetuosa entre sus miembros” (ED4). Estas estrategias didácticas a los docentes consultados les permiten construir un ambiente propicio para el aprendizaje, resolver conflictos a través del diálogo y el cumplimiento de los pactos de aula.

De igual manera, el cumplimiento e incumplimiento de los pactos de aula está estrechamente articulado al rendimiento académico, ante lo cual los docentes mencionaron distintas actividades que ayudan en el aprendizaje como son: “Aplico un sistema de puntos, donde un 10% de las notas es actitudinal; les coloco puntos negativos por cada acción mala: la basura en el aula, pararse del puesto, estar afuera del salón de clase; los puntos negativos restan, mientras los positivos suman a la nota final respectivamente” (GD1 D3); “al iniciar la clase, los estudiantes estarán sentados en círculo para iniciar la mesa redonda, donde ellos darán sus opiniones del tema a trabajar, respetar la palabra del otro” (GED9); lo importante es mantener el interés: “La debilidad es el nivel de complejidad, a algunos estudiantes se le dificulta, les cuesta hacer las actividades, pero con la práctica y orientación permanente se puede lograr” (GED3); con estas actividades se logra que se respeten las opiniones e ideas de los demás, los estudiantes se preocupen por cumplir con sus tareas escolares y se motiven hacia el aprendizaje.

En este análisis de la categoría de comunicaciones, no se puede dejar de lado lo que opinan los niños de todas estas estrategias implementadas por los docentes, que repercuten en el proceso de aprendizaje; su opinión es importante, he aquí algunas de ellas: “Todos dialogamos con los docentes, menos con la señora X, no nos podemos acercar a su escritorio” (GD3 E1); “la señora X no tiene en cuenta las excusas de los niños y el que no viene le pone un 1.0” (GD3 E5); “casi todas los docentes explican mucho cuando uno no entiende, hacen ejemplos, le ponen

dibujos en el tablero” (GD3 E7); “otras nos ponen muñequitos” (GD3 E3); “la seño X cuando está de malas no responde es nada” (GD3 E8); “Yo creo que todos los profesores tienen que llamarnos la atención, porque si no se vuelve un desorden” (GD4E7). Los educandos muestran lo que ellos perciben de sus maestros, su labor en el aula.

Por lo anterior, es innegable que los docentes conozcan la normatividad vigente y se basen en la misma para trabajar. Algunos educadores dicen: “claro hoy existen muchas leyes que apoyan el buen trato; sí aplico esas leyes, porque siempre trato de que mis estudiantes reciban de mi parte un trato respetuoso, además, que aprendan a respetar al otro” (ED3); muchos docentes la desconocen: “Sinceramente no conozco la normatividad vigente acerca del buen trato con puntualidad, pero en clase sí estoy constantemente insistiendo para que exista armonía” (ED2).

En su mayoría, los docentes y estudiantes manifestaron que la convivencia es el factor clave para que se dé un proceso académico significativo, para construir un ser respetuoso, tolerante, con valores inquebrantables, con una buena relación con el que le rodea. Es trascendental, una buena comunicación genera un buen trato entre iguales.

#### **4. Resultados**

En este proceso investigativo se buscó establecer una estrategia didáctica macro que propenda por el fomento de relaciones entre docentes y el fortalecimiento del clima escolar en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Luego de haber indagado y analizado la información brindada por los docentes y estudiantes a través de los instrumentos metodológicos implementados, se obtuvieron los siguientes resultados:

Los docentes ponen en práctica distintas estrategias que ayudan a mejorar las situaciones en el aula de clases, permitiendo un clima escolar propicio para la convivencia y las

relaciones con sus estudiantes, donde el fortalecimiento de valores ha generado actitudes de respeto, responsabilidad, tolerancia y empatía para convivir en el contexto escolar. Sin embargo, es evidente la necesidad de una didáctica que permita articular de manera significativa el proceso de aprendizaje y la formación emocional y social.

La institución cuenta con personal idóneo e interesado en tener un clima de aula amable, adecuado para el aprendizaje de sus estudiantes, así como para la formación emocional y social. Aunque algunos educadores no conocen la legislación existente en este tema, tienen fundamentos sólidos para aplicar en el aula distintas herramientas que arrojan resultados positivos, para generar un clima de aula propicio para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la caja de acciones didácticas resulta ser una herramienta práctica que los docentes pueden consultar, usar y moldear según las situaciones y las necesidades de cada grupo. Se privilegia la creatividad en la implementación de las estrategias y el seguimiento riguroso de una secuencia didáctica que propende por el autoconocimiento del estudiante como ser social que repercuten de manera significativa en los procesos de autocorrección y autorregulación.

Los maestros al llegar a clases todos los días realizan las rutinas diarias: saludo, oración y llamado a lista. Esto ha permitido crear hábitos con los estudiantes, y el día que no se hace lo extrañan y reclaman. La actividad es vista como uno de los momentos más importantes de la clase, porque es el primer encuentro del día entre el docente y sus estudiantes. La creación de rutinas se relaciona también con el establecimiento de acuerdos de aula que se dan lugar a través de acciones como el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo y la simulación social; esto enfocado hacia la creación de estrategias para el cambio de actitudes desde los valores sociales.

Los alumnos consideran que los docentes los tienen en cuenta en la toma de decisiones en el aula, permiten que ellos participen durante las clases, se sienten escuchados y valorados. Además, reconocen lo importante que es dejarse guiar por el maestro y atender las indicaciones que se dan al momento de desarrollar la clase o realizar una actividad extra clase. La aceptación de los estudiantes de las nuevas estrategias es alta, pues para ellos es aún más evidente la preocupación de los docentes por su aprendizaje y su desarrollo integral. Dicha preocupación es una motivación para el estudiante en cuanto a su desempeño en el aula de clase y, por ende, se genera un clima escolar agradable.

Los maestros aplican acciones sin suponer lo importante que sería para sus pares conocerlas, por esta razón no las plasman en guías o material escrito; pero, a través de los grupos de discusión, se dieron cuenta que los problemas de convivencia son más comunes que lo que ellos pensaban, y que una vez dialogados con sus compañeros escucharon distintas estrategias de solución de conflictos, aprendiendo de ellas. Así las cosas, es importante generar espacios de socialización de experiencias exitosas en el aula de manera que toda la comunidad educativa conozca el desarrollo de este tipo de acciones.

El análisis da cuenta que los maestros recurren a monitores de áreas como estrategia de apoyo a las actividades que se realizan. Entre las funciones del monitor está ayudar en la revisión de tareas, apoyo a estudiantes con dificultades, gestionar la convivencia y velar por el cumplimiento de los pactos de aula.

Una de las acciones que más se visibilizó durante el análisis de los resultados fueron los pactos de aula, establecidos de manera concertada entre docentes y estudiantes desde inicio de año. Los cuales tienen como propósito regular la convivencia, facilitar la

resolución pacífica de los conflictos y permitir que tanto estudiantes como maestros se relacionen en un clima de respeto, basado en la comunicación asertiva entre ellos. Los resultados de estos pactos de aula se fortalecieron con la implementación de las nuevas estrategias, pues los estudiantes perciben que son partícipes en la construcción de dichos acuerdos y que además se han empoderado de los principios de su institución. Esto refleja que se han fortalecido las relaciones de los docentes y estudiantes en pro de la construcción de un clima escolar más agradable.

El desconocimiento del manual de convivencia y la falta de compromiso de algunos actores dentro de la convivencia, no ha permitido que en la institución se aprovechen los espacios de participación y la dinamización de los procesos, tanto académicos, como convivenciales, aun cuando se hacen campañas de socialización de los mismos en el transcurso del año escolar; los pactos de aula se trabajan a diario y se fijan en zonas visibles del aula, pero no son leídos o son poco interpretados. En este aspecto, las acciones didácticas juegan un papel fundamental, pues es a través de ellas que el estudiante fortalece su sentido de pertenecía y se empodera de su propio aprendizaje y formación.

El trabajo colaborativo es otra de las acciones que los maestros utilizan en el aula para mejorar la convivencia, porque permite que los estudiantes se conozcan, escuchen sus puntos de vista, se respeten y toleren, aprendiendo aceptar las diferencias y valorar las destrezas y habilidades del otro. Esta estrategia se fortaleció con la propuesta de entretejer las dimensiones del clima escolar, las categorías para la convivencia y los pilares interdisciplinarios.

La implementación del proyecto transversal de valores es otra estrategia visibilizada trabajada con los estudiantes, y según los docentes ha dado buenos resultados, porque fortalece los valores, permite el acercamiento entre compañeros y además crea espacios de participación y, además, relaciona la lectura, el arte y la exploración del medio, como áreas disciplinares con el fortalecimiento de las relaciones entre docentes y estudiantes. Las áreas disciplinares se convierten en una vía para conseguir resultados más profundos que, además de poner en práctica las habilidades comunicativas, fortalecen las relaciones entre docentes y estudiantes a través de las estrategias didácticas establecidas.

Se encontraron una serie de acciones utilizadas en áreas específicas que, según los docentes participantes, fortalecen la relación con el otro, la práctica de valores y la comunicación. Entre estas se mencionan: Respeto a la palabra del otro, revisión de tareas organizadas, respetar para convivir, el bastón de la palabra, el uso de estímulos para quienes cumplen las normas de clases, penalidades para quienes no respetan los acuerdos de convivencia establecidos, la silla reflexión. A estas acciones, se sumaron exitosamente las propuestas en este documento y que engloban de una manera distinta diferentes disciplinas y categorías de la convivencia y se definen bajo la mirada de las dimensiones del clima escolar.

El modelo de implementación de estrategias didácticas que se propone en este documento resulta innovador para los docentes y se evidencia como una herramienta eficaz en el fortalecimiento de las relaciones entre docente y estudiante. La caja de acciones didácticas es la evidencia práctica de esta propuesta que puede llevarse al aula y aplicarse a todos los estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. El nivel de

adecuación al grado se realiza en el planteamiento y el desarrollo de la actividad de aprendizaje y en la obtención del producto como resultado del proceso significativo del estudiante.

## 5. Conclusiones

En este capítulo, después de haber analizado la información obtenida en los distintos instrumentos de recolección de información, como los grupos de discusión, las entrevistas semiestructuradas y guías de estrategias didácticas, además de haber hecho visible los resultados, presentamos a continuación las conclusiones obtenidas:

La reflexión sobre el quehacer pedagógico debe ser una tarea continua del docente para garantizar que permanezca en constante actualización y búsqueda de alternativas. La reflexión pedagógica abre a posibilidad de que el proceso de enseñanza-aprendizaje y de formación emocional y social tenga lugar a transformaciones significativas y hacer del aula un espacio innovador, creativo y cambiante.

Se destaca el aporte valioso que da en el campo investigativo la elaboración de la cartografía social pedagógica, como una estrategia que permite el mapeo de situaciones que se dan en el acontecer educativo. Esta estrategia es un instrumento fundamental en la investigación intervención, ya que da cuenta de una reflexión que se hace en relación con lo que se vive cada y aporta una imagen ilustrativa a la solución de distintas situaciones que puedan presentarse.

Cuando se hacen revisiones de la práctica de los docentes y las acciones de aula se permite que otros maestros puedan reconocer estas acciones y aprendan de las mismas, lo cual genera un aprendizaje entre pares.

La implementación de la estrategia didáctica que mejore las relaciones entre docentes y estudiantes impacta, en primera instancia, en la actitud del docente y lo ubica en un rol distinto al instruccional: lo convierte en un facilitador y un potenciador de las capacidades y habilidades de los estudiantes; asimismo vuelca en el docente la responsabilidad de brindarle al estudiante las herramientas para la construcción de un clima escolar agradable, cálido y adecuado. En segunda



instancia, impacta de manera positiva la actitud del estudiante frente a situaciones problemáticas que en la vida cotidiana resolvería, quizás, de una manera diferente.

La estrategia didáctica que se plantea ofrece la posibilidad de entretrejer los tres ejes fundamentales que nutren la propuesta. Asimismo, el desarrollo de las actividades de aprendizaje da lugar a la estructuración de secuencias didácticas que incluyan la evaluación, la coevaluación, la autocorrección y el seguimiento por parte del docente, así como la elaboración de diferentes tipos de productos -entiéndase como los resultados del trabajo en el aula que se evidencian en producciones escritas, artísticas y de acciones- y la socialización de la actividad mediante diferentes técnicas de comunicación.

La aplicación de la estrategia didáctica en el aula de clases permite tener un clima apropiado para el aprendizaje. Dentro de estas se destaca el trabajo colaborativo, por su pertinencia para generar la participación de los aprendices en clases. La colaboración dentro del trabajo grupal es importante, porque permite que los estudiantes se conozcan, escuchen sus puntos de vista, que se respeten y toleren desde una postura crítica, ejercitando las opiniones de todos los miembros del grupo y el aprendizaje desde la complementariedad y la armonía que se genera en la clase.

Los pactos de aula se distinguen como una de las acciones que se realizan de forma democrática entre docentes y estudiantes. Ella opera por medio de la revisión y el seguimiento, insistiendo día a día en la armonía en clases. Docentes y discentes protagonizan la ruta para trabajar en clase, y se convierte en un método que permite remitir a los niños hacia las normas o conductas que deben seguir, pero de manera articulada, ya que se involucran sus habilidades sociales con su forma de aprendizaje, mediante las estrategias didácticas establecidas.

Actividades como la de simulación social, trabajo en equipo, aprendizaje colaborativo, la enseñanza creativa y la enseñanza personalizada se plantean como acciones que articulan las categorías para la convivencia, las dimensiones del clima escolar y los pilares interdisciplinarios. Los dos primeros se integran durante el desarrollo de la actividad de aprendizaje y los pilares se convierten en la manera de materializar la actividad. Este proceso evidencia que es posible mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes e involucrar diferentes disciplinas del saber en beneficio de las relaciones.

El trabajo diario de los pactos de aula genera que los compañeros se respeten entre sí, respeten sus fortalezas y acepten sus debilidades, así la convivencia sea el ingrediente perfecto para un clima escolar deseado. Esta estrategia aplicada en el aula, ofrece resultados positivos, permite que los estudiantes experimenten la posibilidad de interactuar con sus compañeros de forma reflexiva. Como se puntualizó anteriormente, la premisa es cultivar en el estudiante el respeto por los demás, para poder construir un ser social y que el maestro sea ejemplo.

La convivencia en el aula es de vital importancia para el docente; de esta forma, se crea el clima ideal para generar un aprendizaje en torno al aspecto académico, trabajando día a día en la construcción de una buena relación con sus aprendices y, a la vez, fomentando estrategias que cooperen en las buenas relaciones entre maestros y aprendices. De esta manera se contribuye a trabajar de forma asertiva en el aula y lograr una formación integral.

Otro aspecto relevante que podemos resaltar en la realización de esta investigación es la necesidad de contar con los padres de familia en el trabajo diario del aula de clases. Siendo los padres de familia pioneros de la educación de sus hijos en la parte personal es necesario el desarrollo de un trabajo mancomunado, para que exista continuidad en el aprendizaje generado desde la institución. Que los padres y los maestros compartan un clima de respeto y los

estudiantes puedan seguir ejemplo de ambos construye convivencia entre los estamentos que conforman la escuela.

Se hace indispensable exaltar la labor de los maestros para mantener una comunicación asertiva con los padres de familia. De esta forma cada uno toma responsabilidades en cuanto a la formación integral de los aprendices; entendida esta no solo desde el aspecto académico sino desde la formación en valores. Desde el hogar se trabaja de la mano con la escuela como apoyo para las relaciones.

Los docentes investigadores de la presente investigación concluyen que hace falta un recorrido en el accionar de algunos maestros hacia la aplicación de acciones didácticas que den cuenta de un mejoramiento de sus relaciones con los estudiantes, existen otros que plantean su quehacer pedagógico basados en orientaciones gubernamentales, en lo trabajado en la práctica diaria y sobre distintas estrategias que motiven al estudiante a aprender y a ser.

Así mismo, este proyecto de intervención da cuenta de variadas acciones que aplican los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, las cuales hemos descrito, analizado y aprendido el grupo investigador. Reconocemos que con la visibilización de las mismas y la aplicación de actividades propuestas en el campo didáctico se alcanzará a formar una escuela donde se fomente las relaciones entre docentes y estudiantes.

Por último, en el accionar del aula se hace uso de distintas acciones, cada una con una finalidad específica, y cuando son visibilizadas por el docente que las aplica o por un de sus pares, empieza el proceso de aprender de ellas, no sin antes haber realizado un proceso de observación, indagación, análisis y sistematización de la estrategia aplicada, he aquí su funcionalidad y uso en cualquier grado o nivel de enseñanza.

## **6. Propuesta didáctica de la gran estrategia: “Aulas de paz”**

Las instituciones educativas evalúan constantemente sus procesos, por esto deben gestionar ambientes significativos en los cuales los miembros de la comunidad entablen relaciones cordiales y armónicas y tomen decisiones acertadas ante los problemas que enfrenten. En el caso específico de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, se viene adelantando la presente propuesta didáctica denominada “Aulas de paz”, estrategia didáctica que pretende mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes, la cual se ha realizado como proceso de intervención en la institución señalada como resultado de un estudio investigativo por parte de un grupo de docentes que adelantan estudios de maestría.

El proceso de intervención se dio desde el primer momento en que se inició la investigación, ya que quienes investigan fueron protagonistas de su propia práctica. Se inició el proceso de revisar el accionar en el aula de los investigadores a partir de la lectura de los diarios de campo, la elaboración de cartografías sociales con todos los docentes de la institución, la formación de grupos de discusión, entrevistas, jornadas pedagógicas y espacios de participación de los docentes en torno a todo el proceso realizado y a los resultados obtenidos.

A partir del análisis que se hizo de la información recolectada con los instrumentos aplicados, se evidenció que los docentes en la Institución utilizan algunas acciones de relaciones en el aula, pero es necesario mejorarlas, de manera que se articulen con el proceso de aprendizaje y se encaminen hacia la formación emocional y social del estudiante.

Las investigadoras proponen cinco acciones didácticas concretas: la enseñanza creativa, la enseñanza personalizada, la simulación social, el trabajo en equipo y el trabajo colaborativo. Estas acciones parten de tres ejes para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes: dimensiones del clima escolar, categorías para la convivencia y pilares interdisciplinarios. Las

estrategias didácticas, a su vez, se convierten en integradoras de estos tres ejes para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes.

Las relaciones entre docentes y estudiantes influyen en el éxito académico del alumno. Por un lado, un clima escolar adecuado tiene un efecto significativo sobre los aprendizajes de los estudiantes y, por otro lado, influye en el desarrollo de habilidades sociales de los discentes. Esto abre un variopinto de posibilidades de intervenir en los aprendizajes y la formación de los estudiantes a partir de prácticas docentes innovadoras que rompan la barrera de lo conductual y lo instruccional. Este análisis es, a su vez, una invitación para los investigadores, como actores mismos de la investigación, y para el cuerpo docente de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta a involucrar en su quehacer pedagógico nuevas estrategias didácticas diseñadas para el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes y orientadas al ejercicio participativo de los mismos.

Cabe señalar que dicha estrategia didáctica deben implementarse mediante el desarrollo de actividades de aprendizaje que obedecen a una secuencia específica:

- Planteamiento de una situación problema relacionada con alguna de las dimensiones del clima escolar y una categoría para la convivencia.
- Preguntas que apuntan a la comprensión del tema y a la interiorización de la problemática.
- Exposición del tema a partir del análisis de la situación.
- Preguntas orientadoras sobre cómo abordar el tema y actividades de aprendizaje que respondan a dichas preguntas.
- Desarrollo de la actividad de aprendizaje.

- Autocorrección de la actividad.
- Seguimiento de la actividad de aprendizaje.

Dicha secuencia obedece a la necesidad de ofrecer al docente alternativas de aplicación de la estrategia en actividades de aprendizaje específicas que permitan que el estudiante tenga conciencia de su de aprendizaje y se haga partícipe de dicho proceso. La autocorrección conlleva al niño a un proceso metacognitivo de análisis y de autorregulación, y el seguimiento orienta al docente sobre los planes de acción que debe realizar para mejorar actitudes.

El papel de los tres pilares es proporcionarle al docente opciones de productos relacionados con el arte, la lectura y la exploración del medio. En consonancia con ello, el estudiante deberá elaborar productos que pueden ser álbumes, tiras cómicas, relatos escritos, juegos de mesa, narraciones orales, afiches, esculturas en plastilina, maquetas con material reciclado, puestas en escena, etc.

Para desarrollar la estrategia que apunta a los valores sociales, es necesario acudir a actividades de aprendizaje que desemboquen en la socialización de los productos creados por los estudiantes. Los espacios de socialización de las actividades pueden generarse a partir de técnicas de comunicación como la mesa redonda, el debate, los grupos de discusión, el seminario, el panel, la plenaria, la exposición artística, la exposición oral, etc.

### **6.1 Seis grandes acciones de orden didáctico que configuran “Aulas en paz”**

- ✓ **Participantes:** Docentes investigadoras, docentes, estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.
- ✓ **Propósito:** Hacer uso de la estrategia didáctica conformda por la enseñanza creativa, la enseñanza personalizada, la simulación social, el trabajo en equipo y colaborativo para

que fomenten las relaciones entre docentes y estudiantes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.

- ✓ **Escenarios de intervención:** Los escenarios de intervención de las propuestas presentadas se vienen realizando en los espacios físicos de la Institución Educativa, tales como biblioteca, aulas de clase, patios, pasillos.
- ✓ **Acciones didácticas de intervención:**

En el caso concreto de la investigación, la estrategia didáctica para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, es el punto central. Este proceso investigativo se concibió desde la didáctica general, en la manera como se le enseña al otro a través de las relaciones que se dan en el aula. Es bien sabido que la convivencia no se enseña, pero lo que sí está claro es que en la manera como se relacionan los otros se enseña y se aprende, no desde lo epistemológico de las ciencias, si no que a través del arte de enseñar se logra favorecer procesos convivenciales que se dan de manera interdisciplinar; por esto recurrimos a conocer cómo los maestros de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta a través del uso de acciones didácticas favorecen las relaciones de convivencia con sus estudiantes.

En la práctica diaria para el mejoramiento de situaciones de convivencia en el aula de clases debe participar toda la comunidad educativa, en el afianzamiento de un proceso de reflexión donde se involucra en distintos escenarios a los mismos actores para que mediante la aplicación de distintas estrategias se pueda mejorar, en este caso, la convivencia entre docentes y estudiantes.

En la medida que se ha desarrollado este proyecto de intervención con enfoque cualitativo se han llevado a cabo distintas propuestas que han permitido avanzar en el

proceso, alcanzando resultados que establecer nuevas acciones didácticas que propendan por el fomento de relaciones entre docentes y el fortalecimiento del clima escolar en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Todo esto mediante la observación y la participación activa en el proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, acciones de intervención que se realizaron con los docentes y estudiantes a inicio de esta propuesta fueron:

### **6.1.1 Reflexión del docente en sus prácticas.**

A partir de la observación en esta investigación se recogieron datos importantes para establecer nuevas estrategias didácticas que propendan por el fomento de relaciones entre docentes y el fortalecimiento del clima escolar en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta. Además, aquí el investigador hizo parte de lo observado y pasa a ser observado en su espacio profesional.

Así las cosas, se utilizó el diario de campo como un elemento de sistematización que realizan los docentes, para poder conocer a fondo las prácticas educativas que se hacen día a día en el aula de clases. Desde este punto de vista, la revisión de los diarios de campo en esta intervención permitió conocer las situaciones que deben seguir fortaleciéndose, así como las debilidades que se presentaron para corregirlas. Se vuelve una herramienta importante en el proceso de enseñanza- aprendizaje ya que es el pilar donde se anotó lo acontecido en el salón minuto a minuto, durante varias semanas, no importando el área de su desempeño.

Teniendo en cuenta lo anterior, cada docente investigador evidenció las situaciones comunes presentadas en los diarios de campo, plasmándola en una cartografía social pedagógica.

La cartografía social pedagógica, fue una herramienta de planificación y transformación social. Es una estrategia investigativa didáctica, donde se ha mapeado la realidad de acuerdo a lo



que se desea investigar.

En este proceso investigativo se han hecho dos cartografías, la primera fue una cartografía grupal realizada por el grupo investigativo a partir de la lectura de sus diarios de campo, así mismo el grupo acordó unas convenciones para ser representadas en ella.

El ejercicio adelantado sobre la construcción de las guías arrojó conceptos como: silencio, oración, guías, correo, revisión de cuadernos, microcentro, saludo, aseo, monitores, llamadas, lecturas, orientaciones académicas, atención a padres, llamados de atención, acompañamiento de padres. Además de líneas de relación entre las que se destacan: afecto, disciplina, desempeño académico y docentes.

Luego, se realizó la cartografía social en la Institución Educativa, donde se lleva a cabo la investigación, este ejercicio partió de una pregunta sobre las prácticas de los docentes, enfocadas al tema de investigación, relaciones entre docentes y estudiantes. Es así como surgieron unos puntos en común que aportaron elementos significativos a esta investigación, como son las categorías explicadas en el campo metodológico (Relación con el Otro, Valores y Comunicación).

También se han aplicado guías de estrategia didáctica como herramientas útiles para el aprendizaje, mediante estas se pudieron recoger puntos de vista de cada participante en la investigación, requirió de una constante observación y reflexión sobre el quehacer educativo.

Se recolectó información de guías de estrategias didácticas planificadas por los docentes. Estas fueron diligenciadas por doce docentes.

Conociendo que la sistematización y el mapeo de las prácticas facilitan la autorreflexión, se hace indispensable que los docentes, incluyendo el grupo investigador, continuemos

realizando este tipo de acciones, que permite reflexionar sobre las diferentes situaciones que se presentan en el aula.

El diario de campo es una construcción que se hará todos los días, siendo una propuesta institucional que fortalece el quehacer investigativo. A partir de lo anterior las cartografías se realizarán en cada semestre, durante las semanas de desarrollo institucional, para que los docentes reflexionen con sus pares aquellas situaciones relevantes que nacen de la sistematización que han realizado.

Las guías de estrategias didácticas se les pedirán a los docentes que planteen en sus comunidades de aprendizajes una por cada periodo académico.

### **6.1.2. Caja de acciones didácticas.**

En un aula con metodología activa, se impone la diversidad y el dinamismo didáctico. Para el desarrollo de esta investigación proponemos una caja de acciones didácticas especial para mejorar las relaciones entre docentes y estudiantes desde el arte, el lenguaje y la exploración del medio.

Consideremos ahora, las acciones adecuadas para integrar los tres ejes planteados en una actividad de aprendizaje, que desemboque en un producto y que se socialice con una técnica de comunicación. Exploremos un poco nuestra caja de acciones didácticas. Los productos finales varían según el grado y la edad del niño. Veamos una para grado 8.

Tabla 8. Caja de acciones didácticas *para* grado 8°

<b>Dimensión del clima escolar</b>	<b>Temas</b>	<b>Categorías para la convivencia</b>	<b>Estrategia didáctica</b>	<b>Pilar interdisciplinario</b>	<b>Producto</b>
<b>Seguridad</b>	La autoestima La seguridad emocional	Comunicación	Enseñanza creativa	Lectura	Afiche
<b>Relaciones</b>	Diversidad de ideas La libre expresión El buen trato	Comunicación Valores	Enseñanza personalizada	Arte	Juego de mesa
<b>Enseñanza-aprendizaje</b>	La participación y el trabajo cooperativo	Relación con el otro	Trabajo en equipo	Lectura	Libro álbum
<b>Ambiente institucional</b>	Resolución pacífica de conflictos Construcción de acuerdos	Comunicación Relación con el otro	Simulación social	Arte	Semáforo de convivencia
<b>Procesos de mejoramiento institucional</b>	Nuestra comunidad educativa Inclusión y diversidad	Relación con el otro Valores	Aprendizaje colaborativo	Exploración del medio	Diario de campo
<b>Espacios de socialización</b>	Foros, mesas redondas, exposiciones, plenarias, debates, grupos de discusión, conversatorios, etc.				

Fuente: elaboración propia.

El docente puede diseñar su caja de herramientas a partir del modelo y con la adecuación correspondiente al grado y a la edad de los niños. Asimismo, pueden incluir otros temas relacionados con los tres ejes planteados.

Para comprender mejor la aplicación de la caja de herramientas, veamos la ficha modelo de una situación problémica que se presenta en grado 8°. Observemos la secuencia didáctica del desarrollo de la actividad.

Tabla 9. Ficha modelo situación problémica.

<b>Grado:</b>	8°		
<b>Situación problémica</b>	Discusión en clase entre docente y estudiante por un tema académico. Hay diferencias irreconciliables entre los dos puntos de vista y el estudiante pierde el control, grita y utiliza un vocabulario inadecuado.		
<b>Título</b>	Diversidad de ideas y puntos de vista		
	<b>Dimensión del clima escolar</b>	<b>Categorías para la convivencia</b>	<b>Pilar interdisciplinario</b>
	Relaciones	Comunicación	Lectura
<b>Preguntas iniciales</b>	¿Qué opinas de la actitud del estudiante?  ¿Crees que el docente actuó correctamente durante la discusión?		
<b>Pregunta orientadora</b>	¿Cuáles son las formas más adecuadas para resolver un conflicto entre docente y estudiantes?		
<b>Estrategia didáctica</b>	Simulación social		
<b>Producto</b>	Guion teatral y puesta en escena		
<b>Espacio de socialización</b>	Conversatorio		

*Fuente:* Elaboración propia

Ahora veamos el desarrollo completo de la actividad a partir de la situación problema propuesta:

Tabla 10 Ficha modelo situación problemática

<b>Grado</b>	8°
<b>Pregunta orientadora</b>	¿Cuáles son las formas más adecuadas para resolver un conflicto entre docente y estudiantes?
<b>Estrategia didáctica</b>	Simulación social
<b>Desarrollo de la actividad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formar grupos de cuatro estudiantes para generar una discusión grupal sobre la situación problemática y a partir de la pregunta orientadora.</li> <li>• Escuchar las opiniones y los comentarios sobre la situación problemática.</li> <li>• Preparar diferentes situaciones escritas en fichas para que los estudiantes elijan una y organicen en un tiempo mínimo una simulación. Por ejemplo: <i>El profesor deja como tarea 150 ejercicios y todos los resolvieron. En clase decide no revisar ni evaluar la tarea.</i></li> <li>• Plantear una solución improvisada y espontánea a la problemática.</li> </ul>
<b>Producto</b>	Guion teatral y puesta en escena: convertir la actividad de simulación en un guion teatral corto. Recordar las partes fundamentales de un guion teatral Establecer los elementos de vestuario y escenografía que se requiere para puesta en escena.
<b>Espacio de socialización</b>	<p>Conversatorio: Organizar el aula de clase en mesa redonda para realizar ejercicios de autoevaluación y coevaluación.</p> <p>Incluir matrices de autocorrección en la cual se relacione el desarrollo de los temas a nivel de contenido, seguimiento de pasos y forma.</p>

Fuente: Elaboración propia.

### **6.1.3. Espacios de participación.**

En la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta se construyeron escenarios de participación donde el grupo investigador socializó con la comunidad educativa cada uno de los momentos del proyecto de investigación titulado: **ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA MEJORAR LAS RELACIONES ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA SALAVARRIETA.** En el desarrollo de este ejercicio cada grupo mostró las distintas actividades implementadas, para que sus colegas conozcan la manera cómo ha ayudado al fortalecimiento de esta intervención.

Estos espacios de participación se realizarán por lo menos una vez por bimestre, para socializar con la comunidad los avances de la propuesta.

### **6.1.4 Aprendizajes entre pares.**

El trabajo colaborativo permitió solidificar las acciones individuales. Para que se diera lo anterior, fue importante plantear actividades, donde maestros y estudiantes se sintieron en la libertad de expresar sus opiniones referentes a la convivencia. En primera instancia se llevaron a cabo grupos de discusión como una acción de investigación grupal, cualitativa, buscando entender problemas sociales complejos, basados en el diálogo y la conversación amena entre los participantes.

El trabajo colaborativo, como acción didáctica, fue indispensable en este proceso investigativo, representó un bajo costo, sirviendo como un referente primordial para aquellos que docentes que desean quieren generar cambios en la educación, y una buena forma de hacerlo es intervenir directamente con los actores del proceso.

Para el caso de este proyecto se organizaron dos grupos de discusión con los docentes y dos con los estudiantes, que mostraron acciones que aplican los docentes en el aula de clases, igual

que las opiniones de los estudiantes hacia aspectos de convivencia en el aula.

Otras de las actividades que se llevaron a cabo fueron las entrevistas, estas permitieron la obtención de una riqueza informativa, la clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas, generó puntos de vista, enfoques e hipótesis. Además, ofreció la flexibilidad, accesibilidad a la información difícil de observar, y se prefirió por su intimidad y comodidad.

Las entrevistas realizadas a los docentes de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta buscaban establecer nuevas acciones didácticas que propendan por el fomento de relaciones entre docentes y el fortalecimiento del clima escolar.

Se hicieron entrevistas semiestructuradas a doce (12) maestros donde cada uno de ellos develaron las actividades que se realizan en el aula para mantener un clima escolar adecuado para el aprendizaje, también dan cuenta de la forma en que usan el manual de convivencia y cómo incentivan los valores entre los estudiantes.

A nivel institucional, en la propuesta se contempla, realizar entrevistas un año después de haber finalizado el proyecto de investigación, para evaluar los alcances que esta ha tenido en la institución, con relación a las prácticas de los docentes. Al igual que los grupos de discusión, las entrevistas se llevarán a cabo en cada ejecución de las comunidades de aprendizaje.

#### **6.1.5 El manual de convivencia.**

La normatividad interna de las instituciones es el Manual de Convivencia. En la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta este manual está orientado por una tradición religiosa que promulga las faltas (leves, graves, gravísimas) y sanciones que atañen a los estudiantes y docentes.

En el proceso de la presente investigación, una vez se obtuvieron los resultados, se vio la

necesidad de revisar los documentos institucionales del PEI y el Manual de Convivencia; la revisión de este último permitió llegar a las siguientes conclusiones, a la luz del tema de investigación, referida a la convivencia en el aula:

- ✓ Se pretende alcanzar la convivencia, pero lo que realmente se debe hacer es aprender a convivir, no solo desde la filosofía, sino a través del uso de las acciones didácticas que utilizan los docentes.
- ✓ Las normas que propician un clima de paz cobran un papel importante dentro de la convivencia, porque permiten regular el comportamiento de los miembros de la comunidad educativa, lo cual se debe verificar si se cumplen o no.
- ✓ Las normas de convivencia se construyen de manera colectiva, donde tanto estudiantes y docentes manifiestan qué esperan del otro al momento de convivir.
- ✓ En este punto toca mirar el papel de la escuela y la familia en la formación de valores y de qué manera se está entendiendo esa formación.
- ✓ ¿Que implica apropiarse de valores sólidos? La formación en valores no es un contenido de una disciplina, es un proceso continuo e interdisciplinar que permite que los estudiantes fortalezcan los valores que ya hacen parte del cómo ser humano. El papel de la escuela no es definir los valores sino mejorarlos.
- ✓ El término autodisciplinado, en ningún momento se puede confundir con el sometiendo; se debería cambiar el término por uno que implique que el estudiante es consciente de su papel en la convivencia escolar.
- ✓ Totalmente de acuerdo que la transformación de la práctica pedagógica debe generar escenarios de convivencia donde docentes y estudiantes se relacionan.

Por todo anterior, la propuesta es seguir haciendo una revisión objetiva en conjunto con la



comunidad educativa, anualmente, y añadir situaciones concretas de convivencia y su respectivo análisis referido desde las normas que plantea el Ministerio de Educación Nacional.

Todas las actividades ejecutadas suministraron información para reflexionar sobre la forma cómo se relacionan los maestros con sus estudiantes y cuáles acciones son las que impiden la convivencia; el reconocimiento de la estrategia didáctica y de las acciones que logren mejorar el clima escolar son necesarias para dar resultados en torno al proceso investigativo. Entre estas acciones se pueden mencionar los siguientes:

- Los docentes en su práctica incluyen trabajos con grupos colaborativos
- Estudiantes y educadores: el aula de clases es el espacio donde se fomentan valores y la comunicación.
- Los pactos de aula son importantes tanto para docentes como estudiantes.
- Es importante que el estudiante y el docente tengan claro el rol que desempeña cada uno en el aula de clase
- Falta sistematizar las estrategias didácticas que utilizamos en el aula para favorecer la convivencia

Es necesario hacer énfasis en diferentes actividades que coadyuven al mejoramiento de la convivencia, como son formación del profesorado, mejoramiento del manual de convivencia y la aplicación de distintas acciones didácticas. Estas son las actividades que se seguirán llevando a cabo en el transcurso de los años posteriores al término de la maestría, dando continuidad al proceso de intervención llevado a cabo desde el inicio de la misma. Cabe resaltar que se continuará con el empleo de los diarios de campo, guías de estrategias didácticas, observación diaria, entre otras herramientas que se han venido aplicando.

A continuación, se relacionan las actividades propuestas para los años 2017, 2018 y 2019,

seguido del cronograma:

### **6.1.6 Formación del profesorado.**

Es destacable la labor del docente en cuanto a la aplicación de acciones que fomenten una convivencia adecuada en el aula de clases. El docente, es el principal gestor de ambientes de aprendizajes propicios para el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde sea el estudiante el artífice de sus conocimientos teniendo un crecimiento en sus saberes y en su ser.

En las situaciones cotidianas que se presentan en el aula, muchos docentes actúan de forma creencial, sin tener pautas previas de prevención, muchas veces de forma individual. Lo que supone una transformación en cuanto a la aplicación de proyectos, que fomente la escritura de las técnicas, procedimientos y/o estrategias didácticas, que aplique cada uno y luego puedan ser brindadas al servicio de toda la comunidad educativa.

Debido a lo anteriormente planteado el profesor debe formarse en la prevención y solución de problemas que se presentan en el aula de clases. Es primordial que haga las veces de investigador en su ámbito profesional plasmando todas las situaciones e instrumentos que ha aplicado para alcanzar las metas esperadas, en este caso las relaciones. Creando comunidades de aprendizaje los maestros exponen las situaciones particulares que se presenten en su proceso escolar ante sus pares, de esta forma se formulan hipótesis, se plantean planes de mejoramiento, se realizan estudios rigurosos de otros investigadores que ayuden a la solución de los suyos.

En cuanto a la formación del profesorado es la clave en el mejoramiento de la enseñanza educativa, ya sea en resolución de conflictos, asignación de roles, estudio riguroso de las políticas educativas planteadas por el gobierno nacional.

Con el propósito de lograr que el docente se encuentre capacitado, el grupo investigativo propone para este fin:

#### ***6.1.6.1 La formación y capacitación del profesorado.***

El estudio permanente fomenta la actualización de los saberes. Para que esta manera pueda dar respuesta a las necesidades de formación de los estudiantes de hoy día.

Para efectos de la continuación de esta investigación proponemos la formación estable del profesorado en cuanto a normatividades vigente referida al buen trato, también la adquisición de estrategias de enseñanzas acerca de las relaciones.

El objetivo, entonces, es capacitar acerca de la convivencia y sus repercusiones en la escuela; sobre mediación escolar, resolución cooperativa de conflictos, entre otros temas.

Las capacitaciones deberán ser orientadas por personas idóneas en los temas a tratar, psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos, abogados, entre otros; y según sean las necesidades inmediatas de la escuela o alguna situación en particular que afecte en cierto momento las relaciones entre docentes y estudiantes. Se ofrecerán en las instalaciones de la Institución por trimestres.

Los recursos para realizar estas capacitaciones serán gestionados con el rector, otros serán asumidos por las investigadoras, de igual forma, haremos usos de los convenios que tiene la institución con algunas universidades de la región para que algunos de sus pasantes nos colaboren en este proceso.

#### ***6.1.6.2 La formación de comunidades de aprendizaje por grados y el trabajo colaborativo, indispensable en la calidad educativa.***

Aquí los docentes una vez al mes se reúnen a compartir las vivencias diarias del aula de clase, las situaciones que se destacan, así como las que han generado un clima incómodo y llamado de atención diarios. Cada docente expondrá sus vivencias, los mecanismos que han empleado para resolverlos, además de los resultados obtenidos. De esta manera cada uno dará su

punto de vista partiendo de las experiencias y de las capacitaciones previamente orientadas.

El objetivo es plasmar estas situaciones en pequeños proyectos para darlos a conocer a otros grados o personas en las mismas circunstancias. Se trata que el conocimiento no se quede aislado, sino que trascienda institucionalmente, elaborando memorias de todo lo acordado. El maestro aprende compartiendo, hablando, escuchando, observando y planificando en función de los alumnos.

El proyecto no será extenso. Constará de la explicación de cada circunstancia a nivel de convivencia, la solución dada en el caso individual por cada docente, las propuestas de sus compañeros de comunidad de aprendizaje (desde sus propias experiencias y la normatividad vigente) y el alcance que tuvo al momento de ejecutarse las acciones planteadas.

Al finalizar el año escolar, por mínimo, se contará con 8 propuestas por grados.

### **7. Evaluación de corresponsabilidad<sup>1</sup>**

Después de haber realizado las actividades planteadas en la propuesta se hace necesario la retroalimentación de cada una de ellas por parte del equipo investigador, docentes y estudiantes de la Institución. El objetivo de esta evaluación es verificar los avances sobre cada una de las acciones de intervención. La evaluación será de corte cualitativo en la aplicación de cada uno de los instrumentos y acciones expuestos en la propuesta. Aquí será de

---

<sup>1</sup> La corresponsabilidad suele definirse como el hacerse cargo de lo que acontece en el entorno. Dicho significado supone una manera de entender que las relaciones humanas se originan por la interacción responsable de un colectivo humano: cada persona contribuye y se responsabiliza en el manejo de cualquier situación. Para nuestro caso en concreto, el docente ya no es principal agente encargado de inculcar una sana convivencia en los estudiantes, ahora este último entra a formar parte activa en el establecimiento de relaciones armoniosas y compartir pacíficamente con las personas que los rodean. De esta manera quienes participan en la situación resuelven y responden, convirtiendo en colectivas las responsabilidades, entendidas como causa o solución.

corresponsabilidad en cuánto cada ente se hace responsable del mejoramiento de un clima escolar acorde al fortalecimiento de relaciones positivas en la consolidación de la estrategia didáctica aulas de paz.

En este pensar, luego de haber realizado la reflexión del docente en sus prácticas, la creación de espacios de participación, el aprendizaje entre pares, la revisión y ajustes al manual de convivencia, formación y capacitación del profesorado, así como las comunidades de aprendizaje por grados, además de haber ido evaluando al final de cada actividad por medio de criterios precisos al finalizar la presente propuesta, en el año 2019, se realizará una evaluación general sobre su implementación, mediante la participación de todos los actores, que permitirá conocer las debilidades, fortalezas y oportunidades de mejoramiento.

## 8.Cronograma

<b>CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DE LA PROPUESTA “Convivir en el marco del uso de estrategia didáctica”</b>																			
<b>AÑOS:</b>	<b>2015</b>				<b>2016</b>						<b>2017</b>					<b>2018</b>		<b>2019</b>	
<b>FECHAS</b>	A g	Se p	Oc t	No v	Ma r	A b.	Ma y	A g	Se p	Oc t	Fe b	Ma r	A b	Ma y	Ju n.	Se p.	Ab r	May	Mar
Reflexión del docente en sus clases: observación																			
Reflexión del docente en sus clases: diarios de campo																			
Reflexión del docente en sus clases: cartografía social pedagógica grupal																			
Reflexión del docente en sus clases: cartografía social pedagógica docentes																			
Espacios de participación: socializaciones																			
Reflexión del docente en sus clases: guía de estrategia didáctica																			
Aprendizajes entre pares: grupos de discusión docente																			
Aprendizajes entre pares: grupo de discusión estudiantes																			
Aprendizajes entre pares: entrevistas semiestructuradas																			
Análisis de la información																			
Resultados																			



## 9. Referencias

- Agustín, G. (2014). Liderazgo docente y disciplina en el aula (Estudio realizado en establecimientos públicos del nivel primario, distrito No. 09-0102 del área urbana de Quetzaltenango). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.
- Aja, J. (1999). Didáctica General. En Enciclopedia General De la Educación. Editorial. Tomo N°02 (pp. 680-717). Barcelona. Océano.
- Barragán, D. y Amador, J.C. (2014). La cartografía social pedagógica: Una oportunidad para producir conocimiento y repensar la educación. Bogotá: Itinerario Educativo. Universidad de San Buenaventura.
- Bautista, G. & Otros. (2006). Didáctica universitaria en Entornos Virtuales. Narcea. Madrid, España.
- Basabe, L. & Cols, E. (2007). La Enseñanza. En A. Camilloni. El Saber Didáctico (pp. 125-162). Buenos Aires: Paidós.
- Benítez, J., A. Tomás, A. & Justicia, F. (2005). Educación para la Convivencia en Contextos Escolares: una propuesta de intervención contra los malos tratos entre iguales. Apuntes de Psicología, 23(1), 27-40.



Caballero, M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista Paz y Conflicto*, (3), 164-159.

Carballeda, A. (2008). La intervención en lo social, las problemáticas sociales complejas y las políticas públicas. *Revista Margen*, 48; p. 7. Recuperado de [www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html](http://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html).

Comenio, J. (1998). *Didáctica Magna*. Editorial Porrúa. República Argentina, 15 México.

Conejo, P. (2011). *Disciplina y Convivencia en los Centros de Secundaria. El Procedimiento Sancionador en los IES de CEUTA*. Universidad de Granada, Granada, España.

Congreso de la república de Colombia. (2013). Por el cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar.

De Camilloni, A. (2007). *El saber Didáctico*. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. P.41

De Litwin. E. (1997). *Las configuraciones didácticas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Díaz, A. (1995). *Didáctica Aportes para una polémica*. Aique. Quilmes, Buenos Aires.

Edelstein, G. (1996). Un capítulo pendiente: el método en el debate didáctico contemporáneo. En A. Camilloni, M. Davini, G. Edelstein, E. Litwin, M. Souto & S. Barco. *Corrientes didácticas contemporáneas* (pp. 75-90) Buenos Aires. Paidós.

- Espejo, P (2016) Reflexiones sobre la investigación/intervención. Bogotá.
- Feldman, D. (2014). La formación en la universidad y los cambios de los estudiantes. En M. Civarolo & S. Lizarriturri. (Ed.), Didáctica general y didácticas específicas: la
- Feo, R. (2010). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas. Tendencias Pedagógicas. (16), 221-236. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/5273/33795\\_2010\\_16\\_13.pdf](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/5273/33795_2010_16_13.pdf)
- Fradoso, D. (1999). La comunicación en el salón de clases. Revista razón y palabra. (13), 18.
- Fronzizi, R. (1958). ¿Qué son los valores? Fondo de cultura económica. México, Buenos Aires.
- González, D. (2008). Didáctica o dirección del aprendizaje. Didácticas Magisterio. Bogotá, D.C. Colombia.
- Gotzens, C. Badía, M. Castelló, A & Genovard, C. (2007). La gravedad de los problemas de comportamiento en el aula vista por los profesores. Revista portuguesa de pedagogía, 40(1), 103-120. Recuperado de <http://impactumjournals.uc.pt/index.php/rppedagogia/article/viewFile/1188/636>
- Guillén, C. (1966). Didáctica especial. Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.
- Habegger, S. & Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra

hegemónicas o la Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.

Jares, X. (2006). *Pedagogía de la convivencia*. Barcelona – España. Editorial: GRAO.

Jares, X. (1999). *Estrategias didácticas y organizativas*. Editorial Popular España. p.57.

Juif, P. & Legrand, L. (1980). *Didáctica y renovación Pedagógica*. Naercea, S.A. Madrid, España.

Maldonado. H. (2004). *Convivencia escolar*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Buenos Aires.

Martínez. M. (2006). *La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual)*. Revista IIPSI, Facultad de Psicología. 9 (1), 123-146.

Martínez. J. G. (2014). *El manual de convivencia y la prevención del bullying*. Bogotá, Colombia: Magíster.

Ministerio de educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de Ética y Valores*.

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación Cuantitativa y Cualitativa*. Guía Didáctica. Universidad Sur colombiana, Neiva, Colombia. P. 32.

Moreno, M. (2003). *Los temas del maestro y la maestra dominicanos: análisis de diarios de*

campo hacia una literatura de la práctica ciencia y sociedad. Vol. xxviii, núm. 1, enero marzo, pp. 161-176. Instituto Tecnológico de Santo Domingo Santo Domingo, República Dominicana.

Narváez, L. (2015). La resolución de conflictos en la Infancia: Un estudio sobre la reflexión pedagógica en torno a las estrategias utilizadas por el educador de párvulos y estudiantes en práctica profesional. Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

Ñaupas, H. (2014). Metodología de la investigación. Bogotá, Colombia. Editores de la U.

Peinado, Y., Martin, T., Corredera, Ester., Moñino, N., y Prieto, L. (2010). Grupos de discusión: Métodos de investigación en educación especial. Recuperado de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/GrupDiscusion\\_trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/GrupDiscusion_trabajo.pdf).

Pérez, Y. (1995). Manual práctico de apoyo docente. Monterrey: Centro para la excelencia Académica, ITESM Campus Monterrey.

Pineda, J. (2012). El conflicto y la convivencia: experimentación de un ámbito de investigación escolar y análisis del desarrollo profesional docente. Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

Pogré, P. (2014). Los desafíos actuales de la enseñanza en el nivel superior. Enseñar en la Universidad para que todos puedan comprender. En M. Civarolo & S. Lizarriturri. (Ed.), Didáctica general y didácticas específicas: la complejidad de sus relaciones en el nivel superior (pp. 61-74). Villa María: Universidad Nacional de Villa María.

Quintero, M. (2008). Formación docente para la ética y la ciudadanía. Tendencias y perspectivas. Bogotá, D.C. Editorial Ediciones SM.

Rodríguez, S. (1997). La educación para la convivencia en el marco de la didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de La Laguna, Tenerife, España.

Rojas, I. (2013). Concepción Epistemológica y Didáctica de los Docentes sobre Lectura Inferencial. *Redipe Virtual*, 825, 1-29. Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-325050\\_archivo\\_pdf\\_1.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-325050_archivo_pdf_1.pdf)

Simons, H. (2009). El estudio de caso: teoría y práctica. Madrid, España. Ediciones Morata.

Stubbs & Delamont. (1978). Las relaciones profesor-alumno. Barcelona: Oikos-Tau.

Vieco, L. (2013). Ternura y tolerancia, pilares para la convivencia social. Bogotá, Colombia. Editorial San Pablo.

Zúñiga, I. (1997). Relación afectiva maestra-niño; autorrealización y percepción acerca del Grupo en el ámbito de las relaciones interpersonales. P.66

